

MUNDO HISPÁNICO



N.º 185
AGOSTO
1963
15 ptas.

VATICANO: CORONACION DE PABLO VI
Los españoles en "Arte de América y España"
LA RESURRECCION DE LOS MAYAS
NUEVO VIAJE A LA ALCARRIA • TEATRO HISPANOAMERICANO



Enamórese de España

España es un país de contrastes, donde hay toreros, bailaores de flamenco, festivales y fiestas. Posee magníficas catedrales, curiosos pueblecitos pesqueros, castillos medievales y magníficas playas mediterráneas rodeadas de palmeras. Todo esto, a muy pocas horas de vuelo cómodo en Iberia, una de las compañías aéreas más confortables del mundo. Lea usted lo que puede ver y hacer en España por una cantidad tan módica como el equivalente a 50 dólares semanales.

EL moderno sistema de viaje en reactor ha hecho posible que millones de personas puedan disfrutar de la belleza, precios y clima únicos de España.

La variedad de color y escenarios no tiene rival en ningún punto de Europa. Encontrará aquí montañas cubiertas de nieve, frescas arboledas de olivos y naranjos, ciudades modernas y animadas y cientos de castillos medievales.

Los precios de España los maravillarán. Podrá alojarse en un hotel de primera clase por seis dólares al día, comidas incluidas. O podrá usted solazarse y permanecer en un hotel de lujo por una cantidad diaria que oscila entre 7,50 dólares y 10 dólares.

Si lo prefiere, puede obtener una habitación sin comidas. Esto le cos-



tará de seis dólares diarios en un hotel de lujo a tres dólares en un buen hotel.

La cocina española es apetitosa; pero no es, ni mucho menos, tan cargada de especias como mucha gente cree. Una comida típica puede estar compuesta de gazpacho (una sopa excelente hecha con pepinos, ajo, tomates y una docena de otros ingredientes), cochinillo asado y media botella de vino.

La Compañía de Líneas Aéreas Iberia le ofrece las primicias de la succulenta cocina española. Durante el vuelo, las azafatas, elegidas entre las señoritas más simpáticas y agrada-

bles de España, le proporcionan deliciosas comidas con sus correspondientes vinos.

Iberia posee los Jets DC-8 más modernos. Son cuidados con toda meticulosidad. Sus cabinas están decoradas con gusto, son espaciales y cómodas. El entrenamiento de sus pilotos sobrepasa los niveles más estrictos. Su piloto es un veterano con millones de kilómetros de vuelo.

Puede usted obtener una comida completa en un restaurante de precios moderados por 1,50 dólares. Un restaurante de lujo le ofrecerá a usted la misma comida por 3,50 dólares. Un restaurante económico le permitirá saciarse por una cantidad que oscila entre 0,75 a 1 dólar.

Las cosas que se pueden ver o hacer en España no tienen fin. Casi cada día del año hay un festival o fiesta en alguna parte: hay corridas todos los domingos desde Pascuas hasta finales de octubre, y bailes flamencos en salas nocturnas todas las noches.

El Museo del Prado, de Madrid, posee las mejores colecciones pictóricas del mundo. Podrá admirar en él obras de los grandes maestros españoles: Goya, el Greco, Velázquez, Murillo, Ribera. La entrada cuesta 10 pesetas. Unos 16 centavos de dólar.

Existen tres ciudades medievales en un radio de 100 kilómetros de Madrid: Avila, Segovia y Toledo. Puede explorar allí castillos, palacios y fortalezas antiguos; cuando se acerca usted a Toledo desde Madrid, el aspecto del cielo toledano se le ofrece tal como lo pintó el Greco en el siglo XVI.

Las playas españolas son maravillosas. En el Mediterráneo hay playas

en una extensión de 500 kilómetros, aproximadamente, a lo largo de la Costa Brava, la Costa Blanca y la Costa del Sol. En el Atlántico existen ciudades estivales como Santander y San Sebastián.

Puede usted contar con buen tiempo de marzo a noviembre en la Costa Brava y en la Costa Blanca. Y puede nadar durante todo el año en la Costa del Sol.

Pasearse por España es una verdadera ganga. Los taxis cuestan alrededor de la tercera parte de lo que cuestan en los Estados Unidos. Puede usted alquilar un coche, que conducirá usted mismo, por siete dólares al día, más siete centavos de dólar el kilómetro.

Las comunicaciones aéreas son excelentes en España. Iberia efectúa servicios a las principales ciudades españolas en Jets Caravelle. Los billetes son baratos. Puede volar de Madrid a Valencia por 10,70 dólares. O desde Barcelona a la isla de Mallorca por 8,30 dólares.

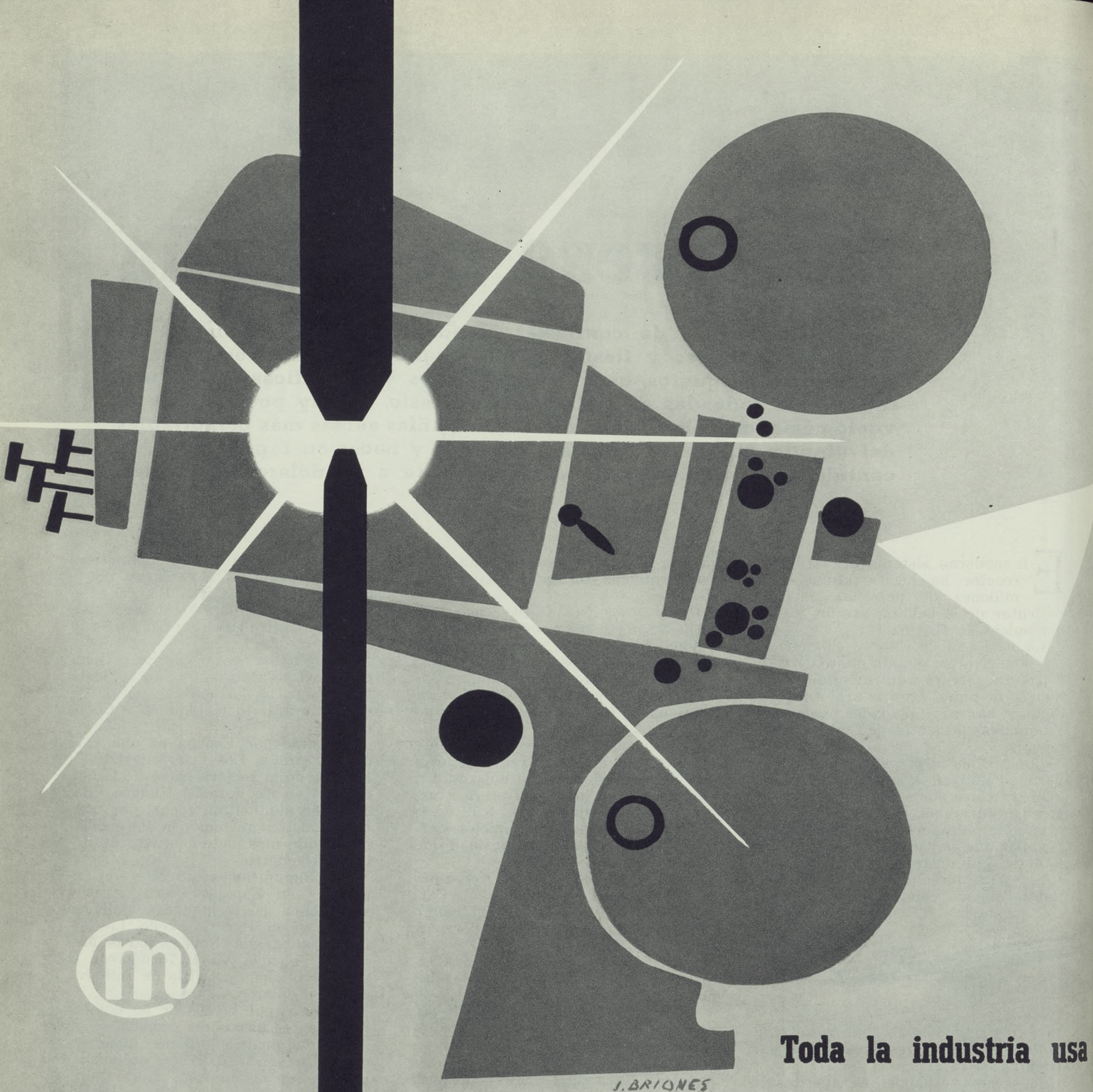
Además, por menos de 50 dólares puede usted pasar una semana en un buen hotel madrileño, comer hasta saciarse, presenciar corridas de toros y partidos en el Jai Alai, acudir a un cabaret flamenco y visitar el Prado.

El modo de llegar a España es IBERIA.

Iberia, Líneas Aéreas, le llevará a usted desde las más importantes ciudades de América a Madrid (la Puerta de Europa), en un sorprendente tiempo récord. España se está convirtiendo a pasos agigantados en el lugar turístico ideal. Decídase. Su agente de viajes se ocupará de todos los detalles.

Enamórese de España.

La playa de Formentor, en la isla de Mallorca, es una de las playas más agradables del Mediterráneo. Mallorca se halla situada a unos 180 kilómetros al sur de Barcelona, e Iberia Líneas Aéreas efectúa vuelos diarios a este lugar desde varias ciudades españolas.



Toda la industria usa

J. BRIONES

CARBONES ELECTRICOS GELTER



C. Móstoles S.A.

GELTER MARCAS REGISTRADAS

Fábrica:

MADRID

Antracita, 10 al 16

Fábrica:

BARCELONA

Esplugas del Llobregat

185
agosto
1963
Año XVI

MUNDO HISPANICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA

Subdirector: JOSE GARCIA NIETO

sumario

PAGS.

PORTADA: Atienza, en el camino de la Alcarria. (Fotocolor Müller.)	
Ciudad del Vaticano: Coronación de Pablo VI	7
El vasto mundo de la hispanidad. Por Manuel Calvo Hernando.— El Vaticano, la ciudad más original de Europa (reportaje gráfico: Italtpress)	7
La resurrección de los mayas. Por José Tudela (reportaje gráfico: Zardoya)	14
Andrés Segovia (sesenta y nueve años) estrena juventud. Por A. García Pintado (reportaje gráfico: Italtpress)	21
Los españoles en la Exposición «Arte de América y España». Por Ignacio Macua (fotos-color: Basabe)	27
Nuevo viaje a la Alcarria. Por Francisco Umbral (reportaje gráfico: Alfredo)	37
Cinco años de teatro hispanoamericano en Madrid. Por C. Miguel Suárez Radillo	43
Granada, por la música. Por A. Fernández-Cid	49
Triunfo español en el XI Festival Internacional de San Sebastián. Por M. Orgaz	53
Objetivo hispánico	59
Homenaje a Juana de Ibarbourou	63
Las misiones del Oriente de Venezuela. Por Pablo Ojer (ilustraciones de Yraola)	65
Dos historias fantásticas. Por Fernando Quiñones (ilustraciones de Molina Sánchez)	69
Heráldica. Por Julio de Atienza	71
Estafeta	72



VATICANO



LOS MAYAS



ANDRES SEGOVIA



«ARTE DE AMERICA Y ESPAÑA»



LA ALCARRIA



TEATRO HISPANOAMERICANO

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria
Madrid (3)

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL
PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.)
Oñate, 11 - Madrid (20)

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y
TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y TIPOGRAFIA, Y EN
H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE
POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1963
NUMBER 185, ROIG, NEW YORK, «MUNDO HISPANICO»,
SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas. Año: 160 pesetas.
Dos años: 270 pesetas. Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S. Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres años: 12 dólares U. S.

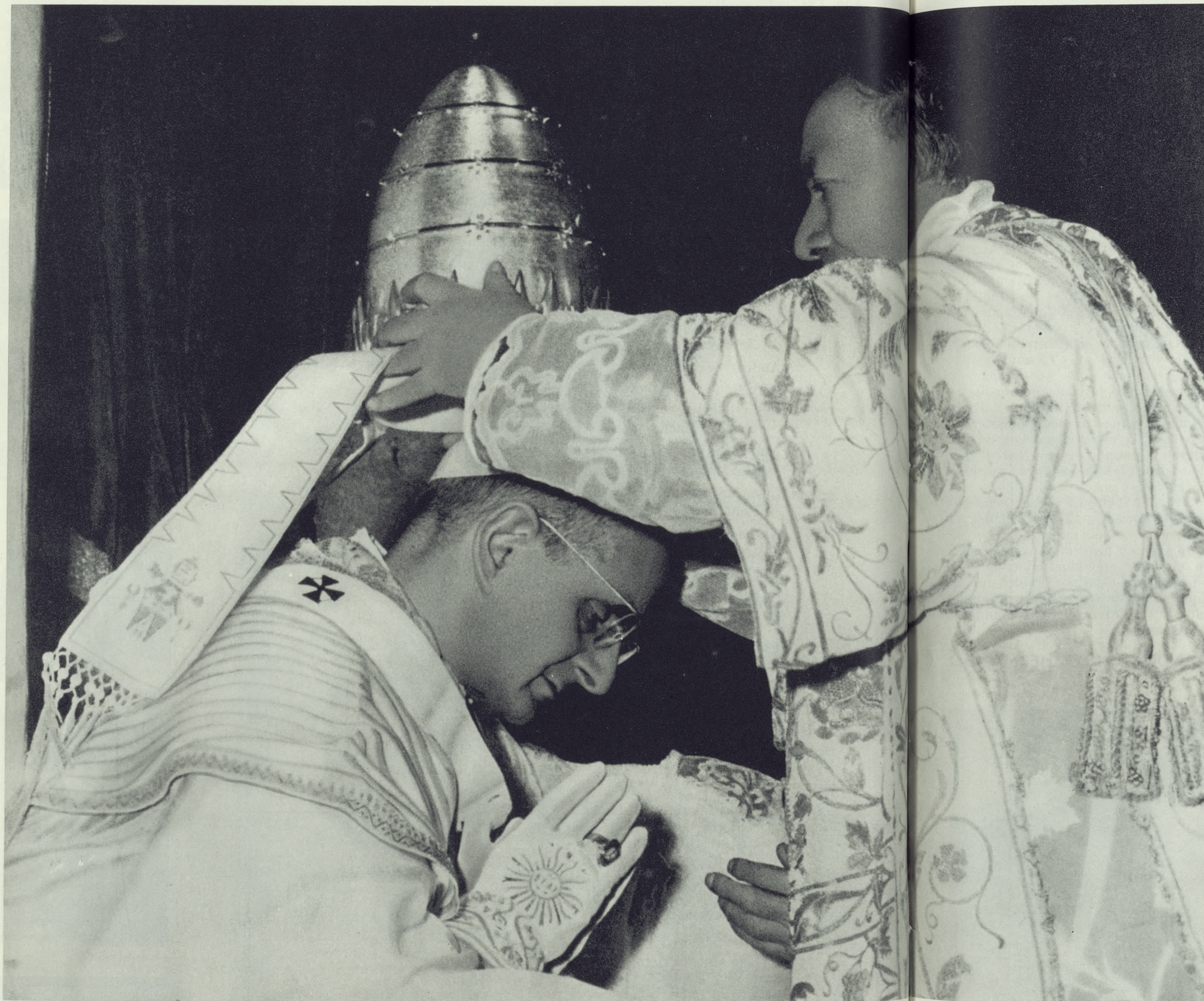
ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S. Dos años: 11,50 dólares U. S. Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 170 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034 - 1958

CIUDAD DEL VATICANO:



«Nuestro pensamiento va también, con particular afecto, al vasto mundo de la Hispanidad. A todos aquellos pueblos que comparten una misma tradición católica y poseen un rico patrimonio espiritual, en el que cifran sus glorias las tierras de San Isidoro y Santa Teresa, de Santa Rosa de Lima y de la Azucena de Quito, tantas naciones que rezan en la misma lengua y atraen sobre sí la mirada complacida de Dios. Con sus realidades y sus promesas, y en especial con su firme adhesión a la cátedra de Pedro y el fervor mariano que las distingue, hacen vibrar de emoción nuestro corazón de Padre y Pastor, y son motivo de que la Iglesia deposite en ellas, con su predilección, su esperanza.»

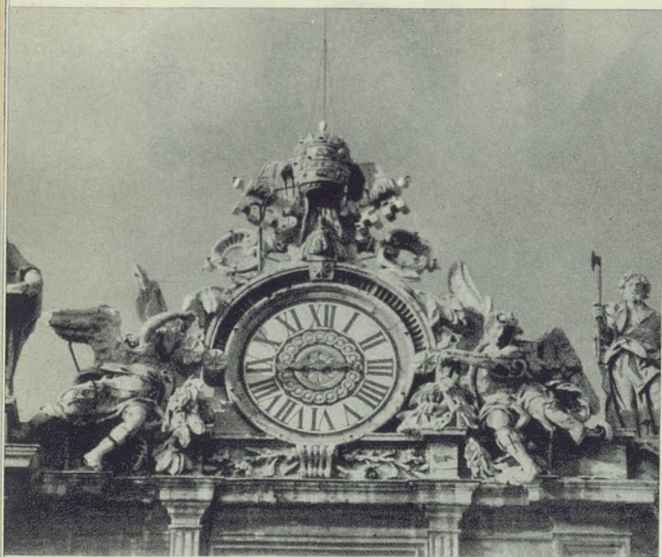
EL VASTO MUNDO DE LA HISPANIDAD

LASTIMA que la televisión no esté aún en condiciones de transmitir programas habitualmente a todos los países. Porque esa alegría que a los españoles y a los mexicanos nos subió al corazón cuando escuchamos las frases en castellano de la homilía del Pontífice Pablo VI, en la tarde de su coronación, hubiera crecido como una ola gigantesca, como una vibración unánime, si toda Hispanoamérica hubiera podido ver al Papa en aquel momento. Habría sido

como el palpitar de un gran corazón planetario, del Río Bravo a la Patagonia argentina y a la lejana Chiloé, y de Cádiz y La Coruña a Panamá y Valparaíso.

Habló el Papa en castellano en su homilía de la coronación. Y nos habló como a familia de pueblos que somos. No dijo «nuestro afecto va a los españoles», o a los colombianos, o a los salvadoreños, sino «al vasto mundo de la hispanidad». No deseamos sacar las cosas de quicio, ni insinuar

CORONACION DE PABLO VI



que las palabras de un pontífice puedan crear jurisprudencia en algo de tan delicados matices como una comunidad espiritual de naciones. Pero sí es lícito que echemos al vuelo las campanas de nuestro júbilo porque desde Roma se nos ha hablado en castellano como a familia de pueblos.

Las palabras del Papa nos han traído una alegría, pero también nos han señalado una responsabilidad. Nos recuerda el Pontífice las glorias de San Isidoro y Santa Teresa, de Santa Rosa de Lima y de la Azucena de Quito, y nos dice que nuestras naciones «atraen sobre sí la mirada complacida de Dios». Pero al concluir, Pablo VI nos habla de que la Iglesia ha depositado su esperanza en nuestras naciones y nos quiere decir que de ninguna manera podemos defraudarla.

Vistas las cosas desde dentro de nuestra realidad actual, hay, sí, motivos para la esperanza, pero los hay también, y muy serios, para la preocupación y para el dolor. Nuestras naciones, que tuvieron la dicha de recibir muy pronto el mensaje del Evangelio, no han aplicado el contenido de este mensaje a todos sus hijos. La desigualdad, la injusticia, el desnivel económico, social y cultural, constituyen todavía otros tantos motivos de pesadumbre. Es cierto que somos una comunidad de pueblos, pero también lo es que muy pocas veces actuamos con esa conciencia de comunidad. Es verdad que somos esperanza de la Iglesia, pero también objeto vivísimo de su preocupación. Es verdad que somos naciones cristianas, pero nuestras estructuras sociales y económicas no responden a los mandamientos esenciales de Cristo: justicia y caridad.

¿Seremos capaces los cristianos iberoamericanos de responder con plenitud a la esperanza que el Papa y la Iglesia han puesto en nosotros?

Ahora sí que ya no podemos ir cada uno por nuestro lado, después de que el Padre Santo nos ha convocado a una labor común. La empresa del mundo hispánico es—cada día se ve con mayor claridad—un proyecto de acción conjunta, una tarea solidaria y comunitaria, en la que está comprometido algo tan trascendental como es nuestra condición de hijos de Dios, en lo espiritual, y nuestro destino ante el mundo, en lo temporal. Nuestra sensibilidad de iberoamericana nos, de miembros de una y diversa patria común, se ha acrecentado al escuchar las palabras del Papa. «El vasto mundo de la hispanidad.» No habría podido utilizarse ninguna otra frase tan expresiva ni tan cargada de contenido. Unidos por un pasado que, a través de la España del siglo XVI, nos une a iberoamericanos y españoles actuales con las culturas madres de Roma, de Grecia y del Oriente, los hombres que integramos hoy el vasto mundo de la hispanidad estamos congregados para actuar en común y conseguir, fundamentalmente, dos objetivos: elevar los niveles de vida de nuestros pueblos mediante una cooperación cada día más fecunda y más viva y edificar entre todos una plataforma desde la cual nuestra literatura, nuestro arte, nuestra cultura, en suma, y nuestro modo de entender la vida y la muerte, puedan ser expuestas al mundo de hoy. Tareas ambiciosas y gigantescas, pero posibles. Hace años se nos dijo a los hispánicos que el año 2000 nos encontraría unidos o sojuzgados. El Santo Padre ha empezado ya por unirnos en su palabra y en su pensamiento. Pensemos en el valor ejemplarizador de esta convocatoria del Papa Pablo, que ha sido enviada a un destinatario entrañable y sugestivo: el vasto mundo de la hispanidad.

MANUEL CALVO HERNANDO





EL VATICANO, LA CIUDAD MAS ORIGINAL DE EUROPA

SER ciudadano del Vaticano es un privilegio que no está al alcance de todos los italianos. ¿Quiénes pueden ser ciudadanos de este Estado? En primer lugar, los cardenales, y luego, los que han nacido aquí. También algunos funcionarios y la guardia suiza y la urbana. En conjunto, representan una población de algo más de mil habitantes.

¿Qué ventajas tiene un ciudadano del Vaticano? Posee algunas, como la de pagar a menos precio la gasolina y quedar mejor favorecido en el cambio de moneda que el resto de los italianos. También los precios son inferiores en un diez y hasta en un quince por ciento a los demás, y no se paga impuesto de ninguna clase.

Juan XXIII y los helicópteros

Con la firma de los *Patti Lateranensi*, en los que se garantizaba la indepen-

dencia de este nuevo Estado dentro de la ciudad de Roma y compartía la soberanía absoluta de la ciudad vaticana entre éstos y el Papa, se pone broche a una cuestión histórica antiquísima que trajo de cabeza a muchos países de todos los tiempos, y que se recrudeció considerablemente en el siglo XIX.

Cuando se resolvió la cuestión política quedaba por levantar el edificio de la Administración. Ya Pío XI se preocupó de ello, haciendo construir locales para oficinas, servicios, almacenes... En poco tiempo la fisonomía del Estado Vaticano cambió notablemente. Los edificios antiguos se modernizaron, aunque sin perder su artística fisonomía. Y se imitaron en los edificios que iban naciendo las líneas de los antiguos.

Con Juan XXIII se acometió la construcción de las instalaciones de un «correo neumático», que unirá en su tiempo la Central de Correos con algunas importantes oficinas, como la Secretaría de

Estado, la Administración de los Bienes, el Instituto de las Obras de Religión y el despacho del maestro de cámara de Su Santidad. Todo ello a través de cinco kilómetros de tuberías. Se conseguirá con esto que el correo urgente llegue de un despacho a otro en cuestión de segundos.

También pensaba Juan XXIII haber instalado un helicóptero. Un helipuerto será construido en el viejo campo de balonvolea. En un futuro no muy lejano, muchos visitantes que acudan al Estado podrán hacerlo a través de este utilitario medio de transporte, el cual, el fallecido Papa preveía que se habría de imponer en el transcurso de muy pocos años.

Calles sin letreros

Las calles del Vaticano no tienen ningún letrero. Son los ciudadanos quienes llevan el nombre de las mismas en su



La guardia vaticana desfila para realizar el relevo. Al fondo, la cúpula de San Pedro.

imaginación. En el barrio industrial de la ciudad trabajan casi quinientas personas, o sea, la mitad de la población total.

Existe allí una sastrería, una carpintería, una central eléctrica autónoma para el Estado... En el distrito comercial se puede comprar de todo.

Hay carnicería, frutería, verdulería, pescadería... Y una estación de ferrocarril sin trenes y como juguete... El Vaticano reúne todos los ingredientes para ser la ciudad más original de Europa.

Organización vaticana

Pero el Vaticano es, sobre todo, la sede del Pontífice de la cristiandad. Para el ejercicio de su función espiritual y temporal, el Papa se sirve de la Curia Romana, constituida fundamentalmente por los cardenales del Sacro Colegio, y que a su vez está integrada por diversos ministerios, conocidos con el nombre de congregaciones. La más importante y antigua es la del Santo Oficio, establecida en el año 1542 por el Papa Paulo III, y una de las más modernas, del año 1908, es la Congregación de Sacramentos, a la que compete, como indica su nombre, toda la legislación eclesiástica relativa a los santos sacramentos. La Congregación de Ritos se ocupa por su parte de las cuestiones litúrgicas. La Congregación del Concilio, establecida por Pío IV en el siglo XVI, constituye el ministerio para la disciplina eclesiástica, y por otro lado, la Congregación de Religiosos legisla todo lo concerniente a las Ordenes. Otras Congregaciones son: la de Ceremonias, la de Asuntos

Eclesiásticos Extraordinarios y la de Seminarios y Universidades, y entre las más originales hay que citar a la Reverenda Fabbrica di San Pietro, que cuida de la conservación del edificio de

San Pedro. La Sacra Romana Rota es el supremo tribunal eclesiástico y de apelación.

La corte pontificia

Como verdadero soberano temporal del Estado de la Iglesia, el Papa está rodeado de gran número de personas, que integran la corte pontificia, de la que forma cabeza el cardenal secretario de Estado. Noble Antecámara Secreta, cuyas categorías principales las ostentan el mayordomo mayor, el maestro de Cámara, el auditor de Su Santidad, el maestro del Sacro Palacio y el gran maestro del Sacro Hospicio. Y por fin, también un gran número de servidores de estado eclesiástico y seglar, como los camareros secretos participantes, camareros secretos supernumerarios y camareros de honor. A ellos pertenecen los camareros secretos de capa y espada participantes, la guardia noble y la guardia suiza, que son los seglares.

La primera guardia que encuentra al visitante es la suiza, que vigila todas las entradas. En los patios se encuentra la gendarmería pontificia, y en las salas de audiencia, la guardia noble y la guardia palatina.

El Vaticano y el mundo

Como un verdadero estado, el Vaticano tiene sus embajadores en casi todos los países del mundo, así como éstos tienen sus respectivos diplomáticos acreditados en el Vaticano. A su vez, la Congregación de Propaganda Fide mantiene en las misiones delegados apostólicos con título y dignidad de obispos y arzobispos en Africa, Indonesia, Nueva Zelanda, Australia y otras partes de Oceanía; Congo, Ruanda Urundi, Corea, Japón e



La plaza de San Pedro es también oratorio, meta de peregrinaciones y de promesas.



Dos aspectos de la Plaza de San Pedro en los solemnes actos de la coronación de Pablo VI



La Plaza de
San Pedro, des-
de el Templo



Cúpula de San Pedro

Interior de la Ciudad del Vaticano



Indochina. Pero de esta Congregación no dependen solamente los países paganos, sino gran número de países y regiones cristianas cuyos asuntos eclesiásticos siguen provisionalmente en manos de Propaganda Fide: Suecia, Noruega, Dinamarca, Islandia, Finlandia, Yugoslavia, Alaska, extensas zonas de Canadá y de México, las Antillas, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Panamá, Bolivia, etc.

Libros, manuscritos, grabados...

Entre las innumerables fundaciones e instituciones vaticanas hay que citar por su importancia la Universidad Gregoriana, cuyas dos Facultades se dedican, respectivamente, al estudio de la Biblia y del antiguo Oriente. La Biblioteca de los Papas era en la Edad Media el tesoro principal de la Iglesia, porque en aquel tiempo los libros tenían el valor material de las joyas. Desde el siglo XIX, la Biblioteca Vaticana, convenientemente ampliada e instalada, es uno de los centros de estudio y consulta de mayor importancia. Las colecciones más sobresalientes son las de manuscritos, ediciones príncipes y grabados, cuyo gabinete reúne unos noventa mil, además de una interesante colección de monedas y medallas. Pertenece también a la Biblioteca el Museo Cristiano Vaticano, que contiene valiosos objetos de los primeros siglos de la era cristiana, así como el Museo Profano. En la Biblioteca de Consulta cada estudioso puede tomar por sí mismo la obra que desee, con ayuda de un catálogo.

"Munificentia Papæ"

«Gracias a la munificencia del Papa» es un rótulo frecuente en las calles de Roma. A través de todos los tiempos, los papas y la Iglesia han favorecido el arte de tal modo, que no sólo ha sido posible la creación de gran número de obras artísticas, sino también la conservación de otras muchas: iglesias, palacios, monumentos, fuentes, plazas, etc. Los talleres de restauración son uno de los centros de incesante actividad en la ciudad del Vaticano.

Solamente de paso podemos citar otras instituciones y servicios necesarios para la población censada en ese Estado. Así, por ejemplo, el Observatorio, la Emisora Vaticana, el Servicio de Correos, Teléfonos y Telégrafos.

Desde antes del año 1000 ejercen los papas su derecho de acuñar monedas, y actualmente todo el sistema monetario vaticano se compone de piezas de la misma aleación y características que las italianas.

L'Osservatore Romano es, por su influencia, prestigio, autoridad y popularidad, un periódico del que no podemos dejar de anotar algunos datos. Posee tres máquinas rotativas y una para la impresión a dos colores; en ella se pueden imprimir 60.000 ejemplares de dieciséis páginas en una hora. Posee once linotipias automáticas y ocupa a unos cincuenta obreros y a unos catorce redactores eclesiásticos y seculares.

Como dijo Pío XI, «la ciudad del Vaticano es el Estado más pequeño y, al mismo tiempo, el más grande».



Casi como en un claustro, hay horas y lugares que parecen hechos para el recogimiento.



LA RESURRECCION DE LOS MAYAS

JOSE
TUDELA



Asi se ha denominado al actual resurgimiento de este pueblo prehispánico, cuya cultura fue la más elevada de las culturas precolombinas.

No se trata de un movimiento especial o particular que los gobiernos de las repúblicas con población maya hayan emprendido en favor exclusivo o principal de este antiguo pueblo, sino de una preocupación general de todos los gobiernos hispanoamericanos con población india y mestiza para elevar su nivel cultural y económico.

En todos los congresos panamericanos y en todos los programas políticos de estas repúblicas, este tema está a la orden del día.

Quien haya visitado Hispanoamérica estos últimos años ha podido darse cuenta de la realidad de este movimiento, pues por todas partes—aldeas, pueblos y ciudades—se levantan escuelitas o grupos escolares para fomentar la primera enseñanza y disminuir el analfabetismo.

La preocupación cultural no se reduce sólo a esta clase de enseñanza, sino también a la superior; ya que en capitales y ciudades importantes se levantan modernísimas ciudades universitarias y escuelas politécnicas, que tanto en su aspecto material—arquitectura, mobiliario, bibliotecas y laboratorios—, como en el docente, buscando la colaboración de prestigiosos profesores nacionales y extranjeros, muestran así de modo patente la fuerte realidad de este cultural afán.

Esta ingente labor, especialmente en lo relativo a la población indígena, se realiza primero con los propios recursos de cada nación y después con la ayuda de la ONU, que no se limita a lo cultural, sino también a lo sanitario, luchando contra la tuberculosis y la malaria; en el aspecto agrícola, con el fomento y mejoramiento de los cultivos, así como en el técnico con la mecanización.

Algunas de las magníficas fotografías de Paul Almasi que ilustran estos comentarios nos muestran el modo de realizarse tal campaña.

Los Estados Unidos, independientemente



▲ Un grupo de campesinos mayas preparando las cebolletas recogidas para su trasplante. La cebolla, como el arroz, el azúcar de caña y las frutas llevadas a América por los españoles, fue muy apetecida por los indios; de igual modo que la patata, los frijoles, los pimientos y los tomates americanos entraron rápidamente en el consumo europeo. El intercambio de plantas alimenticias y de animales de consumo entre el Viejo y el Nuevo Mundo constituye la más importante transculturación habida entre los dos continentes, y provocó la mayor revolución alimenticia que ha habido en la historia económica universal.



▲ A la puerta de una de las dos iglesias coloniales que flanquean la plaza de Chichicastenango se ve un grupo de indios mayas rezando. El del primer término, con su pantalón corto, de influencia hispánica, voltea su improvisado incensario, hecho con una lata, en el que quema resina de copal (el incienso indio fue usado en todos los ritos precolombinos), y a la vez sahúma las escaleras, que va subiendo lentamente. En el interior de la iglesia los indios tienen,

semejante al recado o añel de las iglesias castellanas, sus velitas de cera encendidas, pétalos de flores y ramas de juncia; y junto a la familia que, de rodillas, se agrupa ante cada recado hay otro indio, que, haciendo veces de oficiante, se dirigirá, en pie, en voz baja y con gesto y oraciones suplicantes, al santo titular, con el fin de alcanzar su protección para los indios—familiares o amigos— a los que parece proteger.



▲ Al pie de un templo maya, un médico toma muestras de sangre a una familia maya. La madre viste la típica bata blanca yucateca, bordeada de flores de colores, y todos muestran la albura de sus trajes. Los mayas fueron y son muy limpios. En sus rústicas cabañas tienen siempre una tinaja de agua para su consumo y su propia limpieza. El templo que está al fondo es el del dios Kukulcan,

el Apolo maya; está en Chichen-Itza, al norte de Yucatán, y, como todos los monumentos de las ciudades mayas restauradas, se levanta en medio de la pradera, que después de despoblarse la ciudad la envolvió con su tropical vegetación, sepultando y ocultando los monumentos, y hoy contenida y defendida en sus bordes por el constante cuidado de sus conservadores.

de esta colaboración por medio de la ONU, proporcionan otra clase de ayudas especiales, como la dirigida a las regiones que circunstancialmente han tenido pérdida de sus cosechas o la que llevan a cabo sus Institutos y Fundaciones Antropológicas, en la restauración y conservación de los antiguos monumentos prehispánicos.

No hay que olvidar en esta ocasión la gigantesca labor llevada a cabo a través de tres siglos—XVI, XVII y XVIII—por los misioneros españoles en la catequización e instrucción de los indios.

La mera enunciación de los historiadores indígenas educados por los misioneros basta, aun siendo incompleta, para demostrar su trascendencia y ejemplaridad.

En México fueron indios y mestizos: Die-

go Muñoz Camargo, Fernando de Alba, Ixtlilxochitl, Hernando de Alvarado, Tezozomoc, Chimalpain, el padre Moctezuma y otros.

En el Perú fueron indios puros: el inca Vilcabamba, Titocuji Yupanqui, Huaman Poma Ayala y Santa Cruz Pachacuti, y entre los mestizos sólo mencionaremos al inca Garcilaso de la Vega, a Magaburu y a Santa Clara.

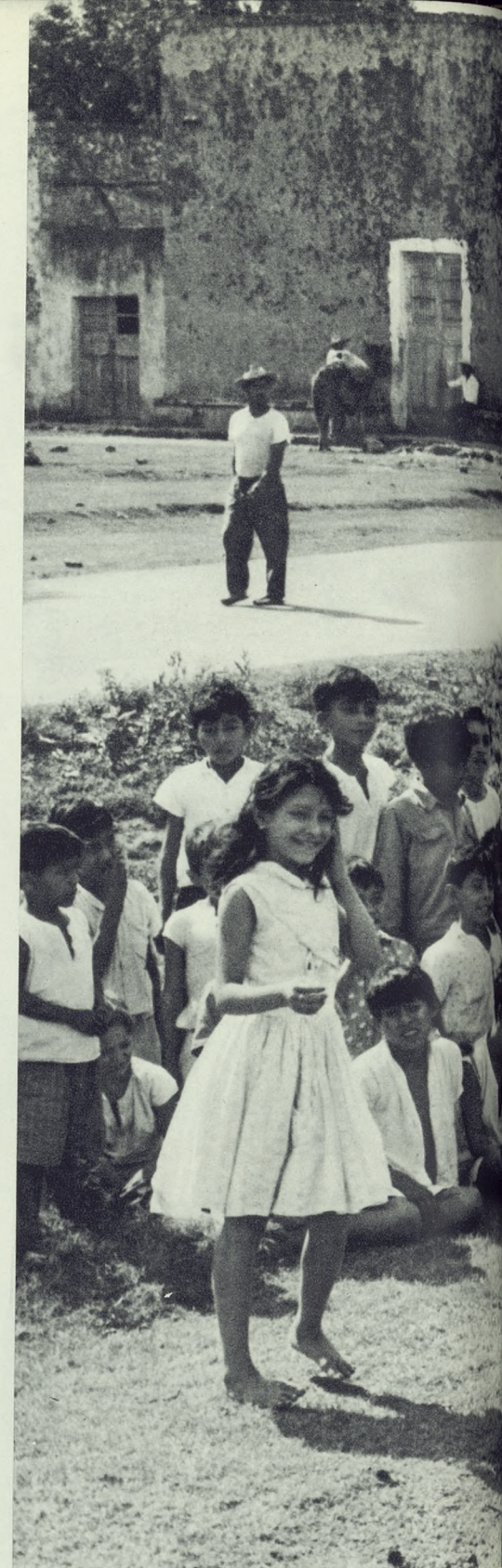
Mas, volviendo a los mayas, objeto principal de estos comentarios, hay que recordar que fueron, por su ciencia y por su arte, los griegos de América, mejor dicho, los atenienses, puesto que los aztecas—por su austeridad, espíritu de sacrificio y belicosidad—se asemejaron más a los espartanos.

Siguiendo este paralelo de las altas culturas prehispánicas de América con las de la antigüedad clásica europea, puede decirse también que la historia del pueblo incaico del antiguo Perú se parece a la de Roma: por la expansión de su Imperio, de más de 4.000 kilómetros de extensión a lo largo de la costa del Pacífico; por la férrea y jerarquizada organización de su poder político; por la magnitud de sus obras hidráulicas y por la enorme extensión de sus caminos, con más de 10.000 kilómetros de desarrollo, sólo comparable a la red viaria romana.

Algunos historiadores, sin sentido histórico, han lamentado que estas culturas prehispánicas con sacrificios humanos fenecie-



▲ Los dos museos de Guatemala—el Arqueológico y el Etnológico—son gemelos, de igual estilo, bellos, luminosos, decorosamente instalados. En el Arqueológico se exhiben los restos de la antigua cultura maya—estelas, restos arquitectónicos, esculturas, cerámica...—, y en el Etnológico, los trajes, aperos y artesanía de los actuales mayas. En esta fotografía se ve a dos mujeres mayas contemplando, en graciosa actitud de curiosidad, el esqueleto de uno de sus antepasados encontrado en una tumba excavada. Las dos mujeres visten sus típicas faldas de algodón de artesanía maya, hechas en telar de espada—no de pedal—, y bellamente coloreadas, con predominio del rojo o del morado. A la cintura y a la espalda llevan una especie de bolsa, en la que guardan lo que tienen que portar. La blusa ya es moderna. El peinado, en dos trenzas, tradicional, y las dos llevan sendas peinetas modernas de color.



▲ Una gran campaña de enseñanza, de higiene y de sanidad se está realizando en las aldeas mayas. Un médico explica a los niños los peligros de la malaria, la fiebre palúdica, azote de las regiones tropicales y subtropicales. En la puerta de la escuela, que es local que suele servir también para estas enseñanzas sanitarias, se ve un cartel anunciador de la campaña.

ran al chocar con el Renacimiento europeo, llevado allí por los conquistadores.

Los mayas sobresalieron entre todos los pueblos civilizados de la América indígena por varios motivos: por su escritura, que, en lugar de ser jeroglífica, como la de los aztecas, fue morfológica; su numeración vigesimal, muy superior a la azteca, pues llegaron a inventar el cero, que hasta la llegada de los árabes a España fue desconocido en la numeración greco-latina; con sus observatorios circulares para contemplar a simple vista las declinaciones astrales, pudieron prevenir los eclipses y calcular el año astronómico maya con mayor precisión que el año gregoriano.

Ciudades ya restauradas—como Palenque,



▲ La música y las danzas prehispánicas no han sido tan bien conservadas entre los indios de América Central como en el Perú. El tambor, las maracas y los platillos que tocan los niños en esta fiesta coreográfica escolar no son indígenas; en cambio, sí lo son los dos rascadores, uno de calabaza y otro de palos, que tocan los

dos niños situados detrás de la niña que, descalza, baila en el centro de la fotografía. El fondo de casas de un solo piso, sin ventanas, con azotea y con las puertas ribeteadas de blanco, semejantes a las casas rurales de Castilla, y la construcción de la derecha, con su rudimentario friso decorado, son típicas de Centroamérica.

Chichen-Itza y Uxmal, en México; Quiriguá, en Guatemala, y Copán, en Honduras—o sin restaurar aún—como Tikal, que en su día ha de ser la más bella ciudad maya—nos muestran la grandeza de estos conjuntos arquitectónicos.

La escultura en piedra, estuco o cerámica, bien exenta o en relieve; las pinturas murales, como las de Bonampak, y los vasos pintados y tallados, son, por su belleza y perfección técnica, las obras maestras del arte precolombino, comparable a las mejores obras artísticas de los antiguos pueblos del Asia Anterior.

Sus poemas y sus historias fueron recogidos de viva voz por los misioneros españoles de los propios indígenas y transcritos en castellano, gracias a los cuales han llegado a nosotros sus famosos libros: el

Popol Vuh y los *Libros de Chilán Balam*.

Esta sabiduría maya eminentemente teocrática y aristocrática no debió alcanzar a las masas, que vivieron siempre, como en muchos pueblos, a muy bajo nivel.

Mucho costará a los nuevos maestros y directores de este resurgimiento maya el ajustar la psicología y la ancestral cultura de este pueblo al ritmo moderno, pues no en vano los misioneros y sacerdotes católicos, en una ejemplar y secular labor, tuvieron que transformar ciertos ritos paganos muy tradicionales en ritos cristianos, para que sus fieles no se fueran otra vez al paganismo.

En pocos pueblos de América puede verse mejor que en el guatemalteco de Chichicastenango la supervivencia del mestizaje en religión, costumbres, trajes, artesana

ría y alimentos, patente sobre todo en los mercados que tienen lugar allí los miércoles.

Por las veredas que conducen a este pueblo se ven llegar los *tamemes* (indios cargadores), con su mercancía a la espalda, que cuando son *huacales* (vasijas) abultan más que el cargador.

En los tenderetes se venden aperos, productos agrícolas, prendas de vestir, resina de copal, y por los trajes de las mujeres se conoce el pueblo de donde proceden.

El traje de los mayas serranos, como el de los quechuas y aymaras andinos, es trazo del de los campesinos castellanos: chaqueta y calzón cortos, oscuros, y faja de color. Y los de las tierras bajas y calientes, de algodón blanco, pantalón largo y chaqueta.



Los misioneros hicieron vestir a los indios desnudos, y por esto aumentó mucho el cultivo del algodón indígena.

Una vez terminado el trajín del mercado, los indios visitan las dos iglesias que, frente a frente, encuadran la plaza donde se celebra.

Una de las fotografías nos muestra el sahumero con copal de las escaleras de la iglesia. Y una vez dentro, ofrendan velitas de cera, pétalos de flores y ramas de juncia, que llenan la iglesia de agradables olores.

La excursión a este pueblo desde la ciudad de Guatemala tiene además otros atractivos, como la visita a la ciudad de la Antigua (antigua Guatemala, destruida en el siglo XVI por un terrible terremoto), con las imponentes ruinas de los conventos y palacios de la ciudad vieja y los bellos edificios de la nueva, destacando el originalísimo patio de arcos barrocos mixtilíneos de la Universidad y la fuerte y elegante presencia de la arquería del Cabildo.

Pero es el paisaje que se contempla ya cerca de Chichicastenango lo que queda en la memoria del viajero: el lago de Atitlán, en el fondo de un antiguo cráter rodeado de vegetación tropical y bordeado con los doce pueblos que se asientan en su contorno, cuyos nombres recuerdan a los doce apóstoles. Y salpicando las laderas de los montes, las fumarolas, testigo constante del origen volcánico de este paisaje, que es uno de los más bellos de América.

J. T.



▲ Esta figura es la del dios de la lluvia, Chac Mool, que se encuentra con frecuencia junto a los antiguos templos precortesianos, no sólo de los mayas, sino de las otras altas culturas mexicanas. Entre los tarascos se le llamó Curicaueri, y era el mayor de todos. Siempre aparece echado con los pies presionados y el torso en actitud de erguirse. Tiene sobre el vientre un platillo, que debió de servir para hacer en él ofrendas. De modo que esta clase de escultura era un verdadero altar y el platillo su propia ara.

▲ Las actuales chozas mayas suelen tener una forma semejante al cuerpo alto de sus antiguos templos, el que está sobre la pirámide. Dicha forma la impone la cubierta del tejado, que tiene que ser alta para que escurran las aguas por las hierbas y pajas que cubren este recinto. • Un palacio de Uxmal, cubierto con su típica decoración de gruesos mosaicos de piedra caliza, más bastos que los mosaicos zapotecas de Mitla. Entre esta decoración se ven estilizadas cabezas de dioses mayas, con ojos profundos, nariz en trompa y boca fuertemente dentada. ▼



ANDRÉS SEGOVIA



(69 años)



ESTRENA JUVENTUD

EL timbre de la puerta no suena con la estridencia de los otros timbres, sino como un viejo reloj de cuco de la más alta calidad de resonancia. Andrés Segovia ha estrenado en Madrid un «rincón de paz», muy próximo al estadio donde las multitudes gritan—cada vez más veces por semana—en coro bronco y como animal. Me figuro que en esos momentos el maestro tendrá que interrumpir su diálogo con la hermana guitarra y refugiarse en otro rincón de mayor paz, si cabe.

"TODAVIA ME PONGO NERVIOSO



—Pues no, no se oyen mucho los ruidos, claro que después de cerrar todas las ventanas...

La casa es moderna, de habitaciones no muy grandes, amuebladas con un raro sentido, confortable y elegante, de un buen gusto genial.

El maestro sonríe beatíficamente detrás de sus gruesos cristales de estudioso y aclara con rubor y modestia:

—...Sí; cuando dispongo de algo de tiempo voy eligiendo yo mismo los muebles... Poco a poco la estamos amueblando...

—¿Cuántas casas tiene ahora en el mundo?

—Tres. Una en Montevideo, donde vive mi hija; un apartamento en Nueva York, que ahora lo voy a dejar, y ésta en Madrid, que quiero que se convierta para mí en un rincón de paz y de descanso, pues ya estaba algo cansado de venir al hotel. Esta temporada quiero además, si no suspender mis giras por esos mundos, al menos limitarlas algo... Voy a dar conciertos sólo en las grandes ciudades... Hasta ahora son ciento veinte los que doy al año... Afortunadamente, conservo íntegra mi salud, a pesar de mis sesenta y nueve años.

—¿Qué es la juventud para usted?

—No sentir ninguna limitación de salud, gozar de la belleza de la vida y del arte y hacer todo el bien que se pueda, aun a sabiendas o con sospechas de que no se nos pagará igualmente.

—¿Muchas ilusiones todavía?...

—Muchas... Cada vez más...

—¿Qué era la guitarra antes de Andrés Segovia?

—Antes de Segovia la guitarra había tenido ya sus estudiosos desde fines del siglo XVIII. La guitarra no es ciertamente moderna, pues en una mastaba egipcia de dos mil años antes de nuestra era se ha descubierto un instrumento musical que ya tenía forma de mujer. A mediados del siglo XVIII se cultiva mucho en Italia con Corbetta, y en España Gaspar Sanz le dedica la mayor parte de su vida. Luego, Robert de Visée, profesor de guitarra de Luis XIV; el italiano Giuliani y el español Fernando Sors—un clásico y una especie de Beethoven de la guitarra—contribuyen a prestigiarla. Y por último, también en España, Tárrega. Yo la he sacado fuera del repertorio guitarrístico, pues merecía que talentos no guitarrísticos se ocuparan de ella... Mi labor ha sido la de crear un repertorio, hacer que un público se entusiasme con ella y elevarla al mismo nivel del violín, del chelo o del piano, con categoría de instrumento de concierto, ya sea como parte integrante de una orquesta o como solista.

No puede viajar...

Ahora el fervor por la guitarra no tiene límites. En el ya no tan lejano Japón existen cuatrocientos mil

CUANDO DOY UN CONCIERTO"



afiliados a sociedades guitarrísticas. Han surgido en el extranjero verdaderos valores, como el inglés John Williams, que a sus veintidós años es ya profesor del Royal College of Music, de Londres, discípulo predilecto de Segovia, orgullo del maestro, que habla de él como de un hijo.

—Hace doce años conocí a su familia y la aconsejé que le enviaran a estudiar a Siena...

Siena y Santiago de Compostela, dos nombres de ciudad que pasarán a la historia de la guitarra de la mano de Andrés Segovia. En la Academia Chigiana de Siena y en los cursos de verano de Santiago, alumnos de todos los países se benefician de los consejos supremos del más grande y universal guitarrista que han conocido los tiempos.

En 1930 ya viajaba en avión para llevar a otros países ese desconocido mundo de armonías de la guitarra. Las azafatas de todas las compañías aéreas han estado a su lado alguna vez. No viaja, no puede viajar; se siente más bien transportado, trasladado de un continente a otro en poco tiempo. A las seis, en Madrid; a las doce, en Nueva York... Y eso que rechaza tantos conciertos como los que da.

—Desde 1947 no he tenido tiempo de viajar en barco, que es lo que me gusta...

—¿Y qué es lo que más le exaspera en la vida?

—La maldad... Y también la vanidad de algunos jóvenes que deberían estudiar más y cultivarla menos.

—¿Lo que más le exaspera en el concierto?

—Bueno..., allí nada... Pero existen algunas toses que se podrían evitar algo poniendo un pañuelo en la boca y un poco de buena voluntad.

—¿Le perjudicó alguna vez haber nacido en España?

—No, en ningún momento. Gracias a Dios, los españoles gozamos cada vez de más prestigio en el mundo, y se nos reconoce y escucha.

Una síntesis del bosque...

—¿La guitarra qué es?

—Una síntesis del bosque... Yo la llamo así, porque para ser buena ha de llevar pinavete, palo santo, roble, ébano y caoba.

—¿Cuántas posee?

—Cada guitarrero me envía gentilmente una guitarra, pero yo se las tengo que devolver, pues no reúnen las condiciones óptimas. Desde 1912

hasta 1935 estuve tocando con una guitarra del español Ramírez. Un alemán llamado Haussen me construyó al final de aquel período muchas guitarras, hasta que dio con la perfecta. Esta es con la que toqué desde 1936 hasta hace pocos años. Y en la actualidad doy mis conciertos con una construida por el sucesor de aquel que me hizo la primera. Son tres las que poseo.

La hermana guitarra no puede salir del recinto sagrado del estuche más que en los momentos solemnes de los conciertos o del estudio. No puede salir, por ejemplo, para hacerse fotos durante una interviú.

—No, ella no...

Andrés Segovia, bético, algo árabe y celoso, parece querer que su guitarra no se vea nada más que en los conciertos.

—¿Cuánto le dedica al día a su instrumento?

—No mucho. Siempre cinco horas. Yo no estoy de acuerdo con los que dicen que hay que estar ocho horas con ella. Creo que el individuo que con seis horas diarias no consigue nada, mejor es que lo deje. El estudio de la guitarra es agotador. Por eso estudiar mucho es contraproducente.



"LA MUSICA VOLVERA UN DIA A LO RAZONABLE"

—¿Qué es el tiempo y qué es el espacio para usted?

—Se tiene la sensación del tiempo a través del espacio... De mí puedo decir que en el tiempo estoy durando y en el espacio he recorrido casi todo el mundo.

El porvenir de la música

Sonríe como Santa Claus o como un mago de cuento, y su voz y sus modales son blandos y reposados, como de algodón. Es un sibarita de los sonidos. Por eso se trajo desde Norteamérica ese timbre para su puerta.

—Es una lástima que en el teléfono no se pueda instalar algo parecido. Sería maravilloso, ¿no cree?

Los ruidos.

—¿La guitarra eléctrica? ¡Qué horror!... Eso no tiene nada que ver con la guitarra...

—De todos los ruidos que ha creado el progreso, ¿cuál es el más molesto para usted?

—Hay muchos, pero creo que como el de los turborreactores, ninguno.

—¿El porvenir de la música cuál será?

—Volverá a lo razonable sin abandonar las conquistas artísticas verdaderas que ha logrado hasta hoy. Existe ahora un gran número de desaprensivos que intentan ocultar su incapacidad con disonancias y abstracciones...

—¿Qué opina de Stravinsky?

—Un gran genio..., pero algo travieso. De Homero se decía: «Suele dormir algunas veces», y esto mismo se puede aplicar a Stravinsky.

Lee mucho: filosofía, ensayo, historia... Ahora, al padre Chardin, a Santillana, a Salvador de Madariaga... A veces confiesa:

—Yo soy muy tradicional..., como los españoles...

Además de la hija de Montevideo, tiene un hijo casado en París, que es pintor...

—Es muy buen pintor...

Y una mujer con la que se ha desposado hace poco, que le acompaña en todas sus giras y que contribuye a lograr la armonía en su hogar.

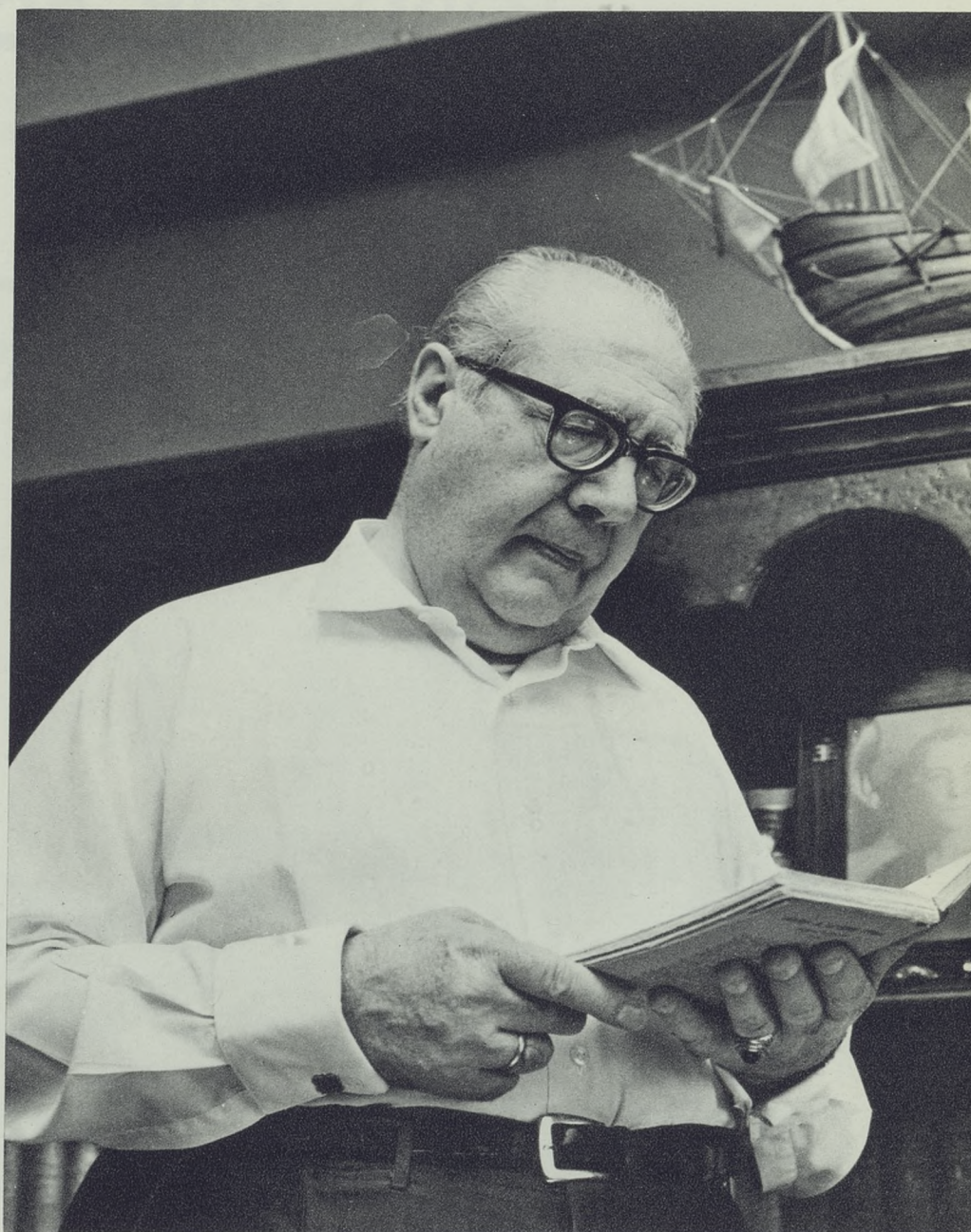
Antes de dar un concierto come poco, toma un vaso de leche...

—Todavía me pongo nervioso cuando toco la guitarra en público, y es que nunca se llega a dominar y la traición puede llegar en cualquier momento.

Mañana sale para Londres, con casi el mismo entusiasmo y juventud que cuando salió en 1924 hacia París para dar su primer concierto fuera de la patria. Aquel concierto que consiguió reunir en un mismo palco del Conservatorio de la capital francesa a Madame Debussy, Manuel de Falla, Dukas, Roussel, Unamuno...

¿Qué nervios tendría entonces esta imagen de la serenidad?

A. GARCIA PINTADO



"¿STRAVINSKY? Un gran genio..., pero algo travieso..."



PARA LAS EXCURSIONES



...siempre hay una **Vespa**

- práctica
- silenciosa
- mínimo consumo

LOS MODELOS 1963 SATISFACEN
TODOS LOS DESEOS

The Vespa logo, featuring the word "Vespa" in a stylized, italicized font with a distinctive graphic element above the 'V'.

68,53 scooter, de cada 100 matriculados en España en 1962, son Vespa. (Según datos publicados por el Boletín de Información de la Jefatura Central de Tráfico.)



Juan Barjola.

los españoles

en la exposición

Arte de América y España

Francisco Hernández.



Ricardo Macarrón.



LA exposición «Arte de América y España», de la que venimos ocupándonos reiteradamente, dada su importancia y repercusión en los medios artísticos de todo el mundo, ha abierto sus puertas en Barcelona, como relevo necesario y continuación del éxito obtenido en Madrid. Si en reciente ocasión hemos dado cabida en nuestro espacio a la aportación que América ha traído a esta magna concentración, hoy completamos nuestra información con una sucinta muestra de la obra presentada por los pintores españoles. Obra fuera de concurso, por el carácter y naturaleza propios de la convocatoria, y que completa el panorama del arte en las dos orillas del Atlántico en este momento crucial de las artes plásticas.

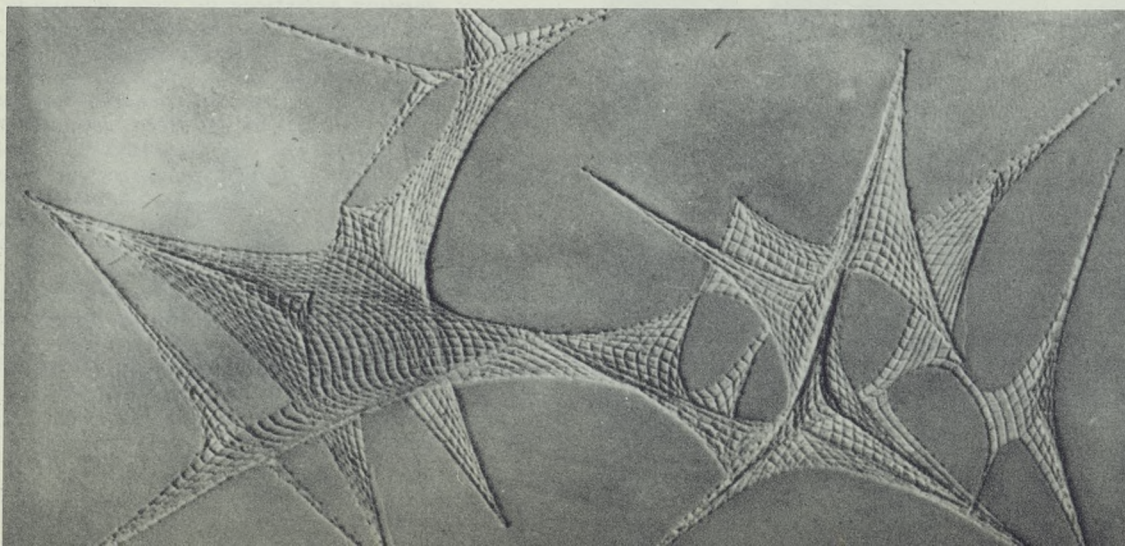


José Guinovat.



Antonio Guijarro.

Máximo de Pablo.



José María de Labra.

COMO hacían los romeros españoles cuando esperaban en la frontera a sus compañeros de otros países y juntos iban hasta Santiago, hoy los pintores españoles se han juntado con sus compañeros de América para recorrer Europa. Se han encontrado en Madrid, frontera de esta peregrinación artística que es la exposición *Arte de América y España*.

Los españoles concurren, pero no toman parte en los premios. Solamente acompañan y sirven como pieza de comparación. Para ellos el interés se cifra precisamente en eso, en la posibilidad que se les ofrece de comparar sus obras, su momento, su concepto de la pintura, con el de América. Sobre todo si tenemos en cuenta que América no era demasiado conocida y que, sin embargo, va en cabeza a la hora de marcar nuevas «modas».

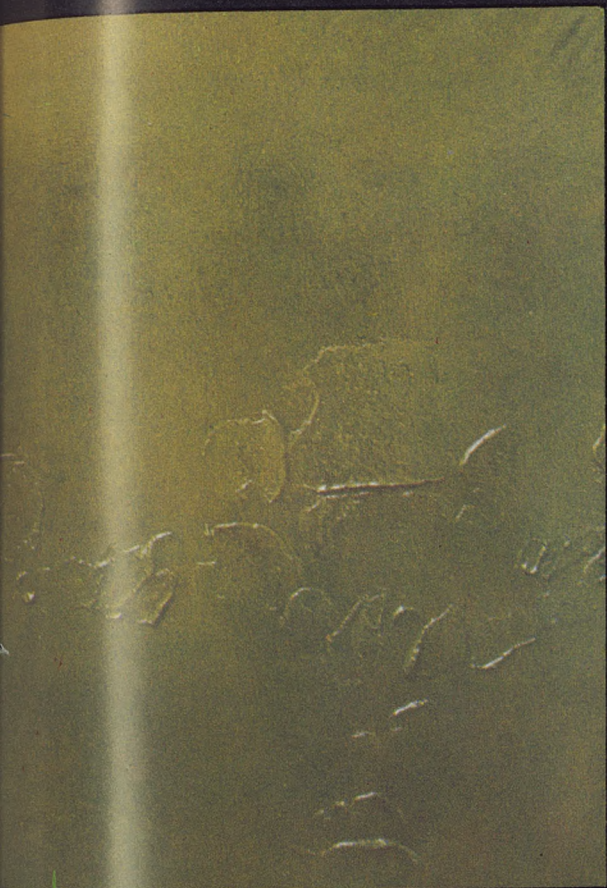
Además se les ofrece la oportunidad de asomar sus obras por Europa, lo que siempre es interesante. La pintura española es seguida y conocida fuera casi con más interés que dentro de nuestras fronteras, y eso se debe a las numerosas salidas colectivas e individuales que se han llevado a cabo en los últimos años.

La difusión que la exposición ha alcanzado en «casa» también ha sido importante. En Madrid, en los dos meses que ha permanecido abierta, la han visitado, según marcan las matrices de las entradas, más de veinte mil personas, sin contar los críticos, periodistas, estudiantes, artistas y amigos de estos que han entrado con pase y, como es lógico, en gran número, y el grupo numeroso de hispanoamericanos que, acompañados por el profesor don Antonio Almagro, han realizado visitas detenidas a la exposición. Esta cifra ya da idea de una expansión popular, de cuya importancia cada vez tiene mayor conciencia el pintor.

Por otro lado, se han publicado numerosos reportajes, críticas, entrevistas, números monográficos de revistas más o menos especializadas, etc.

Vinieron a Madrid, con este motivo, bastantes críticos y coleccionistas extranjeros. Normalmente, después de visitar varias veces la exposición, solían recorrer los estudios de los artistas españoles para comprobar que sus obras responden a la calidad de lo expuesto y, en algunas ocasiones, para comprar. En varios periódicos americanos y europeos se han publicado trabajos sobre la presencia española o sobre algunos pintores españoles en particular.

Ahora la exposición se ha inaugurado en Barcelona. El Palacio de la Virreina y el Antiguo Hos-



▲ Gerardo Rueda

Modesto Cuixart ►



▲ Alvaro Delgado

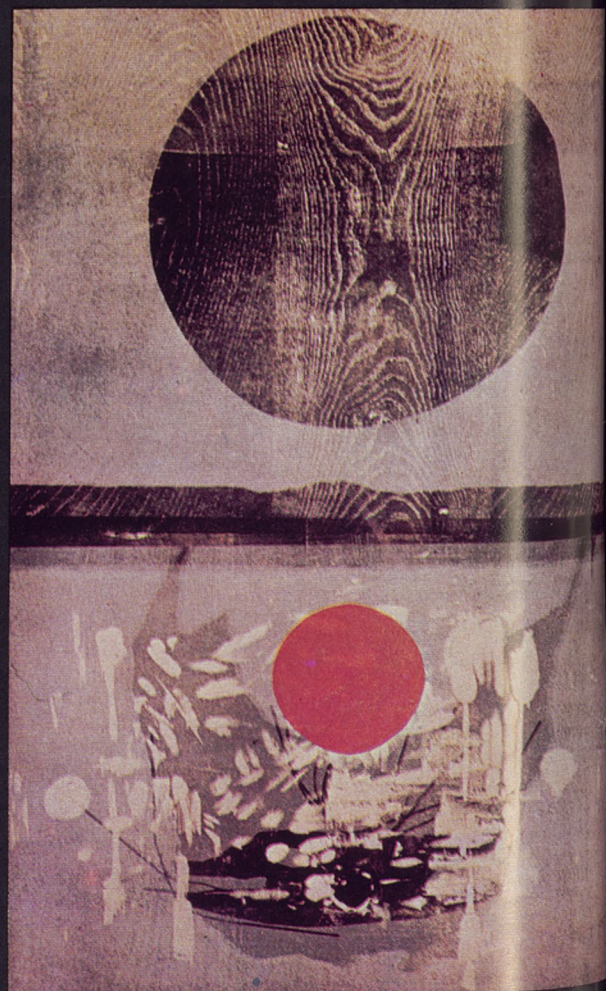
◀ Martínez Novillo



▲ Juan Vilacasas



◀ César Manrique



▲ Eduardo Sanz



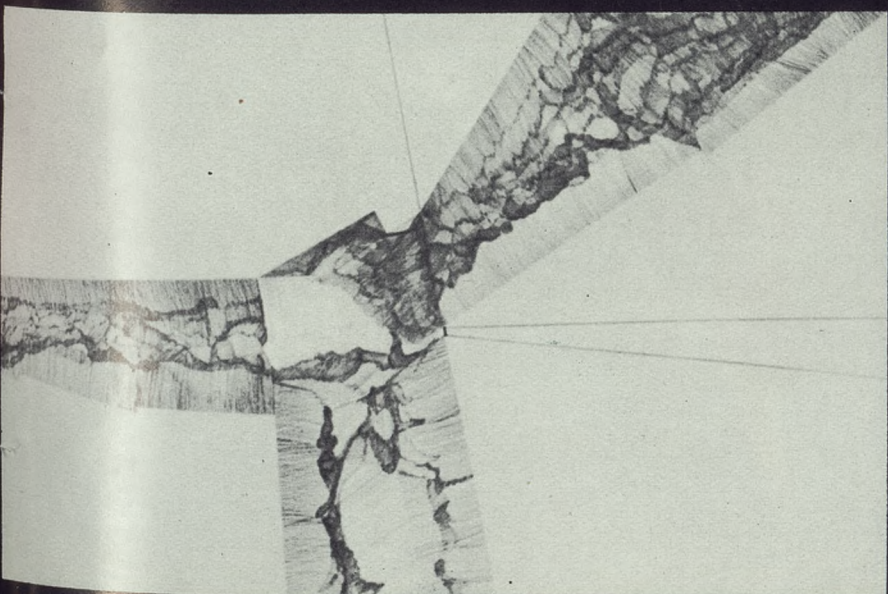
◀ Vicente Vela



▲ Luis Feito

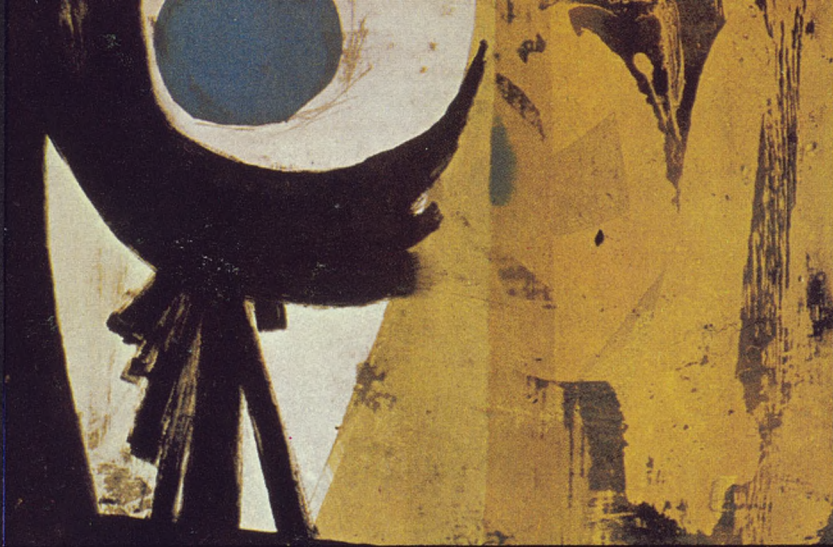


▲ Fernando Zóbel



▲ Román Vallés

◀ José María Iglesias



▲ César Olmos



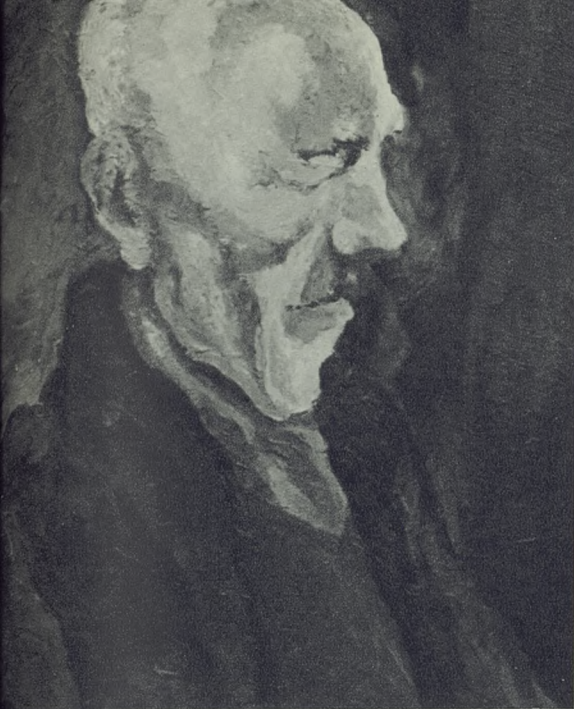
▲ José Guevara



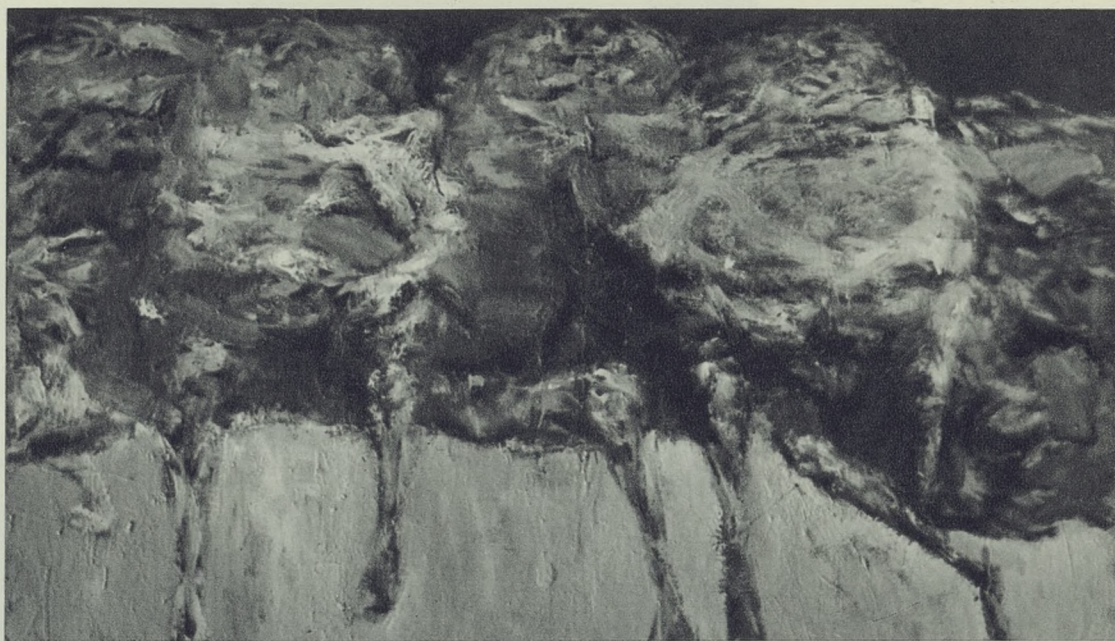
◀ Juan José Tharrats



Joaquín Muxart ▶



▲ Luis García Ochoa.

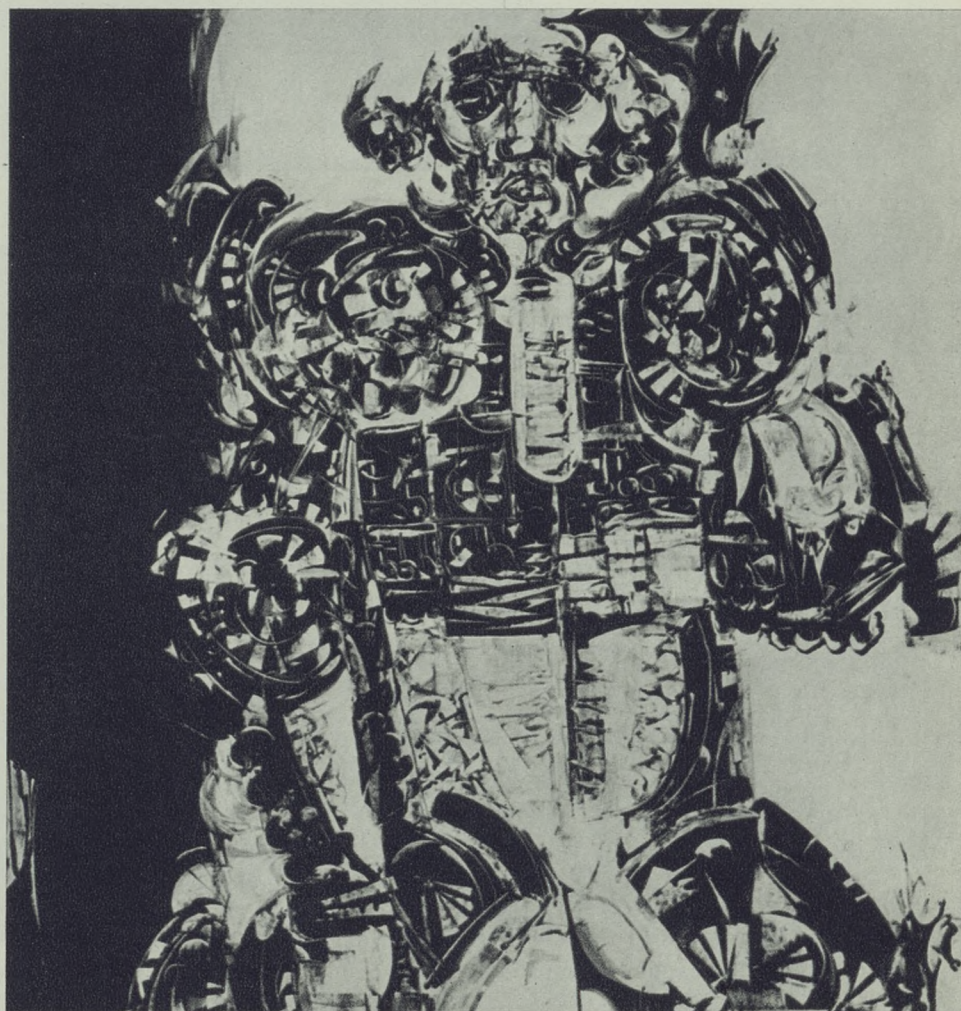


▲ José Vento.



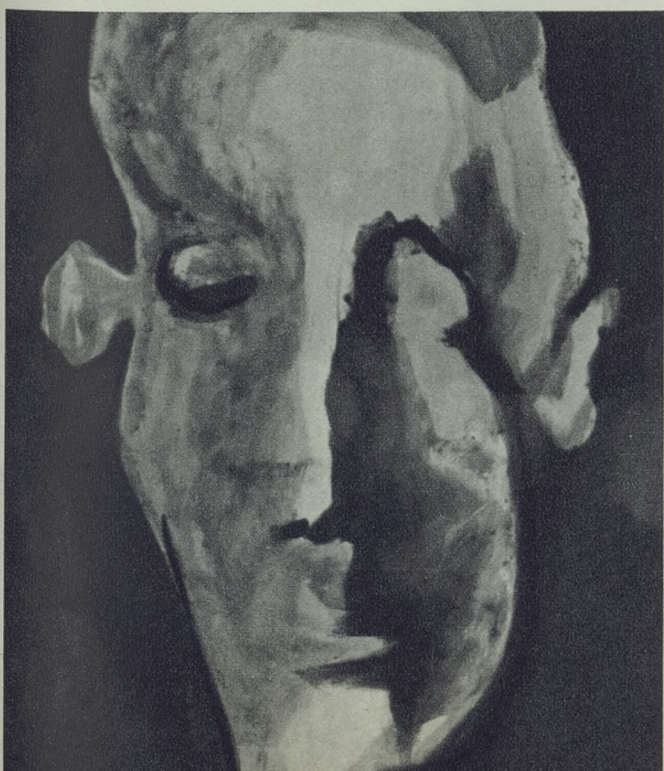
▲ Juan Brotat.

Manuel Méndez. ▼

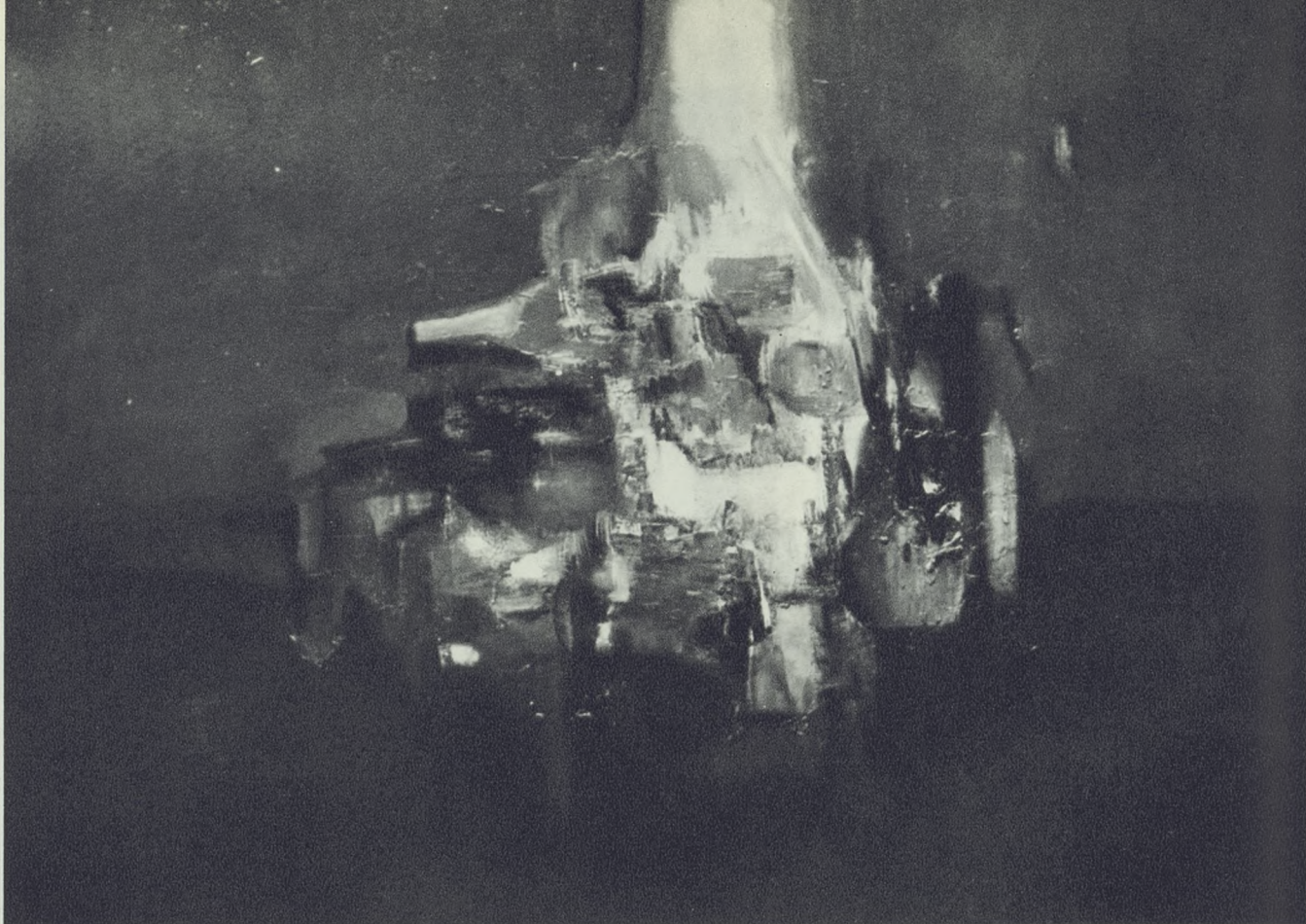


▲ Antonio Povedano.

Antonio Suárez. ▼



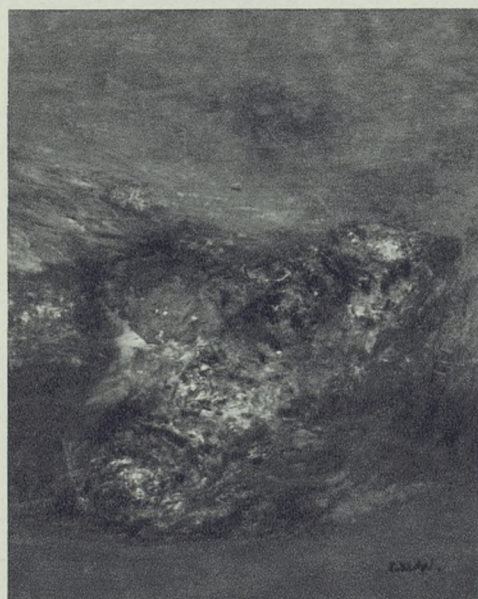
Antonio Lorenzo. ►



▲ Manuel Hernández Mompó.



▲ Francisco Farreras.



▲ Enrique Grau.



Angel Medina. ►

pital de la Santa Cruz albergarán las setecientas obras de grabado, dibujo y pintura.

Los cuarenta y un artistas españoles que han participado en esta exposición constituyen un claro ejemplo de la actual vanguardia de la pintura española, por su edad y por su calidad. Como nota común a todos ellos podemos señalar el afán de la «obra bien terminada». El pintor español—así se deduce de su aportación—no es el pintor bohemio, el «épatante», ese pintor tónico y típico de los chistes. Hoy en día en España se trabaja la obra con un esmero, con un cuidado, casi rayano en la exquisitez. La pincelada imprevista, la casualidad, han dejado paso al estudio completo, a la serenidad, al trabajo. Quizá como reacción contra la «pintura improvisada» de hace unos años, contra la pintura del «brochazo». A la vista del conjunto y de las obras una por una, podemos afirmar que existe una vuelta a la pintura seria y que la pintura no es un juego ni un salto en el vacío.

Pero veamos ligeramente la aportación individual de cada uno de los artistas. Para comodidad de juicio, vamos a seguir un orden alfabético.

Juan Barjola presenta tres obras, en las que vuelve a afirmarse en su extraña figuración. Insiste en el camino que hace unos meses sorprendió a la crítica, hasta el punto de que por su exposición ha merecido el premio «Eugenio d'Ors», que la crítica madrileña concede anualmente.

Juan Brotat nos muestra su estilo, nacido directamente del románico. Sus figuras aparecen nítidamente, como salidas de una maraña de agujas vegetales, de gran fuerza expresiva.

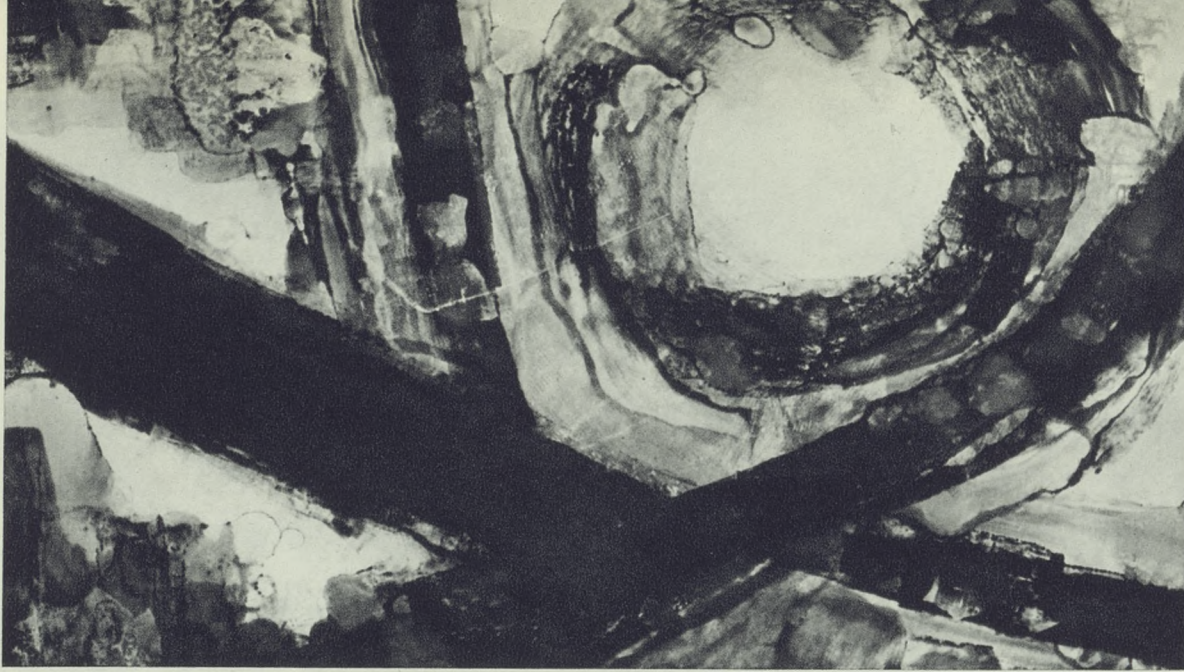
Modesto Cuixart se presenta en un interesante momento de transición. Dos obras del Cuixart de los últimos años y una en la que incorpora el objeto, muñecos, dentro del nuevo estilo *pop art*.

Francisco Farreras, exquisito, fino, elegante, con sus transparentes *collages*. Luis Feito, con sus sorprendentes obras, en las que ha llegado a una perfección del sentido plástico. Luis García-Ochoa, con su humorística interpretación del retrato, muy dentro de la línea negra de la nueva figuración. Juan Genovés, conocedor de la materia, que presenta un momento de búsqueda apasionada de un camino renovador y que parece estar a punto de conseguirlo.

Enrique Gran, pintor serio, fuerte, reconcentrado. Antonio Guijarro, que a sus figuras las anima con alegres notas de colores. José Guinovart, tres grandes obras, dramáticas, en las que incorpora los materiales nuevos



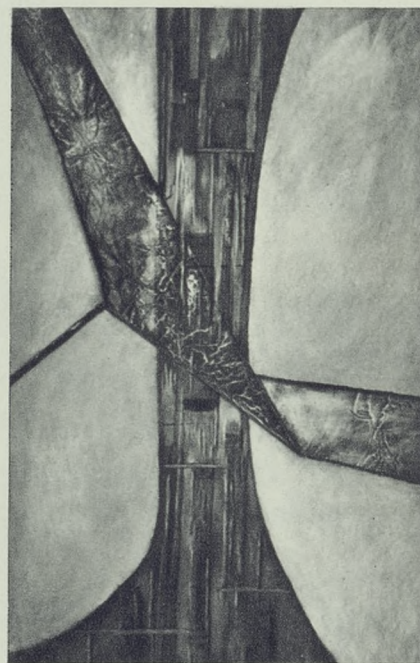
Ignacio Yraola.



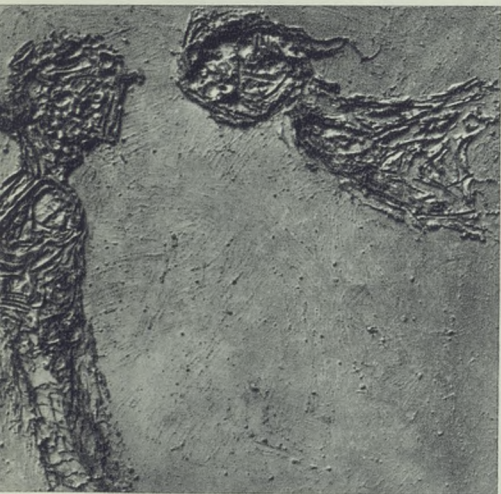
Jesús Núñez.



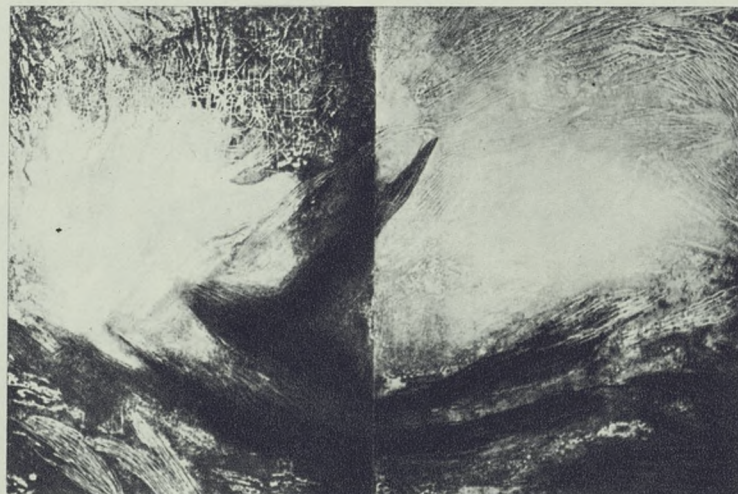
▲ Teo Asensio.



▲ Senén Ubiña.



Juan Genovés.



José Alfonso Cuní.



Enrique Brickman.

con una fuerza increíble. José María de Labra, constructivista, con un gran sentido del equilibrio. Antonio Lorenzo: sus obras nacen de una lucha central de colores que termina en gran serenidad. Ricardo Macarrón, que camina por un personal concepto de la figura. César Manrique consigue con una materia riquísima la impresión de un paisaje de Lanzarote.

Cirilo Martínez Novillo, figurativo, cuyas imágenes se encubren por las sombras. Angel Medina, muy en la línea tradicional de nuestra pintura, pero con un sentido actual marcado. Manuel H. Mompó, gran sensibilidad y sentido de la composición. Jaime Muxart, potente lucha de colores. Máximo de Pablo, una estupenda sorpresa, ha encontrado una línea en la que la luz juega un papel principal. Gerardo Rueda, que «riza el rizo» de la sencillez expresiva. Antonio Suárez: finísimos volúmenes, entonados, bien tratados. Juan José Tharrats: luces mates, valientes. Senén Ubiña: su gran elegancia se apoya en el sentido del valor de la textura de los materiales. Román Vallés, abstracto, sobrio. Vicente Vela, cuidadísimo; la pintura cobra de nuevo un sentido a lo Tiépolo. José Vento: monstruos que combaten, hechos con sentido abstracto. Ignacio Yraola: el soporte de los materiales incorporados permite un trabajo total del cuadro, no dejando ni un resquicio al desorden; la obra queda completa. Fernando Zóbel, de un gráfico elocuente, dominando por entero el difícil problema propuesto. Teo Asensio, con dibujos logrados. Brikman, con su audez sentido de la composición. Alvaro Delgado, que domina a la perfección la técnica del dibujo. José Guevara logra con sus *gouaches* un delicado trabajo, que es lección del dominio del material. Francisco Hernández, claro, fuerte, rotundo. José María Iglesias, perfecto de composición y de ritmo. Méndez, con las valientes deformaciones y su sentido del color. Antonio Povedano, pintor del tópico que deja de ser tópico por lo bien que están construidas las obras.

José Alfonso Cuní, excelente grabador, consigue obras de gran altura expresiva. Jesús Núñez, la incorporación de colores brillantes, ejemplo de la altura que este arte está logrando en España. César Olmos, con un dominio de la técnica asombroso, que le permite experimentar nuevos caminos en la difícil tarea del grabado. Eduardo Sanz, que incorpora el gusto plástico actual, el sentido de responsabilidad, a la tradicional artesanía. Juan Vilacasas, magnífico constructor, que sale airoso de la maraña de líneas que emplea en sus obras.

nuevo viaje a



LA ALCARRIA

Torija, una secreta frontera. - Iniéstola, Alcorlo, Humanes... - Brihuega y otros edenos. - A la sombra de los tilos en flor.

—¿Y qué es eso de la Alcarria, niña?

La niña no ha leído a Camilo José Cela, pero está estudiando con provecho su geografía del primer año de bachillerato.

—«La Alcarria: alta meseta de matorrales y plantas aromáticas que se extiende por las provincias de Cuenca y Guadalupe. Es muy renombrada su miel. Brihuega es el principal centro de la comarca.»

Lo ha dicho con su bonito sonsonete escolar de niña lista y aplicada.

—¿Brihuega dices? ¿Y se va por aquí a Brihuega?

—No, señor. Por aquí se va a Alcalá de Henares.

La lectura del inolvidable libro de C. J. C., primero, y las sabidurías de la niña guapa y sabia, después, nos habían metido en ganas de visitar esas comarcas de miel y literatura, esa España enmelada, haciendo un poco de Calixto itinerante para la Melibea—voz de miel—de nuestra geografía. Jugamos a enamorarnos de la Alcarria un tanto literariamente, a riesgo de volver de allá, tras los periplos periodísticos, verdaderamente enamorados. La Alcarria, una comarca de límites más sentimentales que topográficos. Una vaga provincia que se sueña entre dos provincias de Castilla la

Nueva. Pero la niña ha dicho que por aquí se va a Alcalá de Henares.

—Claro que desde Alcalá de Henares, seguido, seguido, también se llega a donde usted va.

La Alcarria, después de Cela. Rutas alcarreñas de verano tras los pasos ya lejanos, pero nunca borrados, del descubridor literario de la comarca, dicho sea con perdón del señor geógrafo que escribió eso de «meseta de matorrales y plantas aromáticas», que nuestra pequeña amiga recita como si fuesen versos.

Y a lo mejor lo son.

**Torija, el primer pueblo
de la Alcarria**

A su paso por Alcalá, el Henares llevaba aguas rojas, como de arrastres arcillosos. En la hermosa plaza de Cervantes, pacíficos vecinos dejan transcurrir el verano a la sombra de los soportales, viendo llegar y pasar a los turistas de los coches largos y de los coches cortos. Alcalá es Alcalá. Un sitio hermoso, con tanta historia y tan sabida que da casi vergüenza repetirla ahora. Pintan cafeterías americanas en las es-

quinas más estratégicas, pero no hay peligro de que el aire acondicionado de ninguna cafetería vaya a privarle de su propio aire eterno e interno a la cervantina y universitaria ciudad. Aquí, aunque no sea la Alcarria, puede comprarse ya el primer tarrito de miel alcarreña. De modo que si usted no traía alforjas para más viaje, puede darse ya la vuelta hacia Madrid e invitar a miel a sus amistades. Se ahorrará kilómetros y tiempo. Claro que no es lo mismo, ni mucho menos. Nosotros, en su caso, seguiríamos adelante, saltando las rojas aguas del Henares, en busca de esa nueva fuente de la eterna juventud—como Ponce en la Florida—que es o parece ser la miel convertida en jalea real. A ver qué pasa.

Brihuega, dijo la niña. Los letreros de la carretera, sobre los gloriosos campos estivales, empiezan ya a hablar de Brihuega y de los kilómetros que le faltan al coche —a nuestro coche—para llegar. Hay otros letreros, otros carteles, que de lo que hablan es de licores y neumáticos e incluso del hotel que espera al viajero en Barcelona—estamos en la carretera de Barcelona—, pero no son esas las lecturas que a nosotros nos interesan ahora.

«Restaurante La Morena. Déjeuner. Meals. Comidas.»

No hemos entendido lo del medio, que está escrito en idiomas exóticos, pero los dos extremos del rótulo, en cambio, son lo suficientemente castellanos y tentadores como para echar el freno. A la puerta del restaurante «La Morena» preguntamos por

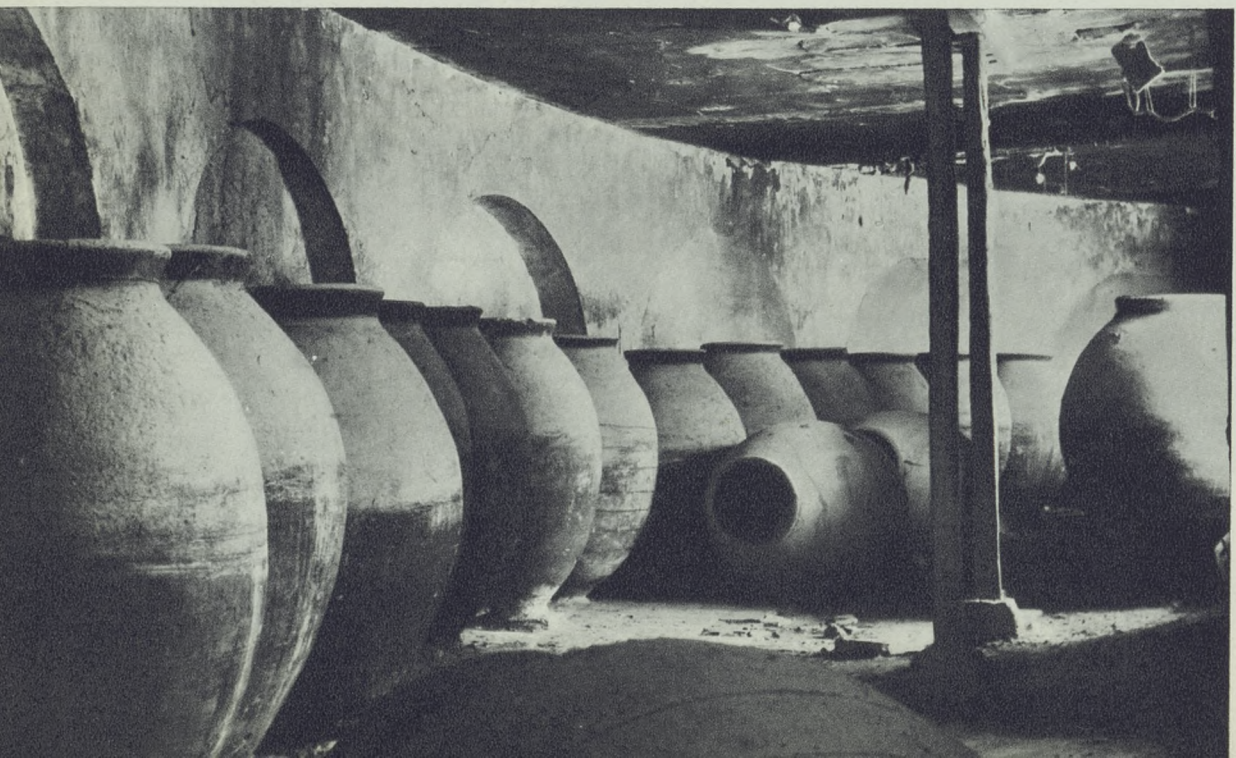
"es como ir viajando por dentro



La Alcarria, una comarca de límites más sentimentales que topográficos, una vaga provincia que se sueña entre dos provincias de Castilla la Nueva.



Arriba: En el corazón vegetal de la Alcarria, las colmenas maduran herméticas al sol. Abajo: Bodega de la que fue Fábrica Real de Tejidos, en Brihuega.



la comida y por la bebida. Ya está dicho que el «déjeuner» y el «meals» no van con nosotros. En cuanto a la morena, hemos preferido esperar a ver si aparecía por allí, sin decidirnos a preguntar nada. El pan y el jamón eran perfectamente honrados. Café de puchero y agua de botijo. Unos turistas y unos camioneros.

—¿Y ese pueblo?

—Ese pueblo es Torija.

Torija, el primer pueblo de la Alcarria, según se va, está ya a la vista. Hemos llegado. La torre del castillo se alza sobre el paisaje.

—Son las diez y media de la mañana.

Nadie ha preguntado nada, pero un oficioso nos cuenta que son las diez y media de la mañana.

—Gracias, hombre.

—De nada. A mandar.

El coche entra en Torija subiendo, subiendo. El pueblo está en un alto. Torija es piedra. Todo piedra. Sólo piedra. Piedra blanca y tornasolada, envejecida de siglos, parda en la iglesia y rosa en el castillo. Entre las calles pétreas y pinas, grandes boquetes de cielo azul. Hemos cruzado una secreta frontera. Ya no estamos en Castilla la Nueva. Ni siquiera en la provincia de Guadalajara. Estamos en la Alcarria. Atienza, Fuentes, Casasana, Sacedón, Pastrana... Nombres y pueblos se abren ya ante nosotros, en el mapa de la mañana. Hay mucho que andar y mucho que ver. ¿Por dónde empezamos?

De momento, por Torija, que es lo que está más a mano. Una gallina nos mira y va a contárselo a las otras gallinas del pueblo. Frente a la carretera, un edificio nuevo, que debe de ser la escuela. Hay una niña a la puerta, solitaria y contemplativa, con su trenza por la espalda. ¿Qué hace esa niña a la puerta de la escuela cerrada, en pleno mes de agosto, cuando un curso ha terminado y el próximo aún está lejos? La Alcarria nos ofrece en ella su primer enigma. Paseamos. Allá abajo, los coches—pocos, silenciosos, más bien lentos—van y vienen por la carretera. Arrimándose a la cuneta camina una pareja de mulas. O viaja un hombre en bicicleta. La carretera es un río ciego donde Torija no puede mirarse. Hay callejones con sol y niños rubios. La iglesia tiene una torre románica con un reloj cuya esfera, desde aquí abajo, parece de piedra. Al reloj le falta una aguja y la otra está parada. La torre atalaya vegas y campos, tierras y caminos.

—Qué hermoso panorama, ¿eh?

—Sí. Muy hermoso. Pero vamos a la plaza mayor.

—Plaza de la Villa se llama.

La plaza de la Villa es como dos o tres veces la plaza madrileña de igual nombre. Tiene Ayuntamiento, puesto de la Guardia Civil, juego de pelota y fuente de agua clara. En un extremo, el hombre de las verduras vocea y vende junto al motocarro en que ha traído su mercancía. Las vecinas de Torija van y vienen con los cántaros, las herradas, los cubos de plástico. «A por agua a la fuente», que es el rito local de cada mañana. Charlan y charlan mientras el caño corre. Luego regresan a casa despacio, con los recipientes llenos. Hay algún niño que camina dentro de una arandela de madera lo suficientemente amplia como para evitar que los calderos le golpeen las piernas. El mejor rincón urbanístico de la plaza es el que mira hacia oriente, con su única casa de cierto empaque junto a otra más modesta, pero alegre, enjalbegada, vestida de hiedras y enredaderas. Pasa el vendedor de cerezas con su carga en los serones del enorme burro.

—¿Son grandes las cerezas?

—Son menuditas, pero muy dulces.

—No me fío.

—Cátelas, oiga, y dígame.

Catamos las cerezas y preguntamos el precio.

—A seis pesetas el kilo.

—Pues pónganos medio kilo.

Las pesa en su pequeña romana de mano. Una lugareña espera su turno con un plato

de un romance "

en la mano para comprar las cerezas del postre.

—Pero no tengo papel para envolverlas a ustedes.

—Pueden ir en los bolsillos.

—No, que manchan.

—Yo les voy a traer un papel.

La lugareña se ha ido a su casa a por un papel para envolver las cerezas. Vuelve con una doble hoja de periódico.

—Gracias, señora.

—No hay de qué. Una también tiene hijos por el mundo y le gusta verlos atendidos.

—Eso.

Seguimos nuestra paseata por el pueblo picando en el envoltorio de cerezas. El viejo que está sentado al sol, a la puerta de su casa, es el señor Félix.

—Setenta y cuatro años tengo. Toda la vida en el pueblo.

—Señor Félix, ¿qué tal van esas piernas?

—Así van. Gracias a las garrotas.

El reuma le tiene como le tiene. Se ayuda de las garrotas para andar. El señor Félix ha trabajado en el campo desde joven.

—Toma, ya lo creo.

—¿Y ahora?

—Toma, a vivir tranquilo y descansar.

—¿Qué tal los nietos?

—Ahora vendrán por aquí a hacerme compañía. La mujer y yo vivimos solos.

—¿Muchos años casados, señor Félix?

—Toma, ahora van a hacer cuarenta.

Pasan los vecinos y le saludan. El señor Félix tiene el rostro moreno y la risa maliciosa. Nos desea buen viaje y hace ademán de incorporarse para despedirnos.

—Nada de eso, señor Félix. No se mueva usted.

Después de haber dado la vuelta completa al pueblo, pasamos otra vez ante la escuela.

Sigue allí, inmóvil, la niña de la trenza. Se nos ocurre regalarle el paquete de cerezas.

—Niña, ¿quieres cerezas?

Viene y las toma en sus manos cuidadosas. Se ha quedado donde estaba, sola, comiéndose nuestras cerezas.

Geografía y buenas letras

Vamos y viajamos. El auto por la carretera. Vueltas y revueltas por la Alcarria. La geografía leída, aprendida en los versos, se hace ahora verdad y camino. Con el viento de la velocidad se van abriendo libros que hablaban, que hablan de todo esto. Dice un poeta de esta tierra, sabio, sabedor y amigo:

*Valfermoso, Montarrón,
Campisábalos, Beleña,
Iniéstola, Alcorlo, Humanes,
Razbona, Trijueque, Atienza...*

*Ay, nombres tan enjambrados,
Alcarria, Campiña, Sierra,
Norte, Sur, Este, recuerdo,
Poniente, Oeste, la escuela
de niño, y el río Sorbe
por Peñahora, y abejas
ajetreadas de mayo,
color, amor, por las tierras
pobres de cardos morados,
acuarelados de hierba;
los alcores, y los trigos,
candeales con tristeza
infantil, con sufrimiento
confuso por las ideas.*

*.....
Brihuega, Cifuentes, Trillo,
Pastrana, Albares, La Mierla,
Fontanar, Molina, Henche,
Las Minas, Hita, Sigüenza...*

Es como ir viajando por dentro del romance, de este romance, cubriendo etapas,



Arriba: Torija, primer pueblo de la Alcarria. La torre de la iglesia. Abajo: Antigua Fábrica Real de Tejidos, creada por Carlos III en Brihuega.



"una comarca de límites más sentimentales"

descubriendo nombres y pueblos. Hasta la absoluta y gozosa confusión de la buena geografía y las buenas letras. La hogaza al sol de la Alcarria hay que untarla con miel de versos, con dulzor de poemas. La Alcarria, con literatura, con verso y prosa, sabe a más, se entiende antes y mejor.

—¿Y cuándo llegamos a Brihuega?

—Decía la niña sabia que Brihuega es algo así como la capital de esta comarca. Mañana, Dios mediante, estaremos en la capital.

**Brihuega,
ajardinada e ilustre**

«Brihuega tiene un color gris azulado, como de humo de cigarro puro. Parece una ciudad antigua, con mucha piedra, con casas bien construidas y árboles corpulentos.»

La descripción es de Camilo José Cela en su *Viaje a la Alcarria*. No es fácil esto de andar sobre huellas tan ilustres. Todo lo había contado ya Camilo. Y Camilo lo contó mejor. La Alcarria, después de Cela, es aquella de entonces y es ya otra. Porque el tiempo pasa incluso sobre estos pueblos sin tiempo. Y porque cada visitante descubrirá siempre su Alcarria en la Alcarria. Y su torre Eiffel en la torre Eiffel. De no ser así, más vale que se quede en casa.

Por nuestra parte, hemos conocido, más o menos apresuradamente, una Alcarria con belleza y sorpresa como para escribir varios libros que nunca escribiremos.

—¿Y ni siquiera un reportaje?

—Caramba, el reportaje se escribe solo, como quien dice.

Brihuega sigue siendo de humo azul de cigarro puro. Se recuesta en una ladera, acercando el ocre de sus tejados al verde

y el violeta de la inmensa campiña que se abre en su regazo sin fin. En la hermosa y sombreada alameda, cerca de la fuente de dos caños, con pilón para las caballerías, frente a la Puerta de la Cadena, abierta en la muralla, encontramos a Julio Vacas, *Portillo*, el viejo amigo de Cela, a quien éste dedica casi un capítulo entero de su libro de la Alcarria. Están, en grupo, los hombres del pueblo, charlando junto a la gasolinera, y Julio Vacas, sentado en un banco, lleno de años y saberes, se quita la boina para hablarnos de su ilustre padre.

—Sentados a la misma mesa que estuvimos. Yo le firmaba los libros que tuve a bien regalarle y él me dio cinco pesetas.

Julio Vacas, *Portillo*, buhonero y retórico de profesión, tiene una heroica historia familiar. Con su venta de chismes y su trato en golosinas, de un lado para otro, ha sostenido a los hijos—alguno de ellos paralítico—e incluso se ha hecho un nombre en los alrededores. Aparte del prestigio literario que le otorgara su nunca olvidado amigo, de quien nos habla una y otra vez.

—Le dan ustedes recuerdos a don José Camilo de Cela. Es persona que lo merece. Don José Camilo me tiene encargado un maniquí que voy a ver si se lo tercio. Yo he estado mucho en Madrid. Y en Valencia, a comprar mercancía. Tengo que ir a visitar a don José Camilo. En Madrid he hecho buenos negocios con los anticuarios de la calle del Prado. Los conozco a todos. Qué persona don José Camilo. Andaba entonces con su macuto. A mí me han operado ahora de una hernia. Que lo sepa don José Camilo de Cela... Y aquí estoy, a mis años, resistiendo. No fumo, no. En la televisión,

que salí hace un poco. Será una honra si ustedes me envían estos retratos...

Nos despedimos de Julio Vacas, *Portillo*, prometiéndole enviarle desde Madrid las fotos que le ha hecho Alfredo. Los hombres del pueblo le rodean para comentar el caso.

Salimos carretera adelante, deteniéndonos a beber agua en un manantial en el corazón vegetal y sombreado de la Alcarria, allí donde las colmenas maduran herméticas al sol, el agua se despeña por las cascadas y el grajo gigante—muchos grajos grandes y negros por toda la Alcarria—vuela y revuela en torno a la frente de piedra de la montaña, como un cuervo, como un buitre, como un aguilucho menor, un poco siniestro. El camino de regreso está alegrado de amapolas y flores hospicianas en los bordes de la carretera. Comemos en la avenida de las Heras—así, con hache, cualquiera sabe por qué—, de Brihuega, después de haber visitado el jardín carlostercista de la antigua Fábrica Real de Tejidos, orgullo del pueblo, mirador fragante con rincones caprichosos, lugar donde hoy veranean familias madrileñas. (Y junto al jardín, la inmensa bodega y los antiguos telares, naves profundas y abandonadas, como una misteriosa confirmación de todos los misterios que el jardín anticipa.)

Comemos, digo, en la avenida de las Heras, siempre bajo el perfume dulce de los tilos, y ahora con las manos entintadas de moras, porque en las moreras de Brihuega se puede entrar a saco, y el jugoso fruto, en verano, se desprende solo.

—Yo soy León Peña Vaquero.

León Peña Vaquero se ha sentado a comer con nosotros en la calle. Es de un pueblo de al lado y va a cumplir en seguida



Una estampa que se repite en toda la Alcarria: la fuente-abrevadero, a la sombra de los viejos árboles de la plaza.



Hasta la Alcarria llegó la sabiduría urbanizadora de Carlos III. Jardín dieciochesco de Brihuega.

que topográficos"

los ochenta años. Parece un pastor sin rebaño, pero lo suyo ha sido siempre la labranza. Tiene los ojos hondos y la boca sumida, casi infantil. «Yo fui melitar en Madrid. ¿Ustedes son de allá? En Fuencarral anduve a la labranza de un señor marqués que todavía vive.» León Peña Vaquero, labrador retirado, cazador solitario, hombre soltero y elocuente, tiene una gorra sobre la que parecen haber pasado edades geológicas. Por debajo de la pana se le ve la camiseta. Le obsequiamos con un vaso de vino y nos obsequia con un cigarro. «La moza que sirve a la mesa es de mi pueblo», dice.

Después de comer, uno se fuma—siguiendo su costumbre de fumar de lo que le dan, y no siempre—el negro y torcido y difícil cigarro de León Peña Vaquero. León Peña pone su firma en un papel, para que veamos que sabe, y luego le gasta bromas a la moza de la venta, que se llama Mari y tiene dieciocho años.

—La Mari es de mi pueblo.

—Ya.

A la hora de la digestión y de la siesta, León Peña Vaquero siguió su camino pasito a paso. La Mari, la moza de la venta, nos despidió con su sonrisa honrada de mujer codiciada y honesta. Nos metimos apretados en el auto—después de comer parece como que ocupa uno más sitio—, y echamos carretera adelante. La Alcarria, a campo abierto, estaba hermosa. Los tilos perfumaban todavía, dulcemente, largamente. Los tilos o quién sabe qué.

—Serán las plantas aromáticas que decía aquella niña...

FRANCISCO UMBRAL

(Reportaje gráfico Alfredo.)



«La Alcarria, alta meseta de matorrales y plantas aromáticas que se extiende por las provincias de Cuenca y Guadalajara.»



Buhoneros, gentes de camino, con la tienda en las alforjas de la caballería, recorren, portal a portal, los pueblos alcarreños.



El jardín de Brihuega, con su invernadero, es orgullo del pueblo, mirador fragante con rincones caprichosos, bello lugar de veraneo.

¡¡TURISTAS!!

AL PENSAR EN SU VIAJE POR EUROPA
NO OLVIDE QUE SU SOLUCION ES

MATRICULA TT

ENTREGA INMEDIATA

¡Más barato que cualquier tipo de alquiler!

Modelos 1963 desde \$ 1046



...y a su regreso devuélvanos el automóvil donde Vd. desee,
con la aplicación de nuestras inmejorables tarifas de
recompra.

Para información, **CONCESIONARIOS RENAULT en:**

- ★ **VALENCIA**
Mestre Racional, 19-21
- ★ **SEVILLA**
M. Vázquez Sagastizábal, 3
- ★ **PALMA DE MALLORCA**
Av. Alejandro Roselló, 79
- ★ **CADIZ**
Av. Cayetano del Toro, s. n.
- ★ **MALAGA**
Carretera de Cádiz, 178

MADRID-1
P.º Calvo Sotelo, 16

- ★ **BILBAO**
Gran Vía, 66
- ★ **ORENSE**
General Franco, 68
- ★ **LUGO**
Ronda de los Caídos, 30

- ★ **BARCELONA-11**
Rosellón, 188-190
- ★ **SANTANDER**
Paseo Pereda, 35
- ★ **LA CORUÑA**
Pardo Bazán, 22
- ★ **VIGO**
García Barbón, 4
- ★ **OVIEDO**
Principado, 9



5 AÑOS DE TEATRO HISPANOAMERICANO EN MADRID

HACE cinco años, «Los Juglares, Teatro Hispanoamericano de Ensayo», realizamos en el Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe, en la Ciudad Universitaria de Madrid, una Semana de Teatro Cubano, en la que presentamos cinco obras de autores cubanos jóvenes. Ese primer ensayo de divulgación de teatro hispanoamericano actual, aunque realizado con un elenco no profesional de universitarios españoles e hispanoamericanos, atrajo la atención de los críticos madrileños, que se desplazaron hasta la Ciudad Universitaria, quizá por primera vez en su totalidad, y enjuiciaron certeramente cada obra—así como su montaje e interpretación—, con sensibilidad, comprensión y optimismo. A este ensayo—al que había precedido la escenificación de *Amor con amor se paga*, deliciosa estampa romántica de José Martí, en el Instituto de Cultura Hispánica—siguió el estreno, en el mismo Colegio Guadalupe, de *El delantero centro murió al amanecer*, del autor argentino Agustín Cuzzani, que confirmó, por su clamoroso éxito de crítica y de público, el interés que para los españoles tiene el

teatro que, también en español, se escribe en América.

Un total de veintitrés obras hispanoamericanas estrenadas, compulsando a través del tiempo los juicios expresados en la prensa y las opiniones y la reacción general del público, nos lleva a plantearnos las razones del interés demostrado por aquéllas, que no son otras que el tema que presentan y el problema que plantean, y que han conmovido al público y a la crítica en todo momento. El hombre, el hombre que busca la verdad de su destino, que intenta trazar un camino para él y sus semejantes, constituye el tema sincero y valiente del teatro hispanoamericano actual. Su problema está constituido por las realidades, individuales y sociales a la vez, contra las que ese hombre ha de luchar, y a pesar de las cuales aspira a estructurar para sí y para los demás una sociedad mejor. Si estos hombres hablaran francés, o inglés, o alemán..., sin duda interesarían menos. Pero esos hombres hablan español y por sus venas corre sangre española que trasladó a tierras nuevas y ricas en potencia un emigrante gallego o vasco-andaluz. Y por ello

son hombres que sienten exactamente igual que los españoles de la península (permítasenos utilizar este término, que deja abierta la denominación de español en el más amplio sentido hispánico para todos los americanos desde el río Grande hasta el Cabo de Hornos), y sus dificultades, sus ambiciones, sueños y esperanzas son similares a los de aquéllos.

Se ha clausurado recientemente en el Instituto de Cultura Hispánica un Ciclo de Teatro Hispanoamericano Contemporáneo, en el que «Los Juglares» hemos presentado nueve obras de otros tantos países diferentes. Pero antes de referirnos ampliamente a este ciclo, como ensayo orgánico de divulgación teatral, desearíamos realizar un breve recorrido a través del repertorio presentado previamente por nosotros. Nuestra primera experiencia de divulgación de teatro hispanoamericano contemporáneo en Madrid fue la Semana de Teatro Cubano a que antes nos referimos, que incluyó cinco obras: *Scherzo*, de Eduardo G. Manet; *Fueral*, de María Álvarez Ríos; *Mañana es una palabra*, de Nora Badía; *Una vieja postal descolorida*, de Fermín Borges, y

«Pluft
el fantasmita»,
de María
Clara
Machado
(brasileña).

Por
CARLOS
MIGUEL
SUAREZ
RADILLO





«Los de la mesa diez», de Osvaldo Dragún (argentino).



«La infanta que quiso tener ojos verdes», de Eduardo G. Manet (cubano).

Parque Bar, de Raúl González Cascorro. Esta selección ofrecía una muestra representativa de la diversidad de opiniones estéticas y sociales tomadas por los autores cubanos en su afán de sustituir a un teatro caduco, de tipo vernáculo y costumbrista, que se había limitado durante mucho tiempo a reflejar la situación política, aunque sin duda con innegable gracejo, a través de los tres personajes típicos del «negrito, el gallego y la mulata», y que no pasaba de ser un motivo de regocijo, una especie de válvula de escape para reír de lo que dolía: las lacras políticas, los abusos de ciertos caciques, el enriquecimiento indebido de casi todos los gobernantes y tantas cosas más. No ofrecía soluciones, ni siquiera las sugería. Era un teatro frívolo que imponía giros y expresiones y que resolvía en una rumba sandunguera la que debía ser preocupación, sin llegar a serlo, de un pueblo sonriente y cordial.

A ese teatro sucede el escrito por autores jóvenes como los mencionados, teatro generalmente sin humor, cargado frecuentemente de amargura, que plantea los problemas más candentes: el latifundismo, la explotación del campesino desposeído en sí y en los suyos de la tierra que hace fecunda, la penetración extranjera en las plantaciones e industrias azucareras, la violencia, la discriminación racial, la búsqueda de la expresión nacional; es decir, el hallazgo de la propia personalidad y de un modo auténtico de expresarla. El resultado teatral es muchas veces imperfecto, quizá porque la obligación de decir cosas importantes que sienten los autores como reacción al teatro frívolo anterior pesa demasiado sobre la falta de madurez técnica, producto de su juventud y de las grandes dificultades que encuentran para lograr ver sus obras representadas.

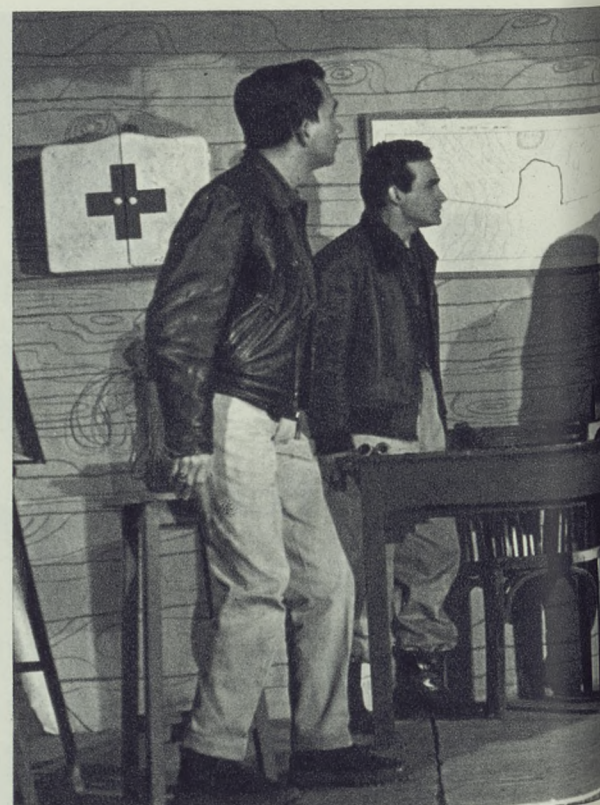
Cuando unas semanas después estrenamos *El delantero centro murió al amanecer*, de Agustín Cuzzani, el entusiasmo del público

se sumó al de la crítica. Esta pieza, de ritmo casi cinematográfico, desarrolla, a través de un esquema de farsa, centrado en la actualísima figura de un futbolista, la realidad cotidiana de la compra del hombre por el hombre, jugando con las unidades tradicionales de tiempo, lugar y acción; haciendo reír y haciendo pensar a la vez. Al final, el autor no puede ceder a la tentación de resumir en un monólogo del protagonista el mensaje de esperanza que ha querido expresar en los tres actos de su obra. Y la farsa se torna súbitamente drama. De este autor estrenamos también, para iniciar la siguiente temporada, *Una libra de carne*.

Collacocha, del autor peruano Enrique Solari Swayne, fue recibida por crítica y público con mayor entusiasmo aún, y aunque se le señalaron defectos, tales como su exceso de palabras, es tal la fuerza de su situación y la potencia del hombre en ella, que penetró en la sensibilidad de los espectadores. José Monleón resumió sus juicios así: «...Los autores hispanoamericanos quieren escribir dramas de la colectividad. Tienen un teatro donde se habla a menudo de la tierra, de la solidaridad humana y —esto es muy importante— del miedo al latiguillo, al gesticulador que hace frases políticas mientras los demás trabajan. Faltaba la obra que presentase a los hombres fundidos a la tierra y no sólo preocupados por ella. Nos faltaba el personaje de apellido ancestral, en lucha por el progreso y la justicia colectiva. *Collacocha*, con su parcial ingenuidad, con su aire de gran canto al trabajo, apunta hacia esa vertiente épica.»

Como experiencia siguiente dimos a conocer *El gesticulador*, del autor mexicano Rodolfo Usigli, sin duda una de las obras más importantes del teatro hispanoamericano actual. El esquema de realidades políticas que desarrolla desborda sin duda las fronteras del país en que se sitúa, y ejem-

plifica, desgraciadamente, un patrón que las nuevas generaciones aspiran a borrar totalmente del mapa de América. Su interés lo confirmó Alfredo Marquerie: «...*El gesticulador*, cuyo único defecto radique tal vez en las explicaciones excesivas del primer acto, demasiado narrativo, nos parece



«Collacocha», de Enrique Solari Swayne (peruano).

El hombre, la búsqueda de la verdad y los problemas sociales son los tres grandes temas del teatro hispanoamericano de hoy.

una de las piezas más interesantes del actual teatro hispanoamericano. El autor dota a la fábula de una intención trascendente; planta en el tablado auténticas figuras humanas, con nervios, con sangre, con pasiones; juzga con duro sarcasmo la mentira de ciertos procesos revolucionarios, y nos muestra cómo es posible que una juventud se entregue a la búsqueda ávida de la verdad, en medio de las falsedades y de los artificios que escoltan a ciertas propagandas políticas y sus líderes farsantes. Es una obra profunda, inquietada por nobles temas y al mismo tiempo sabiamente teatral.»

Una experiencia interesantísima fue la presentación de un programa integrado por dos obras para niños: *La infanta que quiso tener ojos verdes*, del cubano Eduardo G. Manet, y *Pluft el fantasmita*, de la brasileña María Clara Machado. Un público en su mayoría ya universitario siguió con verdadero deleite este programa, especialmente la deliciosa pieza brasileña, y justificó su puesta en escena, al aire libre, en varios colegios mayores..., para públicos también universitarios. Posteriormente, con «Los Títeres, Teatro de Juventudes», logramos repetir el éxito inicial, así como al ofrecerla dentro de las campañas de «El Carro de la Alegría», hermoso proyecto de cultura popular del Ministerio de Información y Turismo, a enormes grupos de niños del cinturón industrial de Madrid.

Para cerrar estos antecedentes nos referiremos brevemente a la puesta en escena de *Tres historias para ser contadas* y *Los de la mesa diez*, del autor argentino Osvaldo Dragún, tan representativas de la preocupación del teatro hispanoamericano por el hombre y la sociedad. Utilizando una técnica tan antigua como el constante desdoblamiento de los actores en diversos personajes, pero con un espíritu totalmente nuevo, profundamente impregnado del concepto épico brechtiano, Dragún ha escrito una serie de piezas cortas, divertidas o amargas por momentos, que en realidad son

trozos de vida que constituyen ejemplares alegatos en defensa del hombre. Y, como trozos de vida, llenos de sinceridad, de auténtica veracidad humana, del más descarnado realismo dentro de su aparente simbolismo. Toda la fuerza del espectáculo es confiada por el autor a la interpretación sincera del diálogo por parte de los actores, prescindiendo de todo recurso escenográfico, de vestuario o de utilería, de forma que sean fácilmente representables en locales carentes de recursos escénicos sin perder su extraordinaria fuerza dramática, que capta al espectador desde el primer momento y que le lleva de la carcajada al estremecimiento.

Aun cuando el término genérico «teatro hispanoamericano» nos expone a la inclusión de manifestaciones teatrales en varios aspectos muy diversas entre sí, creemos que los caracteres comunes al actual teatro de todos los países de Hispanoamérica lo justifican. ¿Cuáles son esas características comunes? Ante todo, podemos decir que la evolución señalada con respecto al teatro cubano puede atribuirse a casi todos los países. A un teatro acomodado a normas viejas, generalmente de sainete costumbrista, sucede una expresión teatral valiente, atrevida, que busca la expresión de los problemas sociales más candentes a través de fórmulas nuevas. Apenas existen salas—el cinematógrafo ha conquistado casi todos los teatros—y el público habitual no responde a esta nueva modalidad expresiva. El público joven, por otra parte, carece del hábito de ir al teatro, y esto hace la lucha de los autores más dura aún, ya que el teatro como entidad no es simplemente una obra escrita, sino una empresa capaz de hacer frente a gastos más o menos altos de montaje y de nómina, y una sala en la que pueda actuar una compañía con estabilidad. Los teatros independientes, generalmente de pequeño aforo, constituyen el nuevo vehículo. Pero son insuficientes para que todos los autores jóvenes puedan ser es-

trenados y, al serlo, evolucionen técnicamente. A la intensa carga de preocupación social, de denuncia valiente, de expresión auténtica—no vernácula—, corresponde frecuentemente la falta de madurez técnica. Hay tanto que decir, tanto de que protestar, que los personajes se convierten muchas veces en voceros del autor, perdiendo su condición de tales. Cabe preguntarnos, sin embargo, si lo que importa realmente no es lo que se dice y que sea dicho con valentía..., ya que lo otro les será dado por añadidura, a través del tiempo, cuando luchando contra viento y marea logran crear un público para sus pequeñas salas. Otra característica también unificadora es el origen universitario de los teatros como empresa y de los autores que en ellos aspiran a darse a conocer. Ejemplos admirables como el de los grandes teatros universitarios de Chile—el de la Universidad Católica y el Instituto del Teatro de la Universidad de Chile—se repiten a lo largo y a lo ancho de la geografía teatral hispanoamericana, surgiendo cada año de aulas especializadas directores, actores, escenógrafos y autores con una amplia formación.

Los juicios críticos glosados anteriormente y la reacción general del público resumen en nuestra opinión las razones del interés suscitado por este teatro a que nos referíamos al principio. El éxito del «Ciclo de Teatro Hispanoamericano Contemporáneo», en el que el Instituto de Cultura Hispánica nos ha presentado recientemente a «Los Juglares», ha corroborado estas razones. Por ello deseamos resumir la interesante experiencia que este ciclo ha constituido, exponiendo los distintos aspectos de su planeamiento y desarrollo.

El primer paso fue seleccionar un número de obras representativas del teatro de su país que a la vez planteasen situaciones y problemas lo suficientemente diferentes entre sí para dar al ciclo la mayor variedad y el máximo interés. Después de



«El delantero centro murió al amanecer», de Agustín Cuzzani (argentino).

MOD. 1090
" 1090 L
" 1090 V
" 2030

CAMIONES 125 CV

CAMIONES 165 CV

MOD 1060
" 1060 L
" 1060 EL
" 1062
" 2010

MOD. 5061
" 5051 L
" 5022 C

AUTOCARES

AUTOBUSES

MOD. 5062
" 5022

DISTRIBUIDOR
EXCLUSIVO
DE
E.N.A.S.A.:

COMERCIAL

Regaso S.A.

Y SU RED DE
CONCESIONARIOS



CEA BERMUDEZ 10-12
MADRID



200 habitaciones con
baño y teléfono

Refrigeración en los
salones públicos

**RESTAURANTE
BAR AMERICANO**



VESTIBULO

Hotel Principe Pio
Madrid



BAR

Teléf. 247 08 00
Cables: PIOTEL

Paseo de
Onésimo Redondo, 16

MADRID (España)

Teatro

Hispanoamericano

un gran número de lecturas, escogimos las nueve obras correspondientes a:

ARGENTINA: *Farsa del cajero que fue hasta la esquina*, de Aurelio Ferretti.

COLOMBIA: *El camino*, de Gustavo Andrade Rivera.

CUBA: *El hombre inmaculado*, de Ramón Ferreira.

CHILE: *La jaula en el árbol*, de Luis Alberto Heiremans.

GUATEMALA: *Soluna*, de Miguel Angel Asturias.

MÉXICO: *Una ciudad para vivir*, de Ignacio Retes.

PERÚ: *Amor gran laberinto*, de Sebastián Salazar Bondy.

PUERTO RICO: *La hiel nuestra de cada día*, de Luis Rafael Sánchez.

URUGUAY: *La casa quinta*, de Héctor Plaza Noblia.

Para que el ciclo cumpliera plenamente su misión divulgadora pensamos que debiera ofrecer un panorama del desarrollo del teatro en cada país, así como la oportunidad de analizar y discutir colectivamente cada obra. Con el fin de cubrir estos aspectos—ambientación del espectador, conocimiento de la obra y discusión posterior—, estructuramos, de acuerdo con el Departamento de Cine, Radio y Teatro del Instituto, el siguiente orden para cada sesión:

1) Charla de media hora aproximada de duración sobre el desarrollo y evolución del teatro en el país correspondiente, enfocando no sólo las manifestaciones teatrales como espectáculos, sino la labor de los autores más importantes, situando adecuadamente entre ellos al autor seleccionado. Inaugurado el ciclo por el director del Instituto de Cultura Hispánica, Gregorio Marañón Moya, desarrollaron este aspecto tan importante del mismo conferenciantes de prestigio: los agregados culturales Ivan Ivanisovich, argentino; Vicente Cano, guatemalteco, y Alberto del Campo, uruguayo; Enrique de la Hoz, subdirector general de Cultura Popular, que tan brillante labor artística desarrollara durante muchos años en Colombia; Armando Calvo, destacado actor español, tan ligado al teatro y al cine mexicanos; Hugo Salvatierra, director de teatro *amateur* chileno, y los escritores Ana H. Fernández Seín, puertorriqueña, y Javier Martínez de Velasco, español, ligado por estrechos vínculos al teatro peruano.

2) Presentación en lectura escenificada de la obra programada. Este tipo de lectura, que habíamos ensayado en Cuba hace años por primera vez (precisamente con una obra del autor boliviano Guillermo Francovich sobre Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar), representa un término medio entre la lectura de mesa y la escenificación total, de la que se encuentra mucho más cerca. En el ciclo hemos presentado las obras con movimientos, no sólo los elementales de entrada y salida de escena, sino aun acciones apasionadas o violentas de bastante dificultad, utilizando luces propiamente teatrales, los muebles y el *atrezzo* indispensables para crear el ambiente adecuado, los detalles de vestuario que caracterizaran o más bien distinguieran a los personajes y una banda sonora con efectos y música que situara al espectador dentro de la situación y el país correspondientes, reforzando a la vez la acción dramática. En opinión de muchos espectadores, «llegaban a olvidar el libro que los actores sostenían en las manos», mucho más porque en las escenas culminantes lo abandonaban para decir de memoria. Este sistema nos ha permitido dar al ciclo una frecuencia semanal que lo unificaba dentro de una duración ininterrumpida de nueve semanas.

3) Un coloquio dirigido por especialistas teatrales: los autores Antonio Buero Va-



«La hiel nuestra de cada día», de Luis Rafael Sánchez (puertorriqueño).

llejo, Claudio de la Torre, Alfonso Sastre y Fernando Martín Iniesta; los críticos Arcadio Baquero, José de Juanes, Serafín Adame y José Monleón, y el catedrático Joaquín Campillo. La participación del público en estos coloquios ha sido activísima, planteando problemas interesantes los espectadores de la más amplia diversidad: universitarios españoles e hispanoamericanos, sacerdotes y monjas, profesores, escritores, empresarios teatrales, pintores, actores..., los cuales cubrieron en su totalidad una inscripción abierta al efecto para garantizar sus asientos a los espectadores realmente interesados en seguir el ciclo. Correspondió la clausura a Florentino Soria, subdirector general de Cinematografía y Teatro.

Un aspecto muy importante de este ciclo ha sido el ambiente de entusiasmo colectivo, el afán de interés y análisis que ha reinado en cada sesión, hecho destacado por especialistas teatrales hispanoamericanos que, a su paso por Madrid, asistieron a alguna sesión. Entre ellos, Domingo Piga, director de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, que afirmó entusiasmado que no había presenciado nunca una sesión de tan movida polémica y en la que surgieran aspectos tan interesantes del teatro hispanoamericano; Reynaldo D'Amore, director del Club de Teatro de Lima, y el autor colombiano Manuel Zapata Olivella.

Otro aspecto al que queremos referirnos es la integración dentro del elenco de «Los Juglares, Teatro Hispanoamericano de Ensayo», de primeras figuras españolas, como Luisa de Córdoba, Marcial Gómez, Rosa Luisa Goróstegui, María Rus y otras, con jóvenes actores hispanoamericanos: Rolando Barral, cubano; Mario Sastre, colombiano; Edgard Guillén, peruano; Nora Romo, chilena; Guillermo Vera, paraguayo, y Vicente Sangiovanni, dominicano. Su esfuerzo profesional, tan responsable y entusiasta, interpretando las obras con dignidad, unido a la brillante colaboración de conferenciantes y directores de coloquios, ha hecho del Instituto de Cultura Hispánica, una vez más, crisol de cultura, sentimientos y acentos hispanoamericanos. Es nuestro propósito cubrir en ciclos posteriores todos los países no representados en éste, y por ello aprovechamos esta oportunidad para solicitar obras por medio de MUNDO HISPÁNICO a todos los autores que actualmente escriben en Hispanoamérica. Autores en los que tenemos plena fe, porque representan la expresión de hombres y pueblos en evolución, en proceso de maduración. De ellos llegará la savia fresca de voces nuevas, llenas de gracia, de dolor o de rebeldía; siempre sincera expresión de la verdad de veintiún países que hablan, sienten y sueñan en español.

C. M. S. R.



ATECO, S. A.

DIRECCION Y DPTO. COMERCIAL:
PASEO MARQUES DE MONISTROL, 7, MADRID
Teléfono 247 63 09 Direc. Teleg.: ATECO
FACTORIA:
ALCALA DE GUADAIRA (SEVILLA)
Teléfono 232

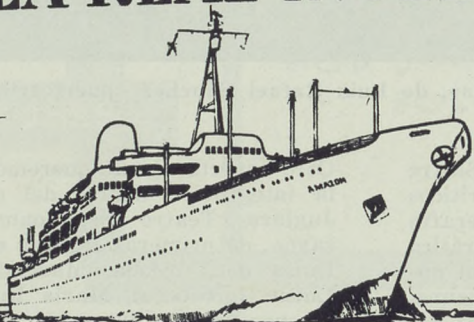
EXPORTACION A TODOS LOS PAISES DE:

- **ACEITUNAS SEVILLANAS:** lisas y rellenas de pimienta.
- **CEBOLLITAS:** lisas y rellenas de pimienta (especialidad para cocktails).
- **RELLENOS ESPECIALES DE:** aceitunas con cebollitas, almen-dra, alcaparras, etc.
- **PEPINILLOS:** lisos y rellenos de pimienta.

La mercancía se envasa en bocoyes, barriles, latas y frascos de pequeño formato.

REFERENCIAS BANCARIAS: Banco Exterior de España, Banco Popular y demás Bancos españoles.

LA MALA REAL INGLESA



Con sus tres nuevos y modernísimos transatlánticos de 20.000 toneladas, el «AMAZON», el «ARAGON» y el «ARLANZA», dotados de las máximas comodidades, aire acondicionado y estabilizadores contra el mareo. Acomodaciones de Primera, Segunda y Tercera clase, al alcance de todas las economías.

Salidas de Vigo, Lisboa y Las Palmas para Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires

PROXIMAS SALIDAS

VAPOR	De VIGO	De LISBOA	De LAS PALMAS
AMAZON.....	7 de agosto.	8 de agosto.	10 de agosto.
ARAGON.....	28 de agosto.	29 de agosto.	31 de agosto.
ARLANZA.....	18 de sepbre.	19 de sepbre.	21 de sepbre.
AMAZON.....	16 de octubre.	17 de octubre.	19 de octubre.
ARAGON.....	13 de novbre.	14 de novbre.	16 de novbre.
ARLANZA.....	26 de novbre.	27 de novbre.	29 de novbre.

Consulte a su Agencia de Viajes o a los AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA:

ESTANISLAO DURAN E HIJOS, S. A.

VIGO: Avenida Cánovas del Castillo, 3 - Teléfonos 11245 - 11246

MADRID (14): Pl. Cortes, 4 - Teléfonos 222 46 43 - 222 46 44 - 222 46 45

HIJOS DE BASTERRECHEA
JUAN DE HERRERA, 2 - SANTANDER

SOBRINOS DE JOSE PASTOR
Edificio Pastor: LA CORUÑA y VIGO

CIA. DEL PACIFICO

PACIFIC STEAM NAVIGATION CO.)

Servicio regular del gran transatlántico «REINA DEL MAR» entre ESPAÑA y VENEZUELA, COLOMBIA, PANAMA, ECUADOR, PERU y CHILE
EL MAXIMO CONFORT A LOS PRECIOS MAS RAZONABLES



SALIDAS DURANTE 1963

De Santander.....	27 de agosto.
De Vigo	28 de agosto.
De Santander.....	29 de octubre.
De Vigo	30 de octubre.



GRANADA

Antonio
Fernández-
Cid

POR LA MUSICA

En el XII Festival Internacional de Música y Danza

Continente y contenido, hermanados
en el regalo artístico

LA sensación se renueva. El hábito no crea indiferencias ni aun veda la sorpresa. Granada, todos los años (y son ya doce los de su Festival), nos deslumbra literalmente con la riqueza inverosímil de fondos que presta para estas sesiones musicales hermanadas con «la otra música»: la que nace del surtidor, el regatillo, el son grave y lejano del Darro; el concierto de pájaros y

árboles que la brisa mueve. Y con el regalo visual increíble, que hace realidad ese perfecto binomio, tan difícil de alcanzar, del continente y el contenido; la perla y el estuche que resalta sus virtudes. Gozamos con el ciprés que se eleva esbelto, perfectamente asistido por una luminotecnía ideal y con el leve sonido que la acústica del Patio de los Leones parece devolvernos, hecho nueva columna en

el edificio de una partitura que se vivifica por el soplo de cualquier intérprete inspirado.

Es difícil seguir en detalle todas las rutas, los programas, los momentos del Festival. Este año ha triunfado una venturosa característica: más participación española, de intérpretes y de música nuestra. Los ejemplos se despliegan a lo largo de siglos: desde Juan del Enzina—¡qué



Nicanor Zabaleta, que ofreció un recital en el Patio de los Leones de la Alhambra granadina.



Rafael Frühbeck dirige la Orquesta

prodigiosa la lamentación del rey moro al abandonar Granada, que desgranaron las voces del «Pro Música Antigua», en la paz de los Arrayanes!—hasta Rodrigo y Montsalvatge, presentes y destinatarios del homenaje público; desde Cabezón, de un puro arcaísmo, hasta Manuel de Falla, que nos retrotrae a tiempos lejanos con su «Concerto» y da brillo y fulgor a la noche del Carlos V con «El sombrero de tres picos». Y Alonso de Mudarra, Mateo Albéniz, Esplá, Granados...

La relación no se agota. Como no quiere ser tampoco exhaustiva la de los intérpretes. En cabeza, la Orquesta Nacional, con su titular, Rafael Frühbeck, protagonista de cuatro conciertos en donde a la música nuestra—el rodriguero «Concierto serenata»; «La pájara pinta», la «Partitita 1958», de Montsalvatge, que ganó el premio Esplá; el inevitable, gloriosamente inevitable, don Manuel—no faltaron ejemplos de Beethoven, Brahms, Mendelssohn, Dvorak, Ravel, Messiaen... Bellos conciertos, sí, en los que Gonzalo Soriano, en la madurez de su arte, dio la espiritual alternativa a dos jóvenes valores del piano y el violín nacionales: Pedro Espinosa y Agustín León Ara. Y en los que Rafael Frühbeck supo ser el gran maestro, de juvenil batuta vibrante y sólida formación. Digno de la primera orquesta de España. Digno de ese Patio de Carlos V, en el que la firmeza y la gracia de sus columnas, de su círculo, brindan la más ideal plataforma para tan grandes sesiones.



El conjunto «Pro Música Antigua» durante su intervención en el Patio de los Arrayanes.



Nacional en otro de los incomparables escenarios naturales de la Alhambra: el patio circular del Palacio de Carlos V.

En el Patio de los Leones, ya en la noche, acallados los ruidos todos, retirados a sus habitaciones particulares—como dije en alguna oportunidad—, los pajaritos cantores de la Alhambra, el cuarteto de Guridi, tocado por la Agrupación Nacional de Música de Cámara, es, diríamos, todavía más bello, y Zabaleta, con su arpa, la primerísima del mundo, se ve centrado en lo plástico y lo sonoro de tal forma, que la filigrana puede parecernos soñada.

En los Arrayanes, que cortados este año permiten la mejor visión de la Alberca, la «música se viste de hermosura y luz no usada». Luz del alma, mecida en la que al atardecer declina suavemente. El grupo «Pro Música Antigua», con voces amparadas por instrumentos de otras épocas—flautas dulces, violas de gamba, laúdes—, tiene un sabor en que la actual, permanente inspiración de las obras no impide que comprobemos su lejanía de siglos.

Allí mismo ratifica su condición de cantante que ha de dar, que ya da, muchos días de gloria a España, Montserrat Caballé. Artista singular, por el serio estilo y, sobre todo, por la voz. Una voz maravillosa: cálida, timbrada, llena, igual en los distintos registros, moldeable hasta filados inverosímiles.

Allí tocaron, cumplidas y brillantes aportaciones del exterior, Christian Ferras y Nikita Magaloff, cuyos nombres de concertistas ocupan lugar de relieve entre los violinistas y los pianistas del mundo.

En fin, cuando el crítico abandona



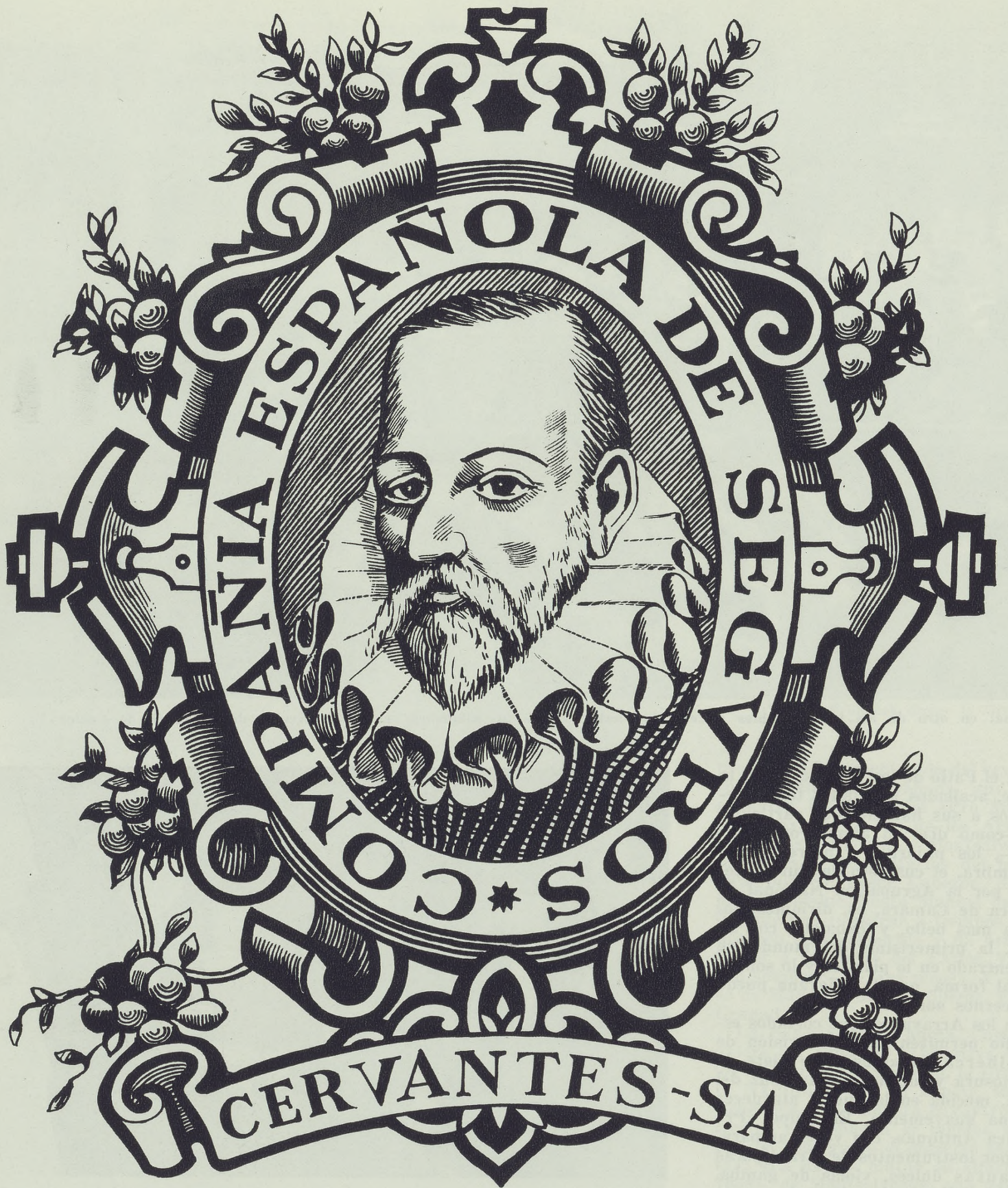
Algunas de las figuras más destacadas del Festival: de izquierda a derecha, Xavier Montsalvatge, Gonzalo Soriano, Rafael Frühbeck y Montserrat Caballé, con el alcalde de Granada y el autor de este artículo.

Granada falta aún el espectáculo de Antonio y su «ballet» español, en el Generalife, en ese teatro «a pleno aire» que es jardín, porque conserva del Generalife original, vecino, ligado sin solución de continuidad, el perfume de las flores, el trazado, la gracia que es jazmín y surtidor, ciprés y clavel. Constelado todo por la luna en las noches de gran gala, por las estrellas.

Luego, no falta el flamenco en el Paseo de los Tristes, que sólo tiene de triste el nombre, porque contemplar desde él la Alhambra iluminada es regalo fabuloso.

Y la noche, la noche granadina, que nunca debiera concluir, en la que se formulan planes para un Festival que es, y debe serlo más cada vez, un lujo de España. Porque—y no por ridículo prurito de pretencioso patriotismo, sino por convicción firme y objetiva—bien puede asegurarse que no hay en el mundo un marco de festival comparable a este granadino. Y que «las noches en los jardines de España», que podrían ser «slogan», tienen mayor perfume con estas músicas mágicas que tan bien las reflejan en muchas ocasiones.

A. F.-C.



"CERVANTES, S. A."

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

Avenida de Calvo Sotelo, 6
MADRID



VIDA • TRANSPORTES • INCENDIOS • ACCIDENTES INDIVIDUALES Y DEL TRABAJO
RESPONSABILIDAD CIVIL • AUTOMOVILES • ROBOS • REASEGUROS

triunfo del cine español en el XI FESTIVAL INTERNACIONAL DE SAN SEBASTIAN



Después del éxito de «Los jóvenes viejos», Rodolfo Kuhn presentó en San Sebastián su segunda realización, «Los inconstantes», que decepcionó.

EN este año de 1963, el Festival Internacional del Cine de San Sebastián, al llegar a su undécima edición, se encontró con algo que podía perjudicar su desarrollo gravemente: en una reunión de la F.I.A.P.F. celebrada sin convocar al miembro español de su Consejo Directivo se había tomado la medida discriminatoria de suprimirle la categoría A—que compartía con los festivales de Venecia, Cannes y Berlín—y obligarle a exhibir filmes ya presentados en otros certámenes internacionales. No exageremos la importancia de esta F.I.A.P.F., que «no se atreve» con los

grandes festivales de Cannes y Venecia (cuando intentó que fueran bienales no le hicieron caso) y que ha estimado que en Berlín existían razones políticas que aconsejaban no rebajar la categoría de sus exhibiciones. Mar del Plata y Moscú se conceptuaban también como festivales B, junto con San Sebastián.

El Festival español ha reaccionado brillantemente ante esta medida, entendiendo que la clase de una convocatoria internacional no estriba en la decisión unilateral de un organismo y que, en definitiva, cada festival es el que se concede a sí mismo su propia

4

**PALABRAS
QUE
SIGNIFICAN
BUEN
CREDITO
EN TODO
EL MUNDO**

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

CAPITAL Y RESERVAS: Ptas. 1.098.730.000

**Un Banco especializado
en exportaciones
e importaciones,
y con una experiencia
internacionalmente
reconocida.**



Aprobado por el Banco de España con el núm. 5.056/23

«Del rosa al amarillo», de Manuel Summers. Triunfo del cine español en San Sebastián. Esta película obtuvo la Concha de Plata del Festival y la Perla del Cantábrico a la mejor producción realizada en lengua española.

estimación, de acuerdo con sus aciertos de organización y desarrollo. Para el espectador ha sido una ventaja además la de poder contemplar, junto a las películas de estreno mundial, otras ya exhibidas, como *Les dimanches de Ville d'Avray*, *Otto e Mezzo* y *What happened to Baby Jane*.

Los toros y el cine

Asistente a la inauguración del Festival de San Sebastián el diestro *el Cordobés*, presente en la clausura Antonio Ordóñez y siendo magnífico presentador de las veladas el torero-actor Mario Cabré, iba a ser una excelente selección de películas de tema taurino—preparadas por Carlos Fernández Cuenca—, contenido del Ciclo de Cine Retrospectivo. Hemos visto así desde el Rodolfo Valentino de *Sangre y arena* hasta el Charlot de *Carmen*. Y San Sebastián convirtió su cielo sin lluvia en un ruedo de sol para estos astros taurinos del pasado.

Cuatro películas norteamericanas

Ha contado el Festival este año con el apoyo decidido y profuso de la cinematografía norteamericana, que presentó cuatro películas de excelente calidad: *Days of Wine and Roses*, extraor-

dinaria condenación del alcoholismo; *What happened to Baby Jane*, espeluznante película suspensiva de odio entre hermanas; *Dime a Halo*, película de la última promoción artística, con actores hispanoamericanos, y *Toys in the attic*, retorcida trama de amores amargos. Más que por sus aciertos de dirección y realización—que los tenía considerables—, en esta brillante representación norteamericana sobresalía la interpretación. ¡Qué actrices y actores! Desde las dos protagonistas de *What happened to Baby Jane*—Bette Davis y Joan Crawford, en la cumbre de su perfección expresiva—a Geraldine Page en *Toys in the attic* y ese magnífico dúo protagonista de *Days of Wine and Roses*, incorporado por Jack Lemmon, el mimo más importante de los Estados Unidos, y Lee Remick, que recogería personalmente los premios de interpretación concedidos a los dos.

Cine italiano

Federico Fellini ha redactado su testamento espiritual con la película *Otto e Mezzo*, que alude al número de sus producciones, ya que anteriormente había realizado siete películas de largo metraje y un episodio. El director de *La Strada*, *Las noches de Cabiria*, *La dolce vita*, nos relata aquí su propia biografía de agotamiento intelectual, a la que se mezcla la preocupación del realiza-

dor cinematográfico en el curso de una película de la que no conoce todavía más que su impotencia. No hay otro argumento que el de la duda ante la propia obra, con claras influencias de Bergman—el Bergman de *Fresas salvajes*—en esta evocación del tiempo perdido. Pero Fellini, agotado, sincero, inquieto, ha encontrado una fórmula original para uno de sus peores momentos de realizador. Palmas y pitos. División de opiniones. Fellini saluda desde el tercio e inicia una vuelta al ruedo de sus recuerdos.

También fuera de concurso se ofrecía la *ópera prima* de Eriprando Visconti *Una Storia Milanese*, gélido relato de amores juveniles, realizado con mecánica perfecta de director y con absoluta falta de realismo y convicción.

A la tercera película del lote italiano, única que se presentaba al concurso—*Mafioso*, de Alberto Lattuada—, el jurado internacional le otorgó el galardón máximo: la Concha de Oro del Festival, con la protesta más espectacular y violenta de público que registra la historia cinematográfica de San Sebastián. ¿Es que no merecía este premio? Se trata sin duda de un excelente filme, en el que descuella la interpretación tragicómica de Alberto Sordi, quien recogería personalmente, junto con el director, este trofeo máximo. Pero el público tenía también razón, porque había contemplado anteriormente dos películas artísticamente superiores: *Au cœur de la vie*, de Robert Enrico, y *Days of Wine and Roses*, de Blake Edwards.





- América del Norte
- Lejano Oriente
- Sudamérica
- Africa
- Europa

con reactores **CARAVELLE**

**DC-8 y
CORONADO**



SOLICITE INFORMACION A SU AGENTE DE VIAJES O EN
SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

MADRID BARCELONA PALMA MALAGA

«Días de vino y rosas», la

Francia, Inglaterra, Alemania, Japón

El escritor norteamericano Ambrose Bierde (1842-1914) escribió una serie de narraciones sobre la guerra de Secesión, tres de las cuales han sido recogidas por el director francés Robert Enrico en la película *Au cœur de la vie*. El tercer episodio, sin duda el mejor, era ya conocido en diversos festivales como cortometraje, con el título de *El río del Búho*, constituyendo una auténtica lección de arte cinematográfico, en la que desfilan las emociones y recuerdos de un condenado a muerte en los breves momentos que preceden a su ejecución.

El maestro René Clement, en *Le jour et l'heure*, ha retornado al tema, obsesivo para tantas cinematografías europeas, de la ocupación alemana. Pero lo que pudiera haber sido un mero filme de intriga y resistencia se aborda con mayores calidades sobre la figura de la protagonista—encarnada notablemente por Simone Signoret—, esposa de un prisionero de guerra que quiere refugiarse en una intimidad, ignorante de la tragedia a la que sin embargo



México presenta al concurso hispanoamericano la «ópera prima», de Francisco del Villar, «El tejedor de milagros», a la que pertenece este dramático plano.

la va a arrojar una historia sentimental con un piloto norteamericano al que ayuda a huir hacia España. Lo mejor de esta película es, sin duda, el movimiento de cámara en un tren abarrotado de viajeros que conduce a los protagonistas de París a Toulouse.

Pero sin duda la mejor película presentada por Francia en el Festival fue *Les dimanches de Ville d'Avray*, fuera de concurso, bellísimo relato del amor que nace entre un piloto obsesionado por el recuerdo de sus acciones de guerra y una niña abandonada por sus padres, separados, en la frialdad de un internado. Estamos ante un filme que es todo lo contrario de la *Lolita* de Vladimir Vabokov, con espléndida interpretación de Hardy Kruger y Patricia Gozzi, y sobre todo con una dirección sobresaliente de Serge Bourguignon, que, de haber sido estreno mundial, hubiera acaparado varios máximos premios.

La participación británica fue excelente, con *The Mouse on the Moon*, divertida realización de Richard Lester, cuya labor como documentalista premiamos ya el año pasado en el Certamen de Bilbao, y sobre todo con *The L-Shaped Room*, sólida realización de Bryam Forbes, en la mejor línea de este cine inglés, de impecable realización técnica, y en la que Leslie Caron se reveló como una magnífica actriz, por caminos muy diferentes de los de *Lili* o *Un americano en París*, superando con esta interpretación a la actriz norteamericana Lee Remick, quien, como hemos dicho ya, obtuvo el premio de interpretación femenina en su actuación en *Days of Wine and Roses*.

Alemania envió un filme discreto de Ladislao Vajda: *Das feuerschiff*, que describe la lucha de unos atracadores que quieren evadirse en un barco-faro con la tripulación del mismo, que defiende su deber de garantizar el tráfico marítimo.

Y con la película japonesa *Hiroshima heartache*, de Kozaburo Yoshimura—narración vulgar de un argumento sentimental sobre la castigada ciudad japonesa, diecisiete años después de la explo-

mejor película extranjera

sión atómica—, se cerró el capítulo de películas presentadas no habladas en lengua española.

El cine hispánico

México iba a estar ausente en principio de San Sebastián, al no terminar a tiempo su última película Ismael Rodríguez; no obstante, esos magníficos embajadores del cine azteca en España que son las huestes de Angel Ibarra, director de Pelimex, consiguieron la valiosa aportación de la *opera prima* de Francisco del Villar *El tejedor de milagros*, con el recientemente desaparecido Pedro Armendáriz y Columba Domínguez. Era la primera película que optaba al premio hispanoamericano Perla del Cantábrico, que todos los años otorga el Instituto de Cultura Hispánica, y en cuyo jurado calificador intervenían este año, entre otros, el conocido productor mexicano Gonzalo Elvira, Enzo Ardigó, director de la revista argentina *Radiolandia*, y el crítico español Luis Gómez-Mesa. *El tejedor de milagros* es la historia de un prodigio aparente al nacer un niño a las doce de la noche de un 24 de diciembre en un pueblo mexicano de gentes sencillas e iluminadas. La anécdota va repitiendo extrañas coincidencias con la Natividad, y sólo la voz del párroco intenta devolver a la realidad la popular expectación milagrosa. Película premiosa en su primera parte, va aumentando en calidades cinematográficas, sobre todo por las magníficas escenas de la procesión que conduce al recién nacido hasta la iglesia del pueblo, escena en la que, una vez más, la cámara de Gabriel Figueroa compone una bella lección de arte.

Se esperaba con verdadero interés la película argentina de Rodolfo Kuhn *Los inconstantes*, segunda realización del director de *Los jóvenes viejos*. Esta vez Kuhn intenta reflejar la vida—la *triste vida*—de un grupo de jóvenes vulgares, influidos por el pseudo-existencialismo europeo, que se refugian en un balneario a 300 kilómetros de Buenos Aires. Rodolfo Kuhn, con los pecados de todo realizador novel obsesionado por el movimiento de cámara y por el barroquismo de encuadres, ha descuidado en cambio el guión y la dirección de actores, recurriendo de vez en cuando a fáciles recursos folklóricos o de bailes de salón para restablecer el interés de un desarrollo filmico que fracasa a cada momento por la pedantería pretenciosa del diálogo. ¡Lástima!

Tampoco fue famosa la aportación de Enrique Carreras con la película *Los viciosos*, que había obtenido el premio de dirección (?) en Acapulco, y cuyo argumento recae una vez más en el tráfico de drogas, mientras la realización usa viejísimos moldes y está dedicada al gran público, apelando a toda clase de recursos para salvar su comercialidad. Una moraleja final quiere resolver y justificar todo. Tan sólo es destacable en este filme la interpretación de Graciela Borges, que obtendría el Premio Hispanoamericano para la mejor actriz.

Pero por primera vez el cine español ha triunfado en el Festival de San Sebastián, obteniendo una *opera prima* de Manuel Summers, *Del rosa... al amarillo*, la Concha de Plata, segundo premio internacional, y, sobre todo, el premio Perla del Cantábrico. *Del rosa... al amarillo* son dos historias de amor de dos colores diferentes, que simbolizan la edad de sus protagonistas respectivos. En la historia de color rosa dos auténticos niños viven su primera experiencia sentimental, en la que la delicadeza, la observación, la conjugación de detalles, revelan a un auténtico director, con el que habrá que contar en el cine español del futuro. Más breve el relato amarillo del amor de dos ancianos asilados, acaso aquí Summers haya llegado a la perfección de un desarrollo escueto, de una sobriedad de buen decir cinematográfico. Esta película tiene acaso más hondura que la que su propio realizador supuso, poesía y humor (el mismo Summers aclararía que su humor no era negro, sino gris oscuro). Pero, sobre todo, nos traía la frescura y la gracia de la originalidad espontánea, nos descubría el milagro de un realizador joven que no copia a mejores o peores maestros.

Podemos mencionar cuatro entre los veinte cortometrajes concurrentes al XI Festival Internacional del Cine de San Sebastián: *La Contrabasse*, de Maurice Fasquel, delicioso relato de los apuros de dos bañistas a quienes les roban la ropa y sólo disponen de un contrabajo—y su estuche—para andar por el mundo; *L'haricot*, poema de amor entre un anciano y su tiesto-jardín; *Tiempo abierto*, de Javier Aguirre, cine-encuesta realizado en la Universidad de Verano de Santander, y *Rapsodia en Bogotá*, descripción de la vida de una ciudad, con buen montaje de imágenes y banda de sonido.

M A N U E L O R G A Z



La actriz japonesa Ayako Wakao en «Hiroshima heartache», de Kozaburo Yoshimura.



El jurado internacional concedió el máximo galardón del XI Festival Internacional de San Sebastián a la película italiana, de Alberto Lattuada, «Mafioso», a la que pertenece esta escena, filmada por el protagonista, Alberto Sordi.

Sobre tres relatos del escritor norteamericano Ambrose Bierde sobre la guerra de Secesión, el director francés Robert Enrico ha realizado la magnífica película «Au cœur de la vie».



Este arrocero espera confiadamente la cosecha de sus campos. Humanamente, se ha hecho cuanto era posible. Hace cien años, se ignoraba qué sustancias nutritivas sustraía la planta del subsuelo. Hoy, los fertilizantes modernos, como el abono integral COMPLESAL de Hoechst,

devuelven a las tierras de cultivo las necesarias sales nutritivas. La química contribuye al logro de abundantes cosechas, apoya eficazmente la lucha contra el hambre. Ayudar a la humanidad es la misión de la industria química, para la que . . .

**...el hombre
es lo primero
de todo**

RA 41 - Sp



**1863
CENTENARIO DE HOECHST
1963**



Farbwerke Hoechst AG., Frankfurt (M), Alemania

Representantes en España:

Hoechst Iberica S.A. Tuset, 8-12 (Edificio Monitor) Barcelona (6)

Sociedad Anónima de Abonos Medem O'Donnell 7, Madrid

Las múltiples actividades de Hoechst abarcan los siguientes campos: colorantes, productos auxiliares textiles, productos intermedios, medicamentos, productos químicos, materias primas para pinturas, lacas y barnices, disolventes, materias plásticas, fibras sintéticas, láminas, fertilizantes, y productos fitosanitarios incluidos el planeamiento y construcción de instalaciones químicas modernas.

ENTREVISTA FRANCO- HASSAN II

El rey de Marruecos, Hassan II, permaneció el día 6 de julio cuatro horas en el aeropuerto de Barajas. Durante hora y media conferenció con el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco. Después, ambos Jefes de Estado presidieron el almuerzo que el Generalísimo ofreció al monarca marroquí, terminado el cual volvieron a reunirse durante una hora en presencia del vicepresidente del Gobierno, con los ministros españoles de Asuntos Exteriores, señor Castiella, y de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne; ministro marroquí de Asuntos Exteriores y representante personal del monarca, señor Balafrej, y los embajadores en Madrid y Rabat, respectivamente, señores Aznar y Laraki. A esta conversación asistieron asimismo los príncipes, hermanos de Hassan II, Muley Abdelah y Muley Ali.

El director de la Oficina de Información Diplomática, señor Martín Gamero, y el director general de Prensa, señor Jiménez Quílez, facilitaron por la tarde el siguiente comunicado conjunto:



«En el aeropuerto de Barajas, hoy, 6 de julio de 1963, Su Majestad el Rey Hassan II de Marruecos y Su Excelencia el Generalísimo Franco, Caudillo de España, han celebrado una larga y muy cordial entrevista, en la que han examinado los problemas más importantes que interesan a ambos países en el cuadro de sus relaciones propias y del conjunto internacional.

Se han felicitado de las excelentes

relaciones existentes entre Marruecos y España y han convenido en estudiar todos los asuntos de mutuo interés, con el propósito de llegar a soluciones que puedan servir de base a ulteriores acuerdos.

Al final de la entrevista, Su Majestad el Rey Hassan II formuló una invitación oficial a Su Excelencia el Jefe del Estado español para visitar Marruecos, invitación que fue aceptada con gran complacencia.»

CONVENIO DE LA ALIANZA PARA EL PROGRESO

EL MINISTRO DE TRABAJO DE COLOMBIA, EN EL I. C. H.



El ministro chileno de Hacienda, señor Luis Mackenna, y el director de la Misión Económica de los Estados Unidos en Chile, señor Charles Henry Lee, firmaron un convenio de la Alianza para el Progreso, en virtud del cual recibirá Chile 56.000 dólares y asistencia técnica para modernizar la estructura y las operaciones de los servicios aduaneros del país. De pie, presencian el acto el señor Octavio Gutiérrez (a la izquierda), superintendente de Aduanas, y el señor Marvin M. Smith, jefe de la División de Administración Pública de la Misión Económica de los Estados Unidos.

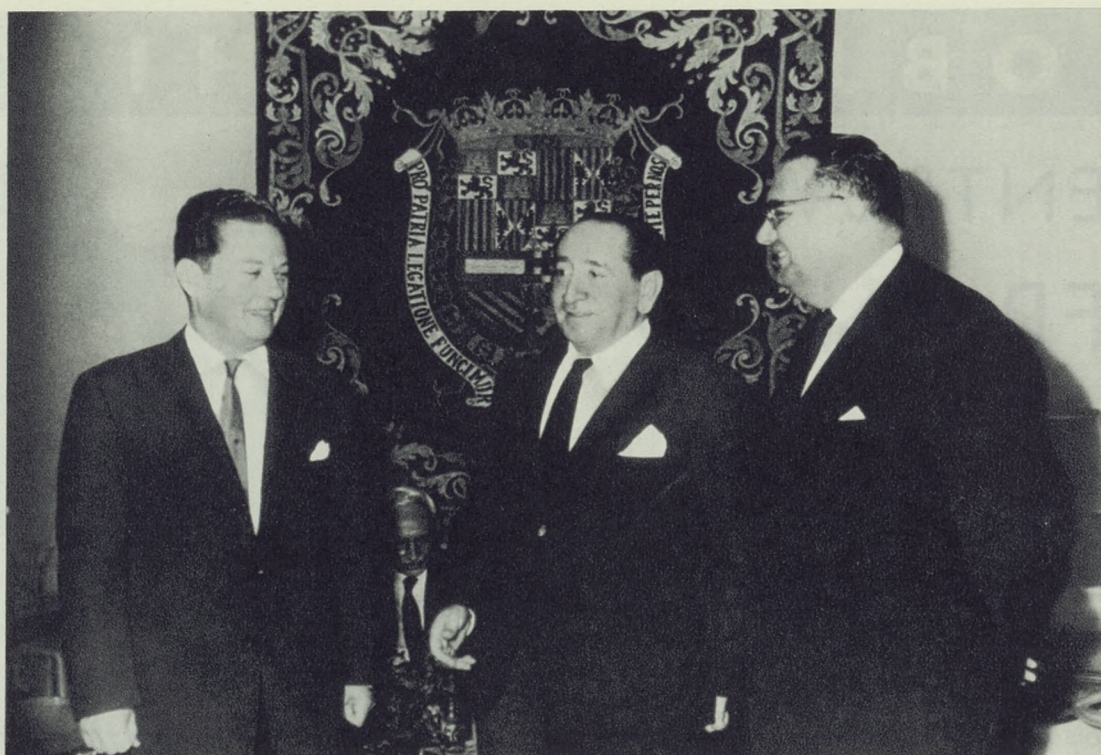


Durante su estancia en España visitó el Instituto de Cultura Hispánica el ministro de Trabajo de Colombia, don Luis Jaramillo Arrubla, donde fue recibido por el director del Instituto, don Gregorio Maraón, y el secretario general, don Enrique Suárez de Puga. En compañía del secretario general de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social, don Carlos Martí Bufill, el señor Jaramillo recorrió las diversas dependencias del Instituto.



NUEVO EMBAJADOR BRASILEÑO

El excelentísimo señor don Antonio Cándido da Cámara Canto, que recientemente ha sido nombrado embajador del Brasil en España.



HOMENAJE A LA ACADEMIA SALVADOREÑA

El embajador de España en San Salvador, don Antonio Cacho-Zabalza, ofreció una recepción a los miembros de la Academia Salvadoreña de la Lengua. En la fotografía: el embajador español junto con el ex ministro de Educación, don Mauricio Guzmán (a la izquierda), y el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Martínez Moreno, los dos académicos más jóvenes.



PROMOCION MEDICA 1963

Con motivo de la terminación de carrera de la promoción 1963 de la Facultad de Medicina de Madrid, se celebró en el Instituto de Cultura Hispánica un acto en el que intervinieron don Max Balareso Moretti, presidente de la Asociación de Estudiantes Peruanos; don Gonzalo Piedrola Angulo, en representación de los estudiantes españoles; don Benigno Lorenzo-Velázquez Villanueva, decano de la Facultad de Medicina; el profesor don Alfonso de la Fuente Chaos, catedrático de Patología Quirúrgica; la embajadora de Panamá, excelentísima señora doña Elsa Mercado Souza, y el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya. En el mismo acto fue proclamada madrina de la promoción la señorita Chinina Díaz-Rubio García.

En la fotografía, de derecha a izquierda: doctor de la Fuente Chaos, señorita Chinina Díaz-Rubio, doctor Lorenzo-Velázquez Villanueva; señor Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica; excelentísima señora doña Elsa Mercado, y señor MacLean, consejero de la embajada de Bolivia.

III CURSO PARA PROFESORES NORTEAMERICANOS



En el Instituto de Cultura Hispánica fue ofrecida una recepción a los participantes del III Curso para Profesores Norteamericanos de Enseñanza Media. El secretario general del Instituto, señor Suárez de Puga, pronunció unas palabras como salutación de bienvenida.

XIII CURSO PARA NORTEAMERICANOS

Ha sido inaugurado en el Instituto de Cultura Hispánica el XIII Curso para Estudiantes Norteamericanos, organizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid y por el Instituto de Cultura Hispánica. En la foto, un aspecto del Salón de Embajadores, donde les fue ofrecida a los alumnos una recepción. En el centro del grupo, don Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica; don José Camón Aznar, decano de la Facultad de Filosofía y Letras, y don Joaquín de Entrambasaguas, catedrático de Literatura de la Universidad de Madrid.



AGASAJO EN RIO

El embajador español en Río de Janeiro, don Jaime Alba, ofreció un almuerzo en honor del rector de aquella Universidad, don Pedro Calmón, director del Instituto Brasileño de Cultura Hispánica, y del arquitecto español don Rafael Leoz, que pronunció en Brasil varias conferencias de su especialidad. En la foto, de izquierda a derecha: el consejero de embajada, señor Nogués; el vicepresidente del Instituto Brasileño de Cultura Hispánica, don Pedro Paulo da Rocha; el editor español establecido en Brasil, don José Aguilar; el director de la Facultad de Arquitectura de Río, señor Alves de Sousa; el catedrático de Arquitectura señor Saboia Ribeiro, el rector señor Calmón; el embajador de España, don Jaime Alba; el arquitecto señor Reydi, el escritor y periodista señor Souza Brasil, don Rafael Leoz; el primer secretario de embajada, señor Uguet; don Juan Lourenço da Silva; el agregado de Información, señor Penella; el profesor señor Sobrinho Porto, y el secretario del Instituto, señor San Juan.

CORAL NORTEAMERICANA



La Masa Coral de la Universidad de Tennessee durante el concierto que ofreció en el Instituto de Cultura Hispánica con ocasión del XIII Curso de Estudiantes Norteamericanos.

EN HONOR DE DON LUIS BELTRANENA



Con motivo de su nombramiento como embajador de Guatemala en el Vaticano, el presidente de la Academia Guatemalteca de la Lengua, don Luis Beltranena, fue objeto de una cariñosa despedida por parte de sus compañeros académicos, a la que asistió el embajador español, señor Giménez Arnau.



BANCO IBERICO

CAPITAL 200.000.000 de pesetas

RESERVAS 201.000.000 de pesetas

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES
DE BANCA Y BOLSA

SUCURSALES Y AGENCIAS

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: BANKIBER

Aprobado por el Banco de España con el núm. 6.000.

HOMENAJE A JUANA DE IBARBOUROU

EN Villanueva de Lorenzana (Lugo) se ha celebrado un acto de confraternización hispánica con motivo de la inauguración de la biblioteca municipal «Vicente y Juana Fernández», con la que se perpetúa el nombre de la poetisa uruguaya Juana de Ibarbourou, hija de un emigrante nacido en Lorenzana. Al acto asistieron el delegado provincial de Información y Turismo, don Enrique Santin Díaz, que ostentaba la representación del ministro; el embajador de la República uruguaya, don Julio Araújo Casas, junto con el agregado cultural y funcionarios de la embajada; el obispo de Mondoñedo-El Ferrol del Caudillo, doctor Argaya Goicoechea; las primeras autoridades provinciales y el representante personal en el acto de Juana de Ibarbourou, don Enrique Washington Alvarez, así como gran número de personalidades españolas e hispanoamericanas.

La «Schola Cantorum» del Seminario Menor de Lorenzana intervino brillantemente en el acto, en el que hicieron uso de la palabra el doctor Argaya—quien bendijo la biblioteca—, el embajador uruguayo; el alcalde de Lorenzana, don Eladio Díaz; el presidente de la Diputación Provincial, señor Rego Martínez, y el delegado provincial de Información y Turismo, señor Santin Díaz. Fueron también leídas unas cuartillas del investigador y poeta don Dionisio Gamallo Fierros, y el representante de la Oficina de América, don Luis Sánchez Mosquera, expuso cómo nació la iniciativa de este homenaje.

El representante de Juana de Ibarbourou, don Enrique Washington Alvarez, pronunció un emotivo discurso, que reproducimos a continuación, junto con las palabras que la propia voz de la poetisa, grabada en cinta magnetofónica, escucharon todos los asistentes:

La generosidad de la poetisa uruguaya a quien vosotros tributáis el homenaje permanente de vuestra admiración y de vuestro afecto, al hacer realidad, por decisión de este Ayuntamiento, la iniciativa del poeta amigo Dionisio Gamallo Fierros, acogida con calor por la Oficina de América de La Coruña y el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, quiso que el más modesto de todos sus compatriotas llegase hasta aquí, a esta bella región de la hidalga España—tierras de Rosalía y Curros Enríquez—, para deciros de su profunda gratitud, para deciros cuánta fue su emoción ante el gesto de sus hermanos de Galicia al colocar su nombre al frente de esta hermosa biblioteca, emplazada en el corazón mismo de Villanueva de Lorenzana, la ciudad natal de su padre, don Vicente Fernández.

«Acércate a esos hermanos de la tierra galaica que tanto quiero y admiro—me señaló—y entrégales en mi nombre el ramillete espiritual de frescas siemprevivas, cosechadas en el huerto de mi corazón, a la



De izquierda a derecha: don Alberto del Campo, agregado cultural de la embajada del Uruguay; don Enrique W. Alvarez, representante de Juana de Ibarbourou, que hace entrega de la documentación e iconografía donadas a la Biblioteca Municipal de Villanueva de Lorenzana; don Eduardo del Río Iglesias, gobernador civil de Lugo; don Julio Casas Araújo, embajador del Uruguay, y el señor obispo de Mondoñedo-El Ferrol del Caudillo, doctor Argaya Goicoechea.

sombra de inolvidables y emocionados recuerdos de quien me dio su ser y me enseñó a gustar, desde muy niña, los versos de la dulce Rosalía...

Y aquí estoy, con el honor que me abruma, al representar en este acto, memorable para mí, a nuestra Juana de Ibarbourou. Permitidme la admiración y el entusiasmo, o excesivo patriotismo si lo queréis, si os digo la excelsa Juana de América, para recoger este homenaje y agradecerlo en su nombre.

Yo encuentro en esta circunstancia la exteriorización del pensamiento que nos dejó el insigne Pi y Margall: «Nada hay que una tanto a los hombres como la cultura.» Y vosotros lo habéis interpretado, porque estáis convencidos de que «el alma de los hombres, como el perfume de las flores, pasa por encima de las fronteras para formar, en la altura, el espíritu de la humanidad». Yo también, como vosotros, soy un creyente sincero de la «unidad por la cultura». Por eso os entrego, honrado con la representación del «Grupo América», en su Sección del Uruguay, y el Instituto de Estudios Superiores, la figura de nuestro libertador, general don José Gervasio Artigas, descendiente también de españoles. Del calor de esa sangre que sabe de la unión de las armas y las letras le nació sin duda el gran precepto, su más elocuente y extraordinario mandato, el más esclarecido santo y seña de gloriosas tradiciones: «Sean los orientales tan ilustrados como valientes.» También os dejó la exteriorización en el mundo de la idea—libros de autores uruguayos—, los hijos del esfuerzo y la dedicación que van enriqueciendo el acervo cultural y moral de mi país. Y junto a ellos os queda una modesta iconografía de algunas figuras representativas de la cultura uruguaya, que honraron unas y continúan honrándola las otras con los frutos de su talento y la reciedumbre de sus virtudes.

Pero no podía faltar en esta hora tan significativa, en este acto de trascendencia, la adhesión de los hermanos argentinos, dignamente representados por el cordial mensaje de la prestigiosa Asociación de Concordia Americana, y a la cual nos honramos en pertenecer.

Y no por ser la última dejaré de estar entre las primeras. Me refiero a la fotografía y a un ejemplar de las «Obras completas» de la genial poetisa Juana de Ibarbourou, dedicadas de su propio puño y letra para esta Casa de la Cultura y para esta tierra de su amor y de sus sueños...

Pero hay más. Esa generosidad de la exquisita poetisa compatriota llegó a colmar los anhelos de su representante. Yo deseaba que en esta fiesta del pensamiento, jerarquizada por la presencia y la adhesión de tan calificadas personalidades y la elocuencia de quienes me han precedido en el uso de la palabra, sintierais vosotros la sensación de esta verdad: Juana de Ibarbourou está con nosotros. Y, en efecto, escuchadla...

Mi amigo el joven Enrique Washington Alvarez lleva mi saludo a los amigos que en Galicia, respondiendo a la generosa iniciativa de don Dionisio Gamallo Fierros, catedrático de Filosofía y Letras en la Universidad de Oviedo, para que mi sencillo nombre americano estuviese en el frente de una biblioteca en Villanueva de Lorenzana, pueblo de mi padre, don Vicente Fernández. En La Coruña, don Luis Sánchez Mosquera se hizo eco en seguida en su leído "Boletín de Ultramar" de la idea del señor Gamallo Fierros. La recogió en Montevideo el doctor José María del Rey, y el propio alcalde de Lorenzana, don Eladio Díaz Ledo, y el secretario del mismo Ayuntamiento, don José María Gómez Agrelo, tomaron inmediatamente con calor el pensamiento inicial, semilla lanzada al voley y que ya está floreciendo en tantas buenas voluntades puestas a su servicio. Supera para mí cualquier sueño de acercamiento al alma de esa hermosa tierra, que quiero desde que empecé a sentir palpar mis sentimientos, tan niña, que me recuerdo sentada sobre las rodillas de mi padre, cuando él recitaba enfáticamente, ante mi silencio extático y deslumbrado, los poemas de Rosalía de Castro. No sé si de ahí me nació la pasión del verso o si ésta me vino en el destino para servir



El señor Alvarez recibe, en nombre de la poetisa, de manos de don Luis Sánchez Mosquera, representante de la Oficina de América, una arqueta de plata que reproduce la del Apóstol Santiago y que contiene tierra del lugar donde nació Vicente Fernández.

con él, humildemente, a nuestra materna lengua castellana, la más hermosa de la tierra.

Mi joven amigo Enrique Alvarez, incansable en la misión de amistad y cultura que se ha impuesto, ha de transmitir a mis amigos gallegos, y a todo ese pueblo que siento tan mío, mi emoción y mi gratitud, superiores a todas las palabras, que, por más abundantes que nos las dé el rico idioma, no alcanzan a transmitir a veces la dulce tempestad amorosa de un alma.

Y grabo para todos ellos un pequeño

poema, que es apenas una mínima corola de mis rojas verbenas nativas, que les arrojo como una chispa floral, a través de mi océano Atlántico, azul y revuelto como un cielo de grandes nubes blancos sobre un cobalto eterno.

MORRIÑA

Rosas blancas de la mar
Que está besando a Galicia
Y un viento músico que anda
Por sus valles y sus rías.

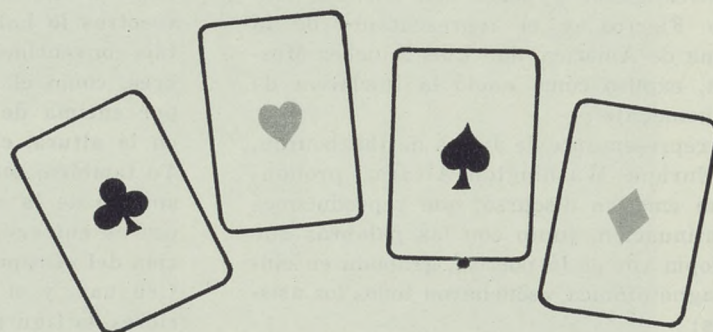
No sé qué, siempre de niebla;
No sé qué, de sedas ricas;
Algo que un poco lastima
Y algo que siempre acaricia.

La sueño con dobles sueños,
De ausente novia y de hija.
Si algún día a ti llegara,
Quiero sentirme, Galicia,
Recibida por tus gaitas,
En un crepúsculo lila,
De violetas y de malvas,
De jacintos y glicinas.

Tengo tu aire en el pecho
Como una dicha vecina.

Os queda esa grabación—prosiguió don Enrique Washington Alvarez—con la voz de la más grande poetisa de mi patria, que os dirá siempre del acierto de cuanto os he manifestado. Y una vez más, en nombre de la excelsa Juana de Ibarbourou—a quien en este momento la representa su compatriota que os habla, servidor vuestro; hijo también de españoles, que ama a España y, orgulloso de su tradición, trabaja afanosamente por la unidad del mundo hispánico—, os dice con emoción, con profunda emoción, la más breve, pero la más noble y elocuente de las expresiones, la que mejor traduce a esa fuerza interior que, anegado el corazón, sacude el alma. Gracias, hermanos nuestros, muchas gracias, muchísimas gracias.

TURISTAS



¡SOLO TRIUNFOS!
PEUGEOT 404

- Es el coche por excelencia.
- Bajo coste de adquisición.
- Lujoso.
- Económico.
- 145 Km./hora.

Y además con recompra asegurada.

Entregas rápidas en T. T.

Autotodo S.L.

HERMOSILLA, 123 • MADRID - 9 • TELEFONO 256 30 13

con **GILBEY'S GIN**

siempre vermouth **CINZANO** seco



GOLFO DE SANTA FE

Las misiones del Oriente de Venezuela

por PABLO OJER

Los indios la llamaban Chirivichi. Los misioneros dominicos, cuando llegaron en 1514, la bautizaron con el nombre de bahía de la Santa Fe. Hoy denominamos Golfo de Santa Fe a la ensenada que abre el mar en la costa a corta distancia de Cumaná.

Viajaba de esta ciudad en dirección a Barcelona. La carretera se había apartado de la costa para dominar el repecho de la montaña cuando, de repente, me hallé ante un espectáculo de grandiosa magnificencia. A mi derecha el río Mochima —donde antaño los piratas hacían la aguada al terminar su larga travesía del Océano— serpeaba penosamente antes de entregarse al mar. A mi izquierda el sol encendía los celajes en un fuego blanco de subida incandescencia sobre el golfo de Santa Fe: la tierra, el cielo y el agua, como en un día inaugural de creación. Y pensé que el Espíritu Santo debió haber conducido a ese lugar la canoa que, partiendo de la Nueva Cádiz de Cubagua, había llevado los primeros misioneros a la tierra firme venezolana. Sin duda que no habían ido a tientas buscando el paisaje adecuado para plantar la primera iglesia en el Continente...

Ahí tuvieron su origen las misiones de Venezuela. Su fecundidad posterior se explica por la abundante

LA CONCEPCION DE PERITU



sangre derramada a los comienzos. En el mismo año de 1514 dieron su vida los primeros mártires. Al año siguiente, una segunda expedición de dominicos llegó para establecerse en el mismo sitio de la Santa Fe, mientras los franciscanos levantaban su convento pajizo a un tiro de ballesta del río Manzanares, entonces llamado Cumaná. Pero los hechos reprobables de un vecino de Cubagua llamado Alonso de Ojeda —no se confunda con su homónimo el descubridor— que rondaba por la costa a la caza de indios para el buceo de las perlas, pusieron en armas a los naturales. Ese año de 1520 los indios asaltaron el convento de Santa Fe, y nuevamente la sangre mártir fecundó una tierra que había de mostrarse generosa.

A LAS ARMAS SUCEDE FRANCISCO DE ASÍS

Los indios, después de martirizar a los dominicos, arrasaron el convento de los franciscanos; pero éstos volvieron —tercera expedición franciscana— después de la expedición que, al mando de Gonzalo de Ocampo, envió la Audiencia de Santo Domingo en 1521.

Sin embargo, aún pasarán muchos años hasta que se establezcan definitivamente, y en forma organizada, las misiones franciscanas del Oriente de Venezuela.

Durante siglo y medio las armas intentaron abrirse paso desde el mar Caribe tierra adentro al descubrimiento del Dorado o a la pacificación de tribus belicosas.

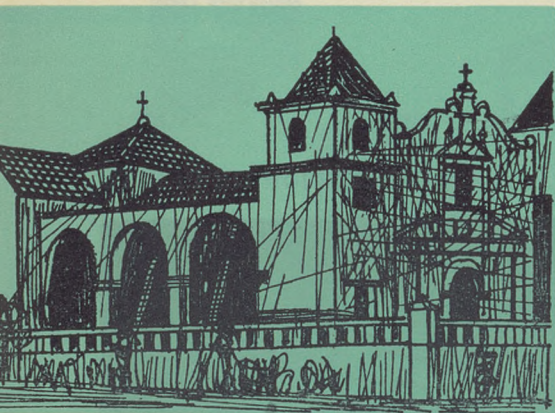
Formaban los indios parcialidades autónomas, cuya conquista había de hacerse una a una en medio de increíbles dificultades. Los excesos cometidos por los pobladores de Margarita y de Cubagua con los indios de tierra firme hasta el año 1543, en que recibieron su castigo de la Audiencia de Santo Domingo, fueron erizando de odios las naciones de Cumanagotos, Chacopatas y Caribes. Fueron muchos los capitanes (Sedeño, Ortal, Maraver de Silva...) que partiendo de las costas de Paria, de Cumaná o de Maracayana intentaron el descubrimiento del Dorado. Más tarde, en la segunda mitad del siglo XVI, la búsqueda se

hace por la depresión del río Unare, entre las provincias de Cumaná y Caracas. Por él se meten Diego Hernández de Serpa y Francisco de Vides. Cuando ya don Antonio de Berrio y su lugarteniente Vera Ibarquien aciertan a dar con el rastro del Mito en la Guayana, las expediciones en el Oriente de Venezuela se dirigen a pacificar la brava nación de Cumanagotos, que dificultaba la comunicación terrestre entre Cumaná y Caracas. La última tentativa tiene un signo muy distinto: la explotación del ganado.

A lo largo del siglo XVI y primeras décadas del XVII, el ganado vacuno se había multiplicado prodigiosamente en los llanos orientales y centrales de Venezuela. Los mismos indios rebeldes habían aprendido de los españoles a hacer «corrales de ingeniosas tracas». Sus hatos se iban incrementando con el ganado que robaban en sus asaltos a las poblaciones españolas. Vacas y caballos cimarrones iban invadiendo el silencio del llano.

Cuando don Juan Urpín, un capitán barcelonés graduado en ambos derechos, inicia su conquista desde Caracas en 1632, ya no va a ciegas tras un «Dorado Fantasma»... Catalán al fin de cuentas, prefiere a las vagas riquezas legendarias de Manoa el pingüe comercio del ganado y de los cueros. Pocos años más tarde escribirá al Rey que si le enviaran un navío de registro estaría en capacidad de exportar diez mil cueros al año. Cuando este capitán muere en 1645, termina la conquista bélica del Oriente venezolano: siglo y medio de heroísmo y de tragedia.

Muchos fueron los intentos de población que se hicieron porque el español —como lo apuntó el viajero inglés Bolingbroke en su obra *A voyage to the Demerary...* (1807)— no venía a Indias a enriquecerse para gozar de sus bienes en la metrópoli, sino a plantarse con todas sus raíces en la tierra nueva. En nuestro Oriente cerca de una veintena de pueblos fueron arrasados por los indios. En 1645 sólo quedaban entre el Cabo Codera y el Golfo Triste —junto a Trinidad— cinco exiguas poblaciones: San Cristóbal de Cumanagotos y Barcelona, a ambas márgenes del Neverí; Cumaná y Cariaco, en el golfo de este nombre; y un poco más adentro, cerca de Cumaná, San Baltasar de los Arias de Cumanacoa. La población española, después de siglo y medio de esfuerzos para romper



SAN ANTONIO DE LOS CLARINES



NUESTRA SEÑORA DE LA
CANDELARIA DE ARENAS

el cerco de tribus guerreras, se había visto constreñida a vivir junto a la costa, entre amenazas continuas de indios y de piratas. Hay que tener en mientes estos antecedentes históricos para comprender el alcance y méritos de la empresa civilizadora de los misioneros españoles en el Oriente venezolano. Con razón se puede decir que a las armas sucedió Francisco de Asís, pues los franciscanos andaluces y los capuchinos aragoneses fueron los creadores de toda la Venezuela oriental.

LA PENETRACIÓN PACÍFICA

Los capuchinos habían hecho méritos para que el Rey les otorgara la «tierra de Gracia», porque antes de que se decretara la cesación de las armas en 1654 el capuchino lego Fray Francisco de Pamplona, con otros dos compañeros, había fundado tres pueblos de indios Píritus, Cocheimas y Chacopatas. Fray Francisco había vuelto en 1650 a las mismas costas que visitó años atrás como General de la Primera Flota de Tierra Firme —se llamaba entonces don Tiburcio de Redín— para limpiarlas de corsarios, piratas y bucaneros. Pero mucho antes habían trajinado aquellas tierras los franciscanos en calidad de capellanes de la Conquista. Los más recientes se llamaban Fray Antonio de Chinchilla, Fray Francisco de Albornoz y Fray Antonio de Valdés.

Largos años duró la disputa; pero ancha era la tierra y había parcelas para todos. A los franciscanos se les señaló el terreno comprendido entre el Unare, y el Manzanares; a los capuchinos, desde el Manzanares hasta el Golfo Triste. En 1656 fundaron los franciscanos la Purísima Concepción de Píritu en el mismo lugar y bajo la misma advocación que el pueblo fundado por Fray Francisco de Pamplona seis años antes. En 1660 iniciaron los capuchinos su conquista con la fundación de Santa María de los Angeles. De estas dos misiones —hoy pequeñas poblaciones de los Estados Anzoátegui y Sucre, respectivamente— partió el avance poblador hacia el sur.

Los primeros años debieron ser un Pentecostés de

gracia bautismal. Hasta los Caribes, que habían hecho durante ciento cincuenta años una irreductible oposición a las armas, rompían a la llegada de los misioneros sus arcos y flechas, y, enterrándolos, exclamaban: «Ya queda la guerra sepultada para con los españoles, y la paz queda sobre la tierra.»

Santa María de los Angeles se plantó cerca de la cueva del Guácharo, immortalizada siglos más tarde por Humboldt en su *Viaje a las Regiones Equinociales*; pero mucho antes que el viajero alemán escribieron los misioneros su relaciones. Humboldt pudo hacer sus jornadas sin desasosiegos ni zozobras porque ya los Caribes, bajo la paz hispánica, se habían amansado en el trabajo agrícola, en la artesanía monacal, en el canturreo de la escuela y en la plegaria de la iglesia. Cuando los capuchinos aragoneses llegaron, los indios del lugar todavía creían, como escribe el P. de Frías en 1660, que el Padre de todos los yndios fue un Cuchivano, que es cierta especie de yndios llamada en su lengua Amanaroca, el cual era hijo del Sol y de una Reina hija del ayre que vivía en la cueva del Guácharo donde dicen van sus sombras a baylar cuando se mueren.

Más adelante estaban los Caribes del Guarapiche. Uno se pasma ante el arrojo de este P. de Frías, quien con Fray Miguel de Torres, su maravilloso y seráfico lego, se metió llano adentro, sin otra defensa que su prédica ingenua, en 1659. Véase la descripción que hace de estos aborígenes antropófagos:

Son estos Caribes más inhumanos porque llegan a comer a sus padres y parientes; y quando los miran muy enfermos los matan antes que naturalmente mueren,



SAN FRANCISCO

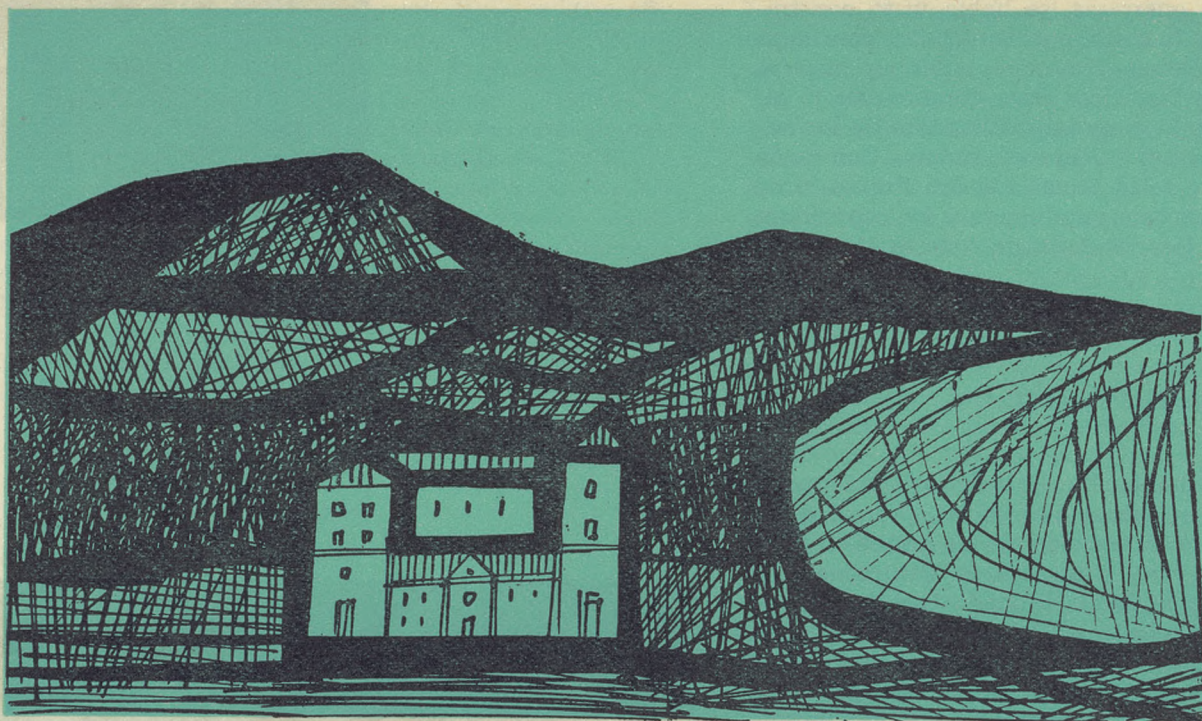


DETALLE DE LA ARCADA LATERAL DE SAN ANTONIO DE CLARINES

ran, porque con lo dilatado de la enfermedad no se enflaquescan, no permitiéndoles otro sepulcro sino sus brutales vientres. Esta circunstancia no la he visto ocularmente, aunque estuve en casa del mayor casique dellos, cuyo hijo mayor avía muerto a su madre, y comió con nosotros el homicida.

De estos indios se valdrán los holandeses y sobre todo los franceses para hacer sus cacerías de esclavos entre los indios reducidos por las misiones. Bien valía el ganado de los hatos misionales y los indios avezados al trabajo por la quincalla que repartían a los Caribes para que ejecutaran sus incursiones devastadoras. Los misioneros tenían que ver desaparecer en una raza los esfuerzos de muchos años por levantar a vida civil y política cristiana aquellas parcialidades aborígenes. Una y otra vez se volvía a comenzar la misma fundación, no sin temor de que de nuevo volverían a caer bajo las macanas. A veces las misiones, respetadas por los Caribes, se las llevaban las viruelas. Para 1780 habían desaparecido por diversas causas doce de las misiones fundadas allí por los capuchinos. Aún quedaban en pie treinta y dos para dar testimonio de una empresa creadora.

Los franciscanos no se quedaron atrás. Mediado el siglo XVIII, tan rápidos progresos habían hecho que, como dice el P. Caulín en su *Historia Carográfica*, faltándoles terreno donde ejercitar su ministerio tuvieron que pasar a la otra banda del Orinoco dexando a la del Norte poblada toda la tierra que corre desde la costa del mar hasta las orillas de dicho río con dos villas de gente española y treinta y un pueblos de indios reducidos a vida civil y policía cristiana.



UNA EMPRESA SUPERIOR A LAS MISIONES DE CALIFORNIA

Con razón los Estados Unidos muestran orgullosos sus célebres misiones de California, rica herencia de España. A su fundador, Fray Junípero Serra, lo llevaron en estatua al Capitolio. Con verdadero mimo han ido restaurándolas sabiamente una a una. Miles de visitantes recorren todos los años los viejos claustros conventuales, las iglesias, nuevamente encaladas como para celebrar su liberación del brazo secular, al que un gobernador mexicano, Pío Pico —extraño nombre—, vendió en 1846.

En Venezuela se ha comenzado a hacer algo. Recientemente ha sido restaurada con sabiduría y gracia la Purísima Concepción de Píritu, madre del Oriente venezolano. Tal vez quien no la conozca sino a través de fotografías de sus exteriores no alcance a sospechar la belleza delicada que oculta en sus tres amplias naves, bajo sus arcos limpios. Hay que entrar hasta el corazón de la iglesia para admirar sus retablos maravillosos. En ninguna parte he visto un barroco que combine el oro y la sangre con tanta discreción y mesura. Con razón es tenida por la joya más preciosa de la arquitectura colonial en Venezuela.

El resto de nuestras misiones, da pena decirlo, reposan en su mayoría junto a caminos olvidados. Si algún retoque han recibido, han sido bárbaros brochazos de colores chillones, por iniciativa de concejales de buena voluntad. Otras se han convertido, por no tener párroco, en palacios laicos de murciélagos sacrílegos, si no es que las goteras han acribillado las bóvedas de luces peligrosas. Afortunadamente la mayoría, aun sufriendo de achaques y descuidos, se mantienen firmes con la esperanza de una pronta restauración. Si se exceptúan algunas que reposan definitivamente entre sus muros arruinados, la mayoría podrían ser restauradas con poco gasto. Venezuela va cayendo en la cuenta de que posee en las Misiones de Oriente una rica herencia cultural.

Baste una ligera reflexión para apreciar la superior jerarquía histórica de nuestras misiones en comparación con las de California. Cuando Fray Junípero Serra fundó en 1769 la primera misión de California, bajo la advocación de San Diego de Alcalá, las misiones del Oriente venezolano llevaban más de un siglo de existencia. Todavía más. Mientras en California escasamente se fundaron veinte misiones, en Venezuela sólo las misiones de los capuchinos alcanzaron la cifra de trescientas. Sólo en el Oriente venezolano —sin incluir las de Guayana— había 63 misiones cuando se puso la piedra inicial de la primera misión californiana.

Se parecen en los nombres: *Nuestra Señora de los Angeles, San Diego, San Francisco, Santa Clara, San Juan de Capistrano...* títulos en California que no son sino ecos y reproducción de nuestras misiones, que eran ya latinas cuando las californianas comenzaban a deletrear el alfabeto.

Por lo demás, los estilos arquitectónicos y hasta las dimensiones son las mismas aquí y allí. Hay iglesias de una sola nave, amplia y generosa; las hay de tres naves, separadas unas veces por columnas encaladas y otras por inmensos troncos centenarios, como en la de San Francisco de Maturín. Sus fachadas sobrias, casi diría severas, con escasos adornos de un lejano sabor renacentista, ofrecen un impresionante contraste con los valles ubérrimos que las circundan, como si invitaran a salir de la naturaleza para la vida austera de los sentidos. En alguna ocasión, como en la Candelaria de Arenas, he visto algunos relieves que reproducen cachicamos o armadillos y otros animales del lugar. En San Lorenzo campea, en la parte superior de la fachada, un águila bicéfala, labrada en piedra cuando ya en España reinaban los Borbones. ¿No será un vestigio de las simpatías del misionero constructor por el archiduque de Austria, que disputó al nieto de Luis XIV el trono de España?

Han desaparecido hornos, forjas, talleres, escuelas y conventos que habían ido surgiendo junto a las iglesias misionales. Si éstas han quedado en pie, ha sido para dar testimonio ante la Historia de la extraordinaria creación misional de los hijos de Francisco de Asís en el Oriente venezolano, imborrable huella hispánica. Fue difícil construir esas iglesias en medio de los azares a que les tenían habituados las correrías de los Caribes. Pero labor más lenta y penosa tuvo que ser amasar en aquellos aborígenes la fe y la cultura. En Venezuela se reconoce que los misioneros fueron los fundadores de la vida criolla, como se expresó nuestro Uslar Pietri:

Pero sobre todos estos contactos y fusiones un poco azarientos (de los Conquistadores) se destaca una empresa tenaz y penetrante de asimilación y fusión espiritual que es la de los frailes. Son los frailes los padres del mestizaje espiritual que más ha contribuido a la formación y destino de la América criolla. Son los primeros y más eficaces directores del proceso de la formación de lo criollo.

Tal vez la Candelaria de Arenas, con sus adornos de un lejano sabor renacentista y sus relieves que reproducen los animales de la fauna local, pueda ser un bello símbolo de esa fusión espiritual que representa lo criollo.

P. O.

DOS HISTORIAS FANTASTICAS

Por FERNANDO QUIÑONES

I. LA TUMBA GIRATORIA.

...flotabas
isla de carne, en la música
M. ALTOLAGUIRRE

Por la razón que fuera, los dos novelistas y el ingeniero de sonido mataron a David y, a partir de aquél, el crimen perfecto es una realidad tan concreta como los mármoles de Paros o el Ministerio de Hacienda.

En los jardines más próximos, el novelista más joven entretuvo al vigilante nocturno; el segundo descargó sobre David un golpe eficaz, único, y el ingeniero realizó el minucioso trabajo de encajar al muerto, a su sustancia última, previa y repetidamente incinerada, en un disco microsurco.

Hermosuras aparte, «La consagración de la primavera» no es una obra tan nítida como el «Cuarteto en sol» de Mozart o como la «Misa para pobres» de Satie. Así, los reiterados u ocasionales oyentes del disco nunca notaron nada en él, excepto un crítico musical (y autor de algunas módicas adaptaciones), que llegó a comentar cierta noche:

—Es una versión un tanto hinchada, con pasajes y acordes que no se dirían suyos... O tal vez se trata de la grabación. Sí, seguramente es cosa de la grabación.

Entre el humo de los cigarrillos y la ajustada promiscuidad del



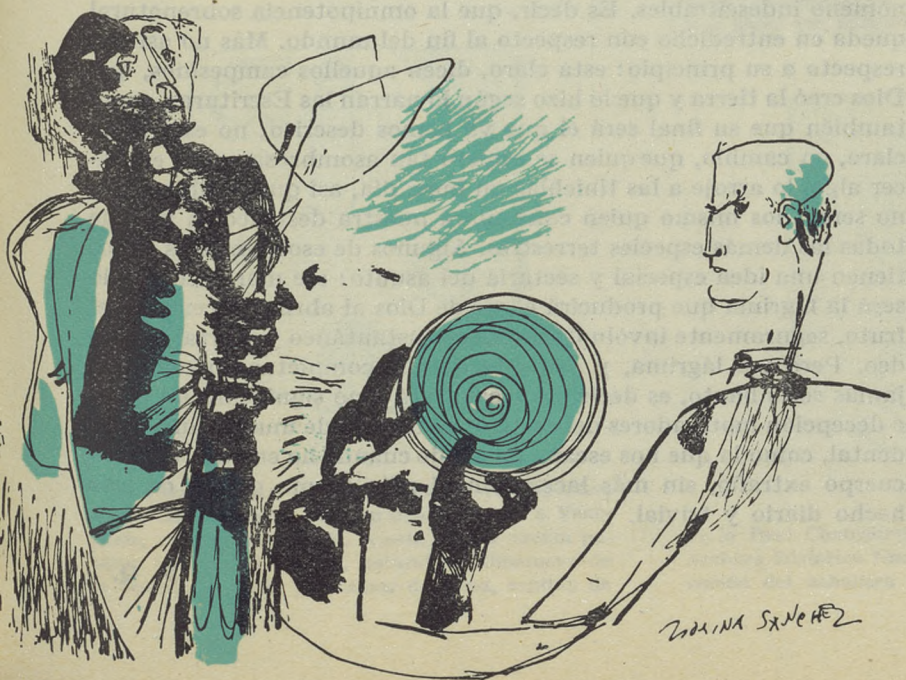
cuartito, lleno por la conversación y la tertulia, las miradas de los tres culpables se buscaron furtivamente. Pero de allí no pasó el trance; el crítico aquél que no regresó más y el cadáver continuó girando y girando, instalado en la música y disuelto en ella, periódico y eternamente recorrido por la aguja de zafiro, en su plana y ligera tumba circular.

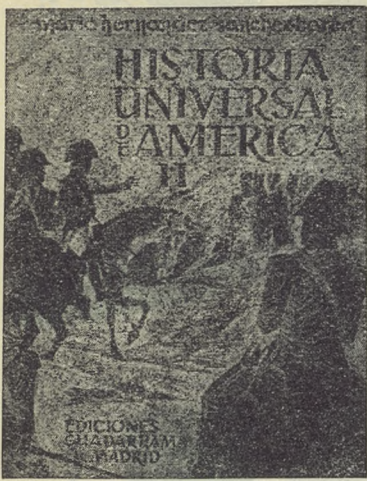
II. EL PARPADEO.

Siento que el Universo entero
se derrumba sobre mí.
ERNESTO SÁBATO

En cierta región de Calabria, muchos campesinos creen que la bóveda del cielo, y ya se encuentre éste azul o nublado —lo que en esa comarca, por desgracia para ella, ocurre únicamente unas fechas al año—, es la de un ojo inmenso, tal vez el de Dios. Un día determinado, el ojo pestañeará una sola vez, lo que determinará la exterminación del universo y, por delante, la de todas las razas humanas.

Esta es la leyenda elemental, pero sus particulares la escanden y afilan sobremediana. Por ejemplo, el de cómo sucederá el hecho, cómo podremos apreciarlo, mientras tengamos tiempo para hacerlo, desde la superficie de la tierra. De Oeste a Este, una sombra rápida y delimitada (del negro al azul o al gris, sin transiciones) cubrirá en menos de una hora todo el cielo diurno. Esta prodigiosa mutación será lo último que veremos. Cuando haya desaparecido, por occidente, la última franja de luz, un océano de agua fría, desplomándose súbitamente desde el cielo, colmará el globo en unos instantes. Como si fuese de plomo, la humanidad no podrá emerger ni muerta, de ese abismo líquido y perecerá en unos segundos. Muchos animales, en cambio, conseguirán llegar a la superficie y se mantendrán sobre ella unas horas o un día; luego, se hundirán también. La especie que tardará más tiempo en ser aniquilada, no será, paradójicamente, la de los peces, que apenas disfrutarán de unas horas más de vida que las bestias terrestres, sino la de las escasísimas aves que hayan conseguido remontar el vuelo. No podemos explicar, ni tampoco los campesinos de Calabria aciertan a hacerlo, cómo podrá tener lugar esta última maravilla. Pero su visión inmediatamente posterior del desastre es la de un cielo nuevamente azul, porque, esta vez de Este a Oeste, el párpado de sombra habrá rehecho a la inversa la trayectoria de la ruina y, bajo él, un agua calma e interminable sobrenadaba de cadáveres de animales, de selvas y tejados a flote, de pecios indistinguibles y de calladas águilas, cigüeñas, neblías, garzas, albatros, encaramados sobre aquellos restos. Todavía, algún vuelo desesperanzado, alguna desgana y vana apertura de alas, sin fuerzas ya para elevarse con ellas, y luego el grande, el definitivo silencio sobre el mundo, y el





En dos extensos tomos, magníficamente presentados por «Guadarrama», se ofrece esta *Historia Universal de América*, escrita por el profesor Mario Hernández Sánchez-Barba. Libro compuesto no solamente con un conocimiento profundo y amplio de la materia, sino con el sentido más actual que las ciencias históricas exigen. La interpretación de América es tema todavía inédito y de posibilidades y sugerencias tentadoras, y Hernández Sánchez-Barba, profesor de la materia en la Universidad Central de Madrid, que es un seguidor intenso y dinámico de la Historia Americana, ha conse-

guido darnos una obra donde el sistema no quita flexibilidad y carácter a estas páginas que se siguen con un creciente interés. «Nos interesan la arqueología, los hechos y las fechas —sin ellos, la Historia carecería de base—, pero mucho más importante es el hombre, que día a día la va tejiendo, en este caso el hombre americano, que dio ser al Nuevo Continente», se nos dice en la presentación del libro, y, en efecto, el autor ha procurado siempre mantenernos en ese interés, de manera que su labor sea como un seguimiento apasionado y certero a un tiempo de ese hombre americano a lo largo y a lo ancho de su mágica aventura.

Tres grandes partes conforman el libro: *América Indígena*, *América Europea* y *América Americana*, y en las tres, tiempo y espacio históricos quedan situados con preciso rigor y con amplio conocimiento y clara exposición de las estructuras que corresponden a cada periodo.

Las más recientes interpretaciones sobre los orígenes de las primitivas culturas del Continente son recogidas y glosadas por el profesor Hernández Sánchez-Barba, con un sentido verdaderamente didáctico y de serena y totalizadora disposición.

Libro, en suma, que nos da la medida de una larga tarea, cuyos frutos son hoy, ya en nuestras manos, preciosos y únicos para el conocimiento de la compleja realidad americana.

NAVIERA AZNAR

SOCIEDAD ANÓNIMA

IBÁÑEZ DE BILBAO, 2 :: BILBAO

Dirección telegráfica: AZNARES, Bilbao. Teléfono 16920
Apartado núm. 13

LÍNEA DE CABOTAJE

Servicio regular semanal entre los puertos de Bilbao, Barcelona, escalas intermedias y regreso

LÍNEA DE CENTROAMÉRICA

Con salidas mensuales desde España a los puertos de San Juan de Puerto Rico, La Guaira, Curaçao, Barranquilla, La Habana y Veracruz

LÍNEA DE NORTEAMÉRICA

Con escalas en Filadelfia y Nueva York

LÍNEA DE SUDAMÉRICA

Salidas regulares mensuales desde Bilbao, Gijón, Vigo y Lisboa, con destino a Montevideo y Buenos Aires

TODOS LOS BUQUES DESTINADOS A ESTOS SERVICIOS ADMITEN
PASAJEROS Y CARGA GENERAL

PARA INFORMES SOBRE PASAJE Y ADMISIÓN DE CARGA,
DIRIGIRSE A LAS OFICINAS:

NAVIERA AZNAR, S. A.: Ibáñez de Bilbao, 2. BILBAO
LÍNEAS MARÍTIMAS: Plaza de Cánovas, 6 (bajos Hotel Palace). Teléfono 221 30 67. Madrid

curso de los días y las noches puliendo poco a poco el mar esférico y total.

La interpretación de estos hechos no es menos misteriosa, para aquella gente, que su desenvolvimiento, ni tampoco menos detallada. Infieren ellos que quizá pertenezca a Dios el párpado que,



abriéndose y cerrándose, clausurará la tierra, pero que tal vez, también, no pertenezca a él, sino a algún poder, constitución o fenómeno indescifrables. Es decir, que la omnipotencia sobrenatural queda en entredicho con respecto al fin del mundo. Mas no así con respecto a su principio: está claro, dicen aquellos campesinos, que Dios creó la tierra y que lo hizo según lo narran las Escrituras, como también que su final será el que ya hemos descrito; no está nada claro, en cambio, que quien se esmeró tan asombrosamente en hacer algo, lo arroje a las tinieblas un buen día, así que posiblemente no será Dios mismo quien consumará nuestra destrucción y la de todas las demás especies terrestres. Algunos de esos hombres rudos tienen una idea especial y sectaria del asunto: ese mar precipitado será la lágrima que producirá el ojo de Dios al abrirse y cerrarse, el fruto, seguramente involuntario, de su instantáneo y mortal parpadeo. Pero esa lágrima, y con este detalle completan su creencia, jamás sería llanto, es decir, no trasuntará o no significará un dolor o decepción motivadores del castigo. Se tratará de una lágrima accidental, como la que nos escapa de un ojo cuando ha entrado en él un cuerpo extraño, sin más laceración ni más drama que el de este hecho diario y trivial.

F. Q.

Heraldica

LUIS CARRASCO, *Arequipa (Perú)*.—Efectivamente, el Conde de Urquijo publicó en San Sebastián, en el año 1928, un libro que, por su corta tirada, es hoy muy difícil de encontrar, titulado *Casas y linajes de Echave y Laurcain*, del que tomo los datos siguientes: son los Echave oriundos del valle de Olquina, en tierra de Aizarnazabal, cerca de Zumaya (Guipúzcoa). Es su tronco el caballero García Echave, Señor de la Casa de Echave en el año 1400; fueron entroncando con los Beltrán de Laurcain, Amezqueta, Orio, Ansorochea, Arpide, Balzola, Solavarrieta, Irureta, Mancisidor, Artega, Pérez de



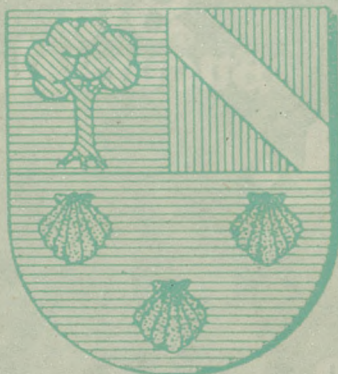
Miravalles, Anchieta, Vicuña, Sorasu, Mugartegui, Urbietta, Epelola y Goiburu. Son sus armas: *escudo partido: 1.º, en campo de sinople (verde), una torre de plata, y 2.º, en campo de oro, un árbol de sinople (verde), con un jabalí de sable (negro), andante, atravesado al tronco.*



RAFAEL LLEONART, *Tetuán (Marruecos)*.—Los Lleonart, catalanes, usan por armas: *en campo de oro, un león rampante de sable (negro); bordura de gules (rojo), con ocho aspas de oro.*

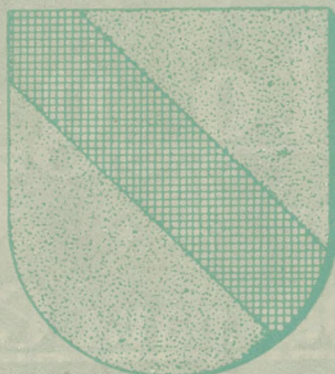


JUAN DE ACEVEDO.—Para ingresar en la Asociación de Hidalgos, y en toda corporación nobiliaria, es preciso presentar la prueba de nobleza correspondiente al apellido que se quiere probar. En los casos que usted me indica serían: copia de la ejecutoria



ANTONIO SEREZ CORTÉS, *Santiago (Chile)*.—Los Jerez, Xerez o Serez pasaron desde España a Venezuela, Guatemala y Chile. A esta última nación pasaron Francisco de Jerez, natural de Villanueva de la Serena, en 1579, y Baltasar de Jerez, capitán de

de la Real Chancillería de Granada, certificado del Archivo Histórico Nacional de la genealogía y aprobación del caballero de la Orden de Calatrava y



Caballería, a principios del siglo XVIII. Traen por armas: *en campo de sinople (verde), una torre de plata sobre ondas de agua de plata y azul (azul), acompañada de un barco de oro con remos del mismo metal; bordura de gules (rojo), con ocho aspas de oro.*

AMADOR MONDOÑEDO BOCANEGRA, *Lima (Perú)*.—Las armas del linaje gallego de Mondoñedo son: *escudo cortado: 1.º, en campo de azul (azul), un árbol al natural; medio partido de gules (rojo), con una banda de plata, y 2.º, en campo de azul (azul), tres veneras de oro.*

MANUEL DE LORA.—Es difícil probar la descendencia de los Carvajales del Rey Don Bermudo II, aunque se encuentra anotada en viejos certificados de reyes de armas y en memoriales antiguos; su transcripción rebasa los límites de esta sección. Los Carvajales andaluces, enlazados con la más alta nobleza española, probaron innumerablemente su hidalguía en todas las Ordenes Militares y en las Reales Maestranzas de Caballería, alcanzando los títulos nobiliarios de Marqués de Jódar (1618), Vizconde de Salinas (1688), Conde de Montes de Oro (1787), Conde de Carvajal (1866) y Conde de Cazal (1875). Para precisar las pruebas de nobleza de una de tantas ramas como tiene este linaje, sería imprescindible conocer el árbol genealógico de la misma. Es su blasón tradicional: *en campo de oro una banda de sable (negro).*



ADELINA BARRIO DÍEZ, *Montevideo (Uruguay)*.—Los Barrio, de origen vasco, pasaron a la conquista de Castilla y Andalucía, radicándose en ambas regiones.

Traen por armas: *en campo de plata, dos perros atigrados y puestos en palo; cortado de sinople (verde), con dos castillos de oro y, entre ellos, un guerrero armado de plata; otro guerrero está asomado a la ventana de la torre del homenaje, a la izquierda.*

Los Díez de Castilla —es apellido patronímico— usan: *en campo de azul (azul), diez bezantes de oro, puestos de tres en tres y uno de non.*

JULIO DE ATIENZA,
Barón de Cobos de Belchite

Estafeta

En atención a las múltiples cartas que recibimos con destino a esta Sección de Estafeta nos vemos obligados, para no demorar excesivamente la publicación de los avisos, a reducir, en lo sucesivo, los textos de nuestros anunciantes, consignando exclusivamente sus nombres y direcciones.

Advertimos asimismo a nuestros lectores que, si desean una mayor amplitud de estos anuncios, consignando alguna particularidad sobre la clase de correspondencia que desean mantener o quieren que la publicación de los mismos sea con carácter preferente, deberán abonar a razón de dos pesetas por palabra, que habrán de remitir a la Administración de MUNDO HISPÁNICO en sellos de Correos, los anunciantes españoles, y en Cupones Response International, que les podrán facilitar en cualquier estafeta de Correos, los de los demás países.

Agradeceremos a los lectores que se sirven de estas direcciones que citen siempre, al iniciar su correspondencia, a la revista MUNDO HISPÁNICO:

ANGEL TORO. Av. del Trabajo, 1813, piso 12, dept.º 48. Buenos Aires (Argentina). De 23 años, desea correspondencia cultural con jóvenes o estudiantes de Holanda, Bélgica, Francia, Italia, Austria y Grecia, en castellano, francés, italiano o ruso.

MARIA DEL CARMEN M. Arana, 2, 1.º Vitoria (España).—Desea correspondencia con personas de 30 a 40 años aficionadas a la Literatura.

MARIA C. V. Apartado 23.017. Madrid (España). Desea correspondencia espiritual con lectores de Mundo Hispánico, españoles o alemanes, de 30 a 40 años de edad.

M. TREIBER, KWR - 7 (dg), Amberg 845 (Alemania).—Desea correspondencia con chicas cultas en español o portugués.

JOSE CRUZ. 2115 Kimberley Street. Montreal, P. Q. (Canadá).—Desea mantener correspondencia con chicas de 20 a 25 años en inglés o español.

ASHOK L. SKAH. 22 New Brahmakshtriya Society, Ellis-Bridge, Pihmedabad-7 (India).—Desea correspondencia con chicos y chicas de todo el mundo en inglés.

JOHN A. MARTIN. 615 Old Connecticut Patk, Saxonville, Mass. (USA).—Ingeniero electrónico, de 24 años de edad, desea mantener correspondencia con personas españolas.

REINA HERNANDEZ. Apartado aéreo 2644. Barranquilla (Colombia).—Desea correspondencia en español con caballeros de 40 a 45 años para intercambio de ideas y sellos.

ONDINA BALLESTER ARBONES. Badia, 14. Barcelona-12 (España).—Desea correspondencia con muchacha inglesa residente en Londres, para intercambio de residencia por un mes.

CLINIO MONTES. Rumbecker-Holz, 2 A. Neheim-Hüsten. (Alemania).—Desea correspondencia con chicas de cualquier edad y nacionalidad, en español y francés.

Cengiz BÜKER, P. K. 38, Aksaray. Istambul (Turquía).—Joven de 20 años desea correspondencia en castellano, inglés o alemán con estudiantes españoles.

LUIS JIMENEZ. Lista de Correos. Madrid (España).—Desea correspondencia con muchachas de Sudamérica o españolas de más de 20 años.

TIRSO H. LIMON MARQUEZ. Sabino, 293. Méjico-4. D. F. —Desea correspondencia con señoritas españolas de diferentes provincias.

MARIA DEL PILAR P. DEL VAL. Bretón, número 4, 1.º Teruel (España).—Desea intercambio de tarjetas postales con todo el mundo.

MARIA MATILDE PEREZ RODRIGUEZ. Eduardo Marquina, 11. Madrid-19 (España).—Desea correspondencia con chicos de color.

STELLA HERNANDEZ D. Calle 27, n.º 16-09 Sur. Bogotá (Colombia).—Desea correspondencia para intercambio de postales y sellos de correos.

JUAN GALLEGOS P. México-14, D. F., Puerto de la Paz, 146 (México).—Desea correspondencia para intercambio de sellos y postales de todo el mundo.

2nd Lieutenant RON GEBHARDT. Sight Company, EBS Bn, Camp Gagetown, N. B. (Canadá).

Monique Lion. Ste. Cecile Milton, C/o Shefford. P. Quebec (Canadá).

Raúl Checa. Cte. Fossa, 64, Mendoza (Argentina).

M. Raymond Leclair. 5295 Rue Angevin. Saint Léonard-de-port-Maurice. Qué. (Canadá).

Isabel Olguera. Florencio Sánchez, 235. Paso de los Toros (Uruguay).

Elaine Wishnow. 75 East 21st Street, Brooklyn 26. New York (USA).

Elisabeth E. Zield. North Low House, Whalton, Morpeth, Northumberland (England).

Miss Raili Rissanen. Tarkka-Amp. K. 2 A 20. Helsinki (Finlandia).

Fernando de Oliveira Kloeckner. Casilla de Correo número 907, Porto Alegre, R. G. S. (Brasil).

Feliciano Cordeiro Agra. Rua da Uniao, 543. Apartado 402. Recife. Pernambuco (Brasil).

Edmundo da Assunção Barbosa, Manuel da Silva Silvestre, Joao José Cunha Pimenta y Francisco Bercina Teixeira. Apartado núm. 5. Amadora (Portugal).

Candelaria Alvarado V. Almacén Valher. Apartado aéreo 12-22. Cartagena (Colombia).

E. Marta Ferreira Castaña. Rua Joao Teixeira, 464. Estancia. Recife. Per. (Brasil).

Glen de Marie Dougle. Goeroe boeroeweg 11. Willemstad. Curaçao (Indias Holandesas).

Cecilia Gutiérrez B. Comunal, 16, y Yolanda Berra. División del Norte, 1.125. México-12.

Mario Ricardo Prelot. Córdoba, 19. Villaguay. Entre Ríos (Republica Argentina).

Mlle. Nicole Meloche. 2941 cote St. Renie. Dorval, P. Q. (Canadá).

Jesica Gazque. Achual, 273. Buenos Aires (República Argentina).

Clara Nesi. Sinimbú, 2.153. Edificio Luizinha, Apartado 14. Caxias-Do-Sul, R. G. S. (Brasil).

Magda Regina Corssetti. Rua 18 do Forte, 2.124. Caxias do Sul. R. G. S. (Brasil).

José Navarro Cubel. 114 Rue General Le Cher Villers-Cotterets. Aisne (Francia).

Srta. Mamie Takimoto, c/o Sr. Masazumi Yasu. 6 Tenjincho. Nacano-ku. Tokyo (Japón).

Ken Ishiyama, 1-35 Showamachi. Kita-ku. Tokyo (Japón).

BUZÓN FILATÉLICO

JOAQUIN BONA IBAÑEZ. Nuestra Señora de Begonia, 30. Madrid-17 (España).—Cambio-vendo sobres primer día (FDC) y tarjetas-máximas (CM). Acepto abonos a FDC y novedades de España y provincias africanas y tarjetas-máximas de España.

FELIX LAVENA BARSELO. Teatro Viejo, 4. Tarazona. Zaragoza (España).—Desea intercambio de sellos con todos los países. Contesto todas las cartas.

MARCHAL WILLY. Verbondstraat, 20. Antwerpen (Bélgica).—Desea intercambio de sellos y correspondencia a este fin con jóvenes españoles.

CARLOS LOPEZ RODRIGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España).—Contra envío 50-100 sellos de Venezuela recibirá otros tantos de España o países europeos, a elegir.

CATARINA M. LIMA. Rua Mariano Moreira, 490. Tambaté. Est. São Paulo (Brasil).—Desea correspondencia con chicos españoles para cambio de sellos, postales y monedas.

RAFAEL LLERENA MENDEZ. Calzada de Guanabacoa, 68. Reparto Vista Alegre. Cotorro. La Habana (Cuba).—Deseo correspondencia con lectores de MUNDO HISPÁNICO para cambiar sellos de Cuba, nuevos y usados, por vitolas o anillas de cigarros. Envíos previo acuerdo.

VICENT MAS. 61 Cours Julien. Marseille (Francia).—Desea cambio de sellos de todos los países hispanoamericanos, base Yvert. Ofrezco sellos de Francia, desde 1940, impecables.

MEYSIE ARAUZ LUGO. Matagalpa (Nicaragua). Desea correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo para intercambio de postales, revistas, sellos, etc.

CLOTILDE QUINTANA NEBBIA. Obispo Salguero, 486. Córdoba (República Argentina).—Desea canje de sellos de todo el mundo.

ANTONIO ALVAREZ SARAVIA. Fernán González, 44, 1.º izq. Madrid-9 (España).—Desea cambio de sellos. Interesa Venezuela, facilitando España, Colonias y novedades.

Antiguas Pañerías

Sin
sucursales

Bustillo y Cia.

Socio Sucesor **F. Vives**

Altas Novedades para Caballero

Plaza Mayor, 4-5-6 (Junto al Arco de Cuchilleros) Madrid

